

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS

EL MACHETE

Revista teórica y práctica del Partido Comunista de México



19642014

DESDE MARQUETALIA HASTA LA VICTORIA

FARC-EP:
50 AÑOS
DE RESISTENCIA
DE UN PUEBLO



FARC - EP
50 Años



Revista de teoría, política y cultura
del Partido Comunista de México

Consejo de Redacción

Director: Omar Cota

Pável Blanco Cabrera, Diego Torres, Gustavo Adolfo López
Ortega, Julio Cota, Marco Vinicio Dávila, Jazmín Padilla,
Héctor Colío Galindo, Jonathan Hernández, Alfonso Arvirde.

Diseño Josué Santos N.

Revista impresa en los talleres gráficas *Izquierda*

Correo: korchaguine@gmail.com

www.comunistas-mexicanos.org

Contenido

Presentación	4	¡Los idealistas contraatacan!	73
Sobre la necesidad de la lucha conjunta de los partidos comunistas con estrategia revolucionaria		<i>Víctor Manuel Martínez Sánchez Integrante del Comité Regional del Valle de México</i>	
La multipolaridad: ¿dos mundos, o disputa interimperialista?	20	La alienación, motor de vida del capital	82
<i>Giorgos Marinós, miembro del Buró Político del Comité Central del KKE</i>		<i>Víctor Alejandro Rivera Troche (Messy) Militante del PCM en Guanajuato</i>	
Un sistema inestable, una revolución necesaria	29	Persecución y censura: El caso del periódico El Machete en los inicios del Maximato	86
<i>Felipe Cuevas Integrante del Comité Central del PCM</i>		<i>Omar Cota Integrante del Buró Político del PCM</i>	
El frente de masas como táctica del partido	38	Lenin y los campesinos	93
<i>Guillermo Bonilla Bernal Integrante del Comité Central del PCM y de la Comisión Política Nacional del FIR</i>		<i>Irving Reynoso Jaime</i>	
El neoizquierdismo fase superior del lombardismo	45	Movimiento campesino en Tlaxcala 1970-1972	109
<i>Federico Piña Arce Integrante de la Comisión de Ideología del PCM</i>		<i>Epitacio Geisel Cuapio Secretario del Comité Regional del PCM en Tlaxcala</i>	
La clase obrera en México, un primer acercamiento estadístico	50	Revivir la historia Notas críticas a un texto de Fukuyama	115
<i>Héctor Maravillo Secretario de Formación Política de la Juventud Comunista Revolucionaria</i>		<i>Ernesto Schettino Maimone Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM</i>	
Un acercamiento regional al fenómeno del outsourcing	65	<i>Sobre el libro Teoría del conocimiento y dialéctica de Hegel.</i>	
<i>Alejandro Aguilar García, Director del Observatorio Laboral de Las Altas Montañas.</i>		Su legado a la ciencia y a Karl Marx.	125
		<i>Entrevista de la Revista el Machete con Ignacio Aguilar Cervantes</i>	
		Correspondencia entre Emiliano Zapata y Francisco Villa	136

Presentación

Este número de El Machete saluda los 50 años de las FARC-EP, que es un ejemplo de pasar del arma de la crítica a la crítica de las armas, como señalaba el Viejo Topo.

Contiene materiales sobre la cuestión de la clase obrera, las formas contemporáneas de explotación laboral y de reorganización industrial; sobre el frente en la experiencia histórica, ref exionado a partir de la necesidad de contar con él y la práctica para construirlo.

Contribuye a la lucha contra el reformismo y el oportunismo.

Como siempre contamos con una colaboración especial del Partido Comunista de Grecia, que suscribimos plenamente.

Abre sus puertas a invitados, que aunque no tenemos plena comunidad ideológica, si hacen esfuerzos serios para reivindicar el marxismo cuestionando la desideologización y el posmodernismo, rescatando a los clásicos y sosteniendo el método materialista.

Rinde homenaje a los 90 años del primer El Machete publicando una investigación sobre la clandestinidad a la que fue sometido.

Los problemas de teoría, historia, filosofía, análisis de la situación del mundo van mostrando el papel de la investigación teórica marxista-leninista en el PCM.

El próximo número, ya contará con la articulación temática, por la participación de la Comisión de ideología del Comité Central del PCM.

Aspiramos como siempre a que la teoría se convierta en una fuerza material que guíe a los trabajadores en su tarea de revolución y emancipación.

Omar Cota
Director de El Machete

Sobre la necesidad de la lucha conjunta de los Partidos Comunistas con estrategia revolucionaria

Por Giorgos Marinos,

miembro del Buró Político del Comité Central del KKE

El movimiento comunista lucha en condiciones complejas y es necesario intensificar el proceso del desarrollo de las relaciones entre los partidos comunistas, el intercambio colectivo de experiencias y la acción conjunta, abrir aun más el debate sobre la necesidad de una estrategia revolucionaria que corresponda a las necesidades populares de la lucha de clases, la abolición de la explotación capitalista, la construcción de la nueva sociedad socialista-comunista.



Este proceso puede fortalecerse en la medida que fortalece la actividad independiente de los partidos comunistas y el frente ideológico y político con las llamadas fuerzas “progresistas”, de “izquierda” y los respectivos “foros” que siguen el camino de la gestión burguesa o promueven consignas para un “socialismo” que carece de base científica con el fin de atrapar a fuerzas populares.

Por supuesto, este problema no tiene que ver solamente con las fuerzas socialdemócratas de “izquierda”, sino además con los partidos que se presentan como comunistas mientras que en la práctica han sido erosionados por el oportunismo y se han entregado al concepto de la “humanización” del capitalismo, que son apoyos y parte de la socialdemocracia actual.

Tal partido no es sólo el Partido Comunista de los EE.UU. pero además son, por ejemplo, los partidos en el liderazgo del Partido de la Izquierda Europea (PIE), que es uno de los “partidos europeos”, que fueron creados bajo las reglas de la Unión Europea imperialista y respaldan su estrategia.

El debate ideológico y político decisivo con estas fuerzas es un criterio para el avance del movimiento comunista y la superación de la crisis que sufre.

La combinación de la acción conjunta y del debate para que los principios de nuestra cosmovisión correspondan con la práctica, las direcciones programáticas, la política de alianzas, la dirección de la lucha en el movimiento

obrero y popular son asuntos que conciernen los partidos comunistas con referencia al Marxismo-Leninismo y que sostienen que actúan en base a estos principios.

Un asunto crucial es la adaptación de la estrategia de los Partidos Comunistas a la época histórica en que están luchando

No caben dudas de que la estrategia de los partidos comunistas, la dirección básica de su lucha, está determinada por el carácter de nuestra época.

En esta base es necesario examinar la contradicción fundamental (capital-trabajo asalariado), el carácter (socialista) de la revolución y las fuerzas motrices, la línea de agrupación, la política de alianzas, la dirección de la labor ideológica y política en la clase obrera para que desvíe de la orientación unilateral por la conquista de mejores condiciones de venta de la fuerza de trabajo y para que se oriente al derrocamiento de las causas de la explotación.

El desarrollo social se está moviendo hacia un nivel mayor y no puede dar pasos hacia atrás por haber ocurrido la contrarrevolución y el derrocamiento del socialismo en la Unión Soviética y en los demás países socialistas.

Esto ha sido demostrado por el propio curso del desarrollo social, la sustitución del sistema comunitario primitivo por el modo de producción esclavista, su sustitución por el feudalismo, y de éste por el capitalismo, la revolución socialista en Rusia y la construcción del socialismo, la creación del sistema socialista.

A lo largo de este curso hubo grandes conflictos sociales, victorias y derrotas de las clases dirigentes en cada circunstancia, se produjeron retrocesos pero lo que determinó fue la inevitabilidad general de la sustitución del sistema socioeconómico viejo por el nuevo.

Las propias leyes del capitalismo conducen a su desarrollo. Las semillas de las relaciones de producción capitalistas nacieron con graduaciones, con diferentes ritmos de un país a otro, en el feudalismo. Se formó y se culminó el capitalismo pro-monopolista, avanzó la concentración y la centralización del capital, nacieron los monopolios, las empresas participadas.

El capitalismo monopolista predominó y llevó a una agudización sin precedentes de la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción capitalistas.

Por lo tanto, es necesario, que en estos asuntos cruciales, el debate de los partidos comunistas se oriente a la elaboración de una estrategia moderna y revolucionaria y una táctica que puede ser un factor flexible pero no está determinado de manera subjetiva sino que deriva de la propia estrategia, es parte de esta, está a su servicio.

Es posible que un partido comunista luche por derrocar el capitalismo, por el socialismo, que defienda verbalmente el Marxismo-Leninismo, dando batallas clasistas, pero que su estrategia esté elaborada en base a los requisitos de un período histórico anterior, que no confronte de manera objetiva el papel de los monopolios y la fase actual del desarrollo del sistema, que no plantee la contradicción fundamental entre

capital y trabajo y el carácter socialista de la revolución, o incluso que determine en algunos casos la estrategia con los datos correspondientes al período del colonialismo mientras que el Estado burgués se ha desarrollado, las condiciones son diferentes.

Es decir, es posible buscar una etapa intermedia entre el capitalismo y el socialismo, considerando que esta estrategia es eficaz para concentrar fuerzas, mientras que en la práctica



busca una solución en el marco del capitalismo dado que el poder y los medios de producción estarán en las manos de la burguesía y se mantendrá la explotación capitalista y la anarquía.

En la medida en que tales enfoques se teorizan y se asocian con decisiones políticas de participación o apoyo de gobiernos de gestión burguesa, las consecuencias serán muy negativas porque esto permite al sistema ahorrar tiempo, el factor subjetivo, el partido y la clase obrera se educan en una solución en el marco del capitalismo.

Los problemas del carácter de la revolución deberían haber sido resueltos desde hace

años, pero debido a los acontecimientos históricos, las elaboraciones en períodos anteriores bajo la presión del oportunismo y de la socialdemocracia, predominó la etapa intermedia y la lógica de los gobiernos “antimonopolistas” en el marco del sistema.

Hoy día, tenemos la obligación de examinar con responsabilidad esta trayectoria y tomar en cuenta que incluso a mediados del siglo 19, en el corazón de las revoluciones democráticas burguesas, los clásicos del Marxismo determinaron la esencia del problema y plantearon, en la medida de lo posible, los ejes básicos de la dirección de la lucha de clases que fue completado en la práctica por Lenin con su obra teórica y con el ejemplo de la *Revolución Socialista de Octubre, en 1917.*

En su obra “**Prefacio a la crítica de la economía política**”, Marx dio una herramienta metodológica valiosa señalando que:

“...Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí.

De formas de desarrollo de las fuerzas productivas estas relaciones se convierten en trabas suyas. Se abre así la época de la revolución social...”

En el primer volumen del Capital, Marx desarrolló aun más este pensamiento.

“...La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo finalmente se vuelve incompatible con el capitalismo. Este es un asunto obvio. Es el funeral de

la propiedad capitalista privada. Los expropiadores son expropiados.”

Lenin en muchas obras, como en “El Imperialismo, fase superior del capitalismo”, al estudiar las nuevas condiciones, dio un impulso al pensamiento revolucionario y subrayó que:

“...Las relaciones de economía y propiedad privadas constituyen una envoltura que **no corresponde ya** al contenido, que esa envoltura debe inevitablemente descomponerse si se aplaza con artificio su supresión, que **puede permanecer en estado de descomposición durante un período relativamente largo (en el peor de los casos, si la curación del absceso oportunista se prolonga demasiado) pero que con todo y con eso será ineluctablemente suprimida...**”

Mientras que en su obra “**Bajo una bandera ajena**” dio una gran arma a los partidos comunistas definiendo las épocas históricas.

La primera época, según Lenin, que data de la gran Revolución Francesa hasta la guerra Franco-prusiana y la Comuna de París (1871), es la época del ascenso de la clase burguesa, de su victoria total. Es en general la época de los movimientos democráticos burgueses, sobre todo nacionales burgueses, la época de la destrucción rápida de las instituciones feudales absolutistas que habían quedado anticuadas.

La segunda época (1871-1914) es la época de la preparación y de la lenta concentración de fuerzas por el nuevo orden de cosas de la democracia contemporánea (la clase obrera contemporánea y su movimiento).

La tercera época, desde 1914, pone la clase burguesa en la “misma situación” en que estaban los señores feudales en la primera época. Es la época del Imperialismo y de las perturbaciones imperialistas.

Vivimos en esta época de transición del capitalismo al socialismo y hay que ver muy específicamente qué estrategia corresponde a nuestra época.

Las condiciones objetivas requieren una estrategia y tácticas que apunten a resolver la contradicción básica entre capital y trabajo, al derrocamiento revolucionario del capitalismo, a la construcción socialista. Requieren una estrategia con miras hacia delante, al poder obrero, a la dictadura del proletariado, a la socialización de los medios de producción, a la planificación central, al control obrero y popular.

Por eso lucha el KKE, esta es la dirección que ha surgido del estudio científico del desarrollo del capitalismo, la agudización de la contradicción fundamental y de las demás contradicciones del sistema.

El recién 19° Congreso del KKE elaboró y enriqueció el programa del partido y planteó algunas cuestiones fundamentales que quiere discutir con los demás partidos comunistas.

El capitalismo en Grecia está en la fase imperialista de su desarrollo, **en una posición intermedia en el sistema imperialista internacional**, con fuertes dependencias desiguales de los EE.UU. y de la Unión Europea.

El programa del KKE señala que el pueblo griego se librará de las cadenas de la explotación capitalista y de las uniones imperialistas cuando la clase obrera con sus aliados



lleve a cabo la revolución socialista y proceda a la construcción del socialismo-comunismo.

El objetivo estratégico del KKE es **la conquista del poder obrero revolucionario, la dictadura del proletariado**, por la construcción socialista como fase inmadura de la sociedad comunista.

El cambio revolucionario en Grecia será socialista

Las fuerzas motrices de la revolución socialista serán la clase obrera, como fuerza dirigente, los semiproletarios, las capas populares oprimidas de los trabajadores autónomos en la ciudad, el campesinado pobre.

En los últimos veinte años se han desarrollado más las **condiciones materiales ya**

maduras para el socialismo en Grecia. Se han expandido y se han fortalecido las relaciones capitalistas en la producción agrícola, en la Educación, la Sanidad, la Cultura, los Deportes, los medios de comunicación. Se ha producido una mayor concentración de trabajadores asalariados y de capital en la industria manufacturera, en el comercio, en las construcciones, en el turismo. Además, ha sido eliminado el monopolio estatal en las telecomunicaciones, mientras que en sectores monopolizados de la Energía y de los Transportes se han desarrollado empresas de capital privado.

El empleo asalariado se ha aumentado significativamente como porcentaje del empleo total.

El KKE actúa en la dirección de la preparación del factor subjetivo en la perspectiva de la revolución socialista, aunque el período de su manifestación está determinado por las condiciones objetivas, la situación revolucionaria (los de arriba no pueden gobernar como antes y los de abajo no quieren ser gobernados como antes).

Las direcciones básicas que responden a la necesidad de preparar el partido y el movimiento obrero y popular son **el fortalecimiento del KKE, el reagrupamiento del movimiento obrero, la alianza popular**.

La Alianza Popular expresa los intereses de la clase obrera, de los semiproletarios, de los autónomos y de los campesinos pobres, de los jóvenes y de las mujeres de las capas populares en su lucha contra los monopolios y la propiedad capitalista, contra la integración del país en las uniones imperialistas. **La Alianza Popular es social y tiene carac-**

terísticas de movimiento en línea de ruptura y derrocamiento.

En las condiciones dadas está siendo organizada y coordinada la lucha por los problemas populares, por la resistencia, la solidaridad, la supervivencia. La lucha por la **retirada de la Unión Europea y de la OTAN** está vinculada con la lucha contra el poder de los monopolios y la lucha de la clase obrera y de sus aliados por el poder obrero y popular.

La Alianza Popular adopta la **socialización de los monopolios**, de todos los medios concentrados de producción, la planificación central, el control obrero y popular.

Los **conceptos de democracia, soberanía popular, imperialismo, guerra imperialista, adquieren un contenido clasista más profundo para la Alianza Popular.** Hoy, la Alianza Popular tiene una cierta forma con el marco de actividad común en el movimiento obrero sindical a través del PAME, en los campesinos pobres a través de PASY, los autónomos, los comerciantes y los artesanos a través de PASEVE, los jóvenes que se agrupan en el MAS, las mujeres a través de las asociaciones y los grupos de OGE. No es una alianza de partidos políticos.

El KKE participa en los órganos y en sus filas a través de sus cuadros y miembros, los miembros de su juventud, de la KNE, los miembros electos en los órganos del movimiento que toman acción en las organizaciones de la clase obrera, de los trabajadores autónomos, de los campesinos pobres, de las organizaciones de estudiantes, de alumnos, de mujeres.

En el curso de la **lucha política es posible que surjan fuerzas políticas** que expre-

san posiciones de capas pequeñoburguesas que están de acuerdo, de uno u otro modo, con el carácter anticapitalista, antimonopolista de la lucha sociopolítica, con la necesidad de que esta lucha esté orientada al poder y la economía obrera y popular.

El KKE, **manteniendo su independencia**, pretenderá actuar conjuntamente con estas fuerzas, apoyando la Alianza Popular.



Esta cooperación no toma la forma de un órgano unificado de la Alianza constituido por partidos-miembros, con una forma y estructura organizativa.

Objetivamente una tal forma de organización estaría condenada al fracaso; no contribuiría al desarrollo del movimiento obrero, ni del movimiento de sus aliados, chocaría con la independencia del KKE.

El KKE plantea abiertamente al pueblo que su objetivo estratégico es el socialismo-comunismo, el derrocamiento del poder burgués y la conquista del poder político por la clase obrera.

La actividad del KKE, **en condiciones de situación no revolucionaria**, contribuye deci-

sivamente a la preparación del factor subjetivo (Partido, clase obrera, alianza) para las condiciones revolucionarias, para la realización de sus tareas estratégicas.

El movimiento obrero, los movimientos de los trabajadores autónomos en las ciudades y de los campesinos y la forma de expresión de su alianza (Alianza Popular) con objetivos antimonopolistas-anticapitalistas, con la actividad avanzada de las fuerzas del KKE en condiciones no revolucionarias, constituyen **la semilla para la formación del frente obrero-popular revolucionario en condiciones revolucionarias.**

En condiciones de situación revolucionaria, el frente militante obrero y popular revolucionario con todas las formas de actividad puede convertirse en el centro del levantamiento popular contra el poder capitalista.

Estos asuntos son fundamentales para cada partido comunista.

Por supuesto, la elaboración de una estrategia revolucionaria requiere un trabajo teórico serio y una postura decisiva para superar los análisis previos, atrapados en la lógica de las etapas intermedias. Esto es de gran importancia para los partidos comunistas en todo el mundo, es de importancia particular para los partidos comunistas de América Latina, más aún en los últimos años que ha surgido todo tipo de sustitutos del socialismo científico para absorber las turbulencias clasistas y para incorporar a las fuerzas obreras en el marco del capitalismo.

Algunas reflexiones sobre América Latina

El KKE sigue, estudia los desarrollos en el sistema imperialista, **examina muy atentamente los procesos que tienen lugar en uno u otro país o grupo de países**, sigue el desarrollo del movimiento obrero y popular, expresa su **solidaridad internacionalista**. Esto es lo que va a hacer el período próximo.

En este contexto nuestro partido tiene la obligación de posicionarse de modo concreto, tomando parte en el debate que está en curso en el Movimiento Comunista Internacional, en el debate que se desarrolla sobre asuntos de importancia estratégica.

En América Latina amplias masas populares, indignadas por la política antipopular aplicada desde hace muchos años por partidos y gobiernos liberales o socialdemócratas, han confiado su voto en las fuerzas políticas que promocionaban posiciones políticas y un programa electoral para aliviar a las fuerzas obreras y populares pobres, utilizando consignas por la independencia y la soberanía de estos países, teniendo como punta de lanza la confrontación de las relaciones desiguales y las dependencias de los EEUU.

En varios casos, **en las formaciones de alianza que se forman teniendo en su núcleo fuerzas políticas pequeñoburguesas, socialdemócratas, participan partidos comunistas** que apoyan o incluso participan en gobiernos respectivos.

Este proceso se ha ampliado, se fomentan ilusiones a los pueblos, se habla de una correlación de fuerzas positiva que será reforzada y creará las condiciones previas para la confron-

tación con las fuerzas del capital, por cambios radicales.

Normalmente, esto se desarrolla con diferenciaciones en Brasil, en Argentina, en Chile, en Ecuador así como en Venezuela, en Bolivia etc.

El KKE ha expresado activamente su solidaridad con los partidos comunistas y los pueblos de la región, ha condenado por ejemplo el atentado de derrocamiento del presidente Chávez en Venezuela. Estudia los procesos populares, las reacciones agresivas de sectores de la burguesía, las intervenciones de los EE.UU. que históricamente apuntan a garantizar la solución política más eficaz para los intereses de los monopolios en cada país de la región.

Nuestro partido no juzga las intenciones pero considera necesario examinar los datos objetivos básicos que pueden ayudar a analizar la situación que se ha creado.

En primer lugar, en los países de América Latina en las que se desarrolla la posición del “progresismo”, el poder político y los medios de producción permanecen en las manos de la burguesía, el criterio del desarrollo es la ganancia, se mantiene el régimen de la explotación del hombre por el hombre.

Este es el asunto básico. Los gobiernos del “progresismo” (con diferenciaciones) gestionan el sistema capitalista generalmente en dirección socialdemócrata, tomando algunas medidas para aliviar las fuerzas populares de la pobreza extrema y garantizar un mínimo nivel de servicios sociales para que se reproduzca la fuerza de trabajo que sigue siendo una mercancía. Además, estos gobiernos nacionalizan algunas empresas privadas sobre todo en

el sector de la energía y de los recursos minerales.

Este elemento no constituye un cambio radical porque es un desarrollo que tiene lugar en el marco general de las relaciones de producción capitalistas y la propiedad estatal (capitalista colectivo) no cambia el carácter explotador de estas empresas, el criterio sigue siendo la ganancia. A través de la intervención del sector público se unen capitales dispersos, se promueve la centralización y la modernización burguesa.

Empezamos de un punto de partida específico. El Estado burgués independientemente de la forma que adopta, es el Estado de los capitalistas y “cuantas más fuerzas asuma en propiedad, tanto más se convertirá en capitalista colectivo y tanta mayor cantidad de ciudadanos explotará. Los obreros siguen siendo obreros asalariados, proletarios. La relación capitalista, lejos de abolirse con estas medidas, se agudiza, llega al extremo, a la cúspide” (Engels, Del socialismo utópico al socialismo científico).

En segundo lugar, dado que se mantienen las relaciones de producción capitalista y la plusvalía, el trabajo no remunerado, se transforma en capital que se acumula, se mantiene la base de la agudización de la contradicción básica del sistema. Se mantiene la anarquía en la producción y durante el crecimiento de la economía capitalista se forman las precondiciones para la manifestación de la crisis capitalista, con el aumento del paro, la expansión de la pobreza relativa y absoluta, la eliminación de derechos conquistados en el período anterior.



Se manifiesta un círculo vicioso y por lo tanto es exigente la comparación con los períodos anteriores, no es suficiente afirmar que “ahora una parte del pueblo vive mejor”. En último análisis, la modernización burguesa y la reproducción de la fuerza de trabajo a un nivel mínimo que permitirá la producción de plusvalía es una aspiración de la burguesía, incluso de sus representantes políticos más conservadores.

La función implacable de las leyes del capitalismo condujo a la crisis de la década de 1990 en muchos países de América Latina. En este período también, las contradicciones del sistema se manifiestan mediante el crecimiento de la inflación en Argentina, en Venezuela etc. en niveles muy altos, resultando a la reducción del poder adquisitivo de las familias populares, incluso si se toman medidas de control de los precios.

No hay que subestimar los indicadores que registran por ejemplo la reducción de la tasa de pobreza, pero esto no puede silenciar el problema de la pobreza generalizada, las causas que la engendran y la reproducen, las grandes ganancias que al

mismo tiempo están en las manos de los capitalistas.

Por ejemplo, no es correcto examinar las recientes movilizaciones en Brasil y en Argentina solamente desde el punto de vista que dice que la oposición ha intentado ganar terreno. Esto es bien sabido. **Lo básico es que hay problemas populares agudos, hay una base objetiva para el desarrollo de las luchas y la reclamación de la satisfacción de las demandas populares. Esta es una tarea del movimiento obrero que debe contribuir a la organización de la clase obrera y al desarrollo de su lucha en dirección clasista, antimonopolista-anticapitalista, para que no sea atrapada en una u otra solución administrativa, gubernamental.**

Unos ejemplos útiles.

Brasil es un Estado capitalista moderno con una posición alta en el sistema imperialista. Es la sexta potencia capitalista mundial.

Tiene una fuerte industria y producción agrícola, infraestructura significativa, recursos minerales y energéticos.

Tiene una clase obrera numerosa; han madurado las condiciones materiales que permiten la construcción del socialismo.

El capital monopolista expande sus actividades sobre todo en América Latina, África, Asia, en todo el mundo, toma parte en la rivalidad interimperialista internacional utilizando la participación de Brasil en el grupo BRICS.

En este Estado, 53 millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza y 23 millones en condiciones de indigencia extrema, absoluta.

En 2010 los 100 mayores grupos empresariales tenían un volumen de negocios que representaba aproximadamente el 56% del PIB, los 20 mayores grupos tenían un volumen de negocios que correspondía al 35% de la riqueza producida por los trabajadores.

Entre 2000 y 2009 pasaron a manos del capital financiero por parte del Estado burgués recursos que representaban el 45% del PIB.

Estamos hablando de Brasil y cabe destacar que en otros países de América Latina con una posición más baja en la pirámide imperialista, donde también hay gobiernos “de izquierda”, la situación de la clase obrera y de los sectores populares es aún peor.

Por ejemplo, en Bolivia las 100 familias más ricas poseen más del 80% de la tierra fértil, mientras que más del 80% de los campesinos pequeños y de los indios viven por debajo del umbral de la pobreza. En todos los países, tal como antes, la pobreza relativa y absoluta, el trabajo sin seguridad social y el trabajo infantil están a altos niveles.

La confrontación de estos problemas duraderos, la salvaguarda del derecho al trabajo, de servicios gratuitos de salud y de educación que ha logrado Cuba, en el período después de la Revolución, destacan la necesidad del socialismo, del poder obrero, de la socialización de los medios de producción, de la planificación central.

En tercer lugar, los programas electorales de los partidos socialdemócratas en torno a los cuales se crearon formaciones gubernamentales se caracterizan por la gestión del sistema de explotación, adornada con varias consignas y promesas para la manipulación de las fuerzas populares.

Por ejemplo, el programa de la “**Nueva Mayoría**” de señora Bachelet en Chile, constituye una propuesta de modernización burguesa que pretende tratar los problemas de competitividad en la industria minera, en la energía etc. con el aumento de la productividad del trabajo, siempre “en cooperación y diálogo entre el sector público y privado”.

Para la promoción de la modernización burguesa se pretende **asimilar el movimiento obrero**. Señora Bachelet sostiene que “los cambios se pueden realizar a través del voto” y subraya que quiere “represtigiar a la política, a las instituciones, para que nuestros compatriotas sigan creyendo a las instituciones de Chile”. En su programa está hablando de la “**superación de las diferencias existentes entre los empresarios y los trabajadores**” y dice que “para aumentar los ingresos de los trabajadores es necesario aumentar la productividad” que prácticamente lleva a la intensificación de la explotación relativa.

En la **economía**, se fomenta la ilusión que el “desarrollo económico (capitalista) es el camino básico para la confrontación de la desigualdad, la eliminación de la pobreza, la mejora de las condiciones de vida”, mientras que al mismo tiempo promete una política de beneficios para muchas familias pobres.

El aumento gradual de los impuestos sobre las ganancias de 20% a 24% está siendo compensado por nuevos incentivos y deducciones que están previstos en el nombre de la atracción de inversiones.

La línea básica del gobierno chileno es la “responsabilidad fiscal para que generar estabilidad macroeconómica”, una receta probada

para que los salarios, las pensiones y los servicios sociales se mantengan en niveles bajos.

Promete un sistema de educación gratuito pero perpetúa la educación privada, planteando el tema de la transformación de las instituciones privadas en instituciones “sin fines de lucro”, financiadas por el Estado.

La “nueva Constitución” salvaguarda el “derecho a la propiedad”, la “autonomía del banco central” que da el tono de la intervención del sistema bancario en la gestión de la economía capitalista teniendo como criterio los intereses de las grandes empresas.

La experiencia histórica general demuestra que el apoyo, la participación de partidos comunistas en formaciones de alianzas o gobiernos de gestión burguesa, no es propicio para el desarrollo de la lucha popular. Al contrario, surgen problemas en la actividad independiente del partido comunista, se fortalece la percepción sobre la “vía de sentido único” capitalista y se retrasa el desarrollo de la conciencia clasista, se debilita la lucha por el socialismo y se atrapan fuerzas populares en la búsqueda de soluciones en el marco del sistema de explotación, se conducen a apoyar a sectores de la burguesía, se baja el nivel de exigencias de la clase obrera.

Las alegaciones sobre el cambio de la correlación de fuerzas a favor del pueblo y la formación de condiciones positivas en la lucha de los partidos comunistas que participan en gobiernos “progresistas” de gestión burguesa es un mito que ha sido refutado muchas veces en la práctica. A través de este proceso se debilitan agitaciones radicales, se favorece la integración a las aspiraciones

del capital y se fortalece la posición de la socialdemocracia, de las fuerzas burguesas en general.

En Europa, con el título del partido comunista, partidos en Francia y en Italia participaron en gobiernos “de izquierda” y “centroizquierda”. Fue una experiencia dolorosa. El movimiento obrero dio pasos hacia atrás, se aplicó una política antipopular dura, estos gobiernos tomaron parte en intervenciones imperialistas, y el movimiento comunista fue acusado por corresponsabilidad y falta de habilidad.

En Chipre, AKEL fue electo en la presidencia de la República, asumió la responsabilidad del gobierno pero la gestión del capitalismo no deja espacio para soluciones favorables al pueblo. Después de la manifestación de la crisis capitalista las consecuencias a expensas del pueblo han sido fuertes.

Estos “experimentos” condujeron a la quiebra, se convirtieron en un puente y en los gobiernos surgieron de nuevo fuerzas conservadoras, partidos de la derecha que desmintieron las expectativas populares, al imponer una política antipopular dura.

Estos elementos no deben ser menospreciados y nadie debe pasarlos por alto diciendo que estos gobiernos “progresistas” pueden servir como herramientas de transición al socialismo. La experiencia histórica nos enseña, y aun más enseña el ejemplo de Chile.

La euforia creada por la elección del presidente Allende fue acompañada por la subestimación de la organización y la lucha revolucionaria, por el atrapamiento en la vía parlamentaria, la legitimidad y las institucio-

nes (burguesas), la subestimación del Estado burgués y de sus mecanismos.

La burguesía y su Estado, con la ayuda de los EE.UU. o de otras potencias imperialistas no dudan en recurrir a un golpe de estado o a asesinatos de luchadores. En Colombia, la burguesía, el ejército, la policía, todo tipo de “servicios” utilizan todos los medios para atacar las FARC-EP, para quebrantar la resistencia y la lucha popular.

Es decir, no cabe fomentar ilusiones sobre la situación ni embellecer el Estado burgués.

En la práctica, mientras se mantiene el Estado burgués, la propiedad capitalista y las relaciones mercantiles en general, se mantendrá y se intensificará el problema de la explotación, el paro y la pobreza seguirán existiendo, las medidas para el alivio de la clase obrera y de los sectores populares serán asimiladas, las necesidades populares quedarán insatisfechas. En esta base las esperanzas del pueblo serán desmentidas, la tolerancia del pueblo será agotada, las fuerzas burguesas pasarán al contraataque utilizando el mecanismo estatal (burgués).



Sobre las uniones económicas-políticas

En los últimos años se intensifica el debate ideológico-político sobre las uniones económicas-políticas interestatales que, aparte de la Unión Europea, se expanden en todas las regiones del mundo, inclusive América Latina.

¿Qué es la llamada “Unión de Naciones Suramericanas” (UNASUR), o el “Mercado del Sur” (MERCOSUR), la “Comunidad de Estados latinoamericanos y caribeños” (CELAC) u otras uniones?

Su propia base demuestra que se trata de uniones de Estados capitalistas que independientemente de si el gobierno de un Estado es liberal o socialdemócrata, independientemente de si participan Estados con gobiernos que se autoproclaman de “izquierda” e independientemente de la forma de gestión, se basan en los grandes grupos económicos y sus intereses. Este es el punto de partida de las transacciones comerciales y económicas de los planes promovidos en el desarrollo de las relaciones interestatales así como de las relaciones con otros países capitalistas o uniones imperialistas.

En este marco se crean canales de comunicación entre los Estados para la coordinación de sus actividades contra los movimientos populares.

En el marco del desarrollo desigual y de las relaciones interestatales desiguales se destaca el papel dirigente de Brasil y de Argentina que utilizan estas uniones para la mejor promoción de los intereses monopolistas.

La rivalidad entre las uniones de América Latina, los EE.UU. y la Unión Europea son relaciones de rivalidad para el control de los mercados y al mismo tiempo relaciones de cooperación económica-política. La Unión Europea, por ejemplo, como una unión imperialista interestatal, prestó gran atención a la “Estrategia Regional para América Latina 2007-2013” con el fin de conectar las dos regiones en los ámbitos político, económico y social, tal como se menciona en las respectivas direcciones.

Estas uniones en América Latina, así como la “Alianza Bolivariana para América” (ALBA) en que participa Cuba, objetivamente no pueden actuar a favor de los pueblos porque a pesar del fortalecimiento de las relaciones económicas, el intercambio de mercancías y de servicios, el factor determinante es el criterio de las ganancias de las empresas capitalistas y esto no cambia con la participación de Cuba.

Además, se saca una conclusión general que destaca que a través de las relaciones internacionales, con la intervención de las uniones económicas y políticas capitalistas, la burguesía utiliza nuevos medios para socavar la lucha de clases. Por ejemplo, la reciente intervención de la Unión Europea en los asuntos internos de Cuba plantea la cuestión de la utilización de las relaciones económicas, comerciales para fortalecer las fuerzas e intereses que buscan la restauración del capitalismo.

Estas constataciones sobre las uniones interestatales en América Latina son válidas en diferentes dimensiones, con diferentes características generales en cuanto al grupo BRICS (cooperación de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica).

Hoy día, estas economías ni siquiera son “emergentes”, sino economías de Estados capitalistas con fuerte base monopolista, son fuertes vínculos del sistema imperialista constituyendo el ¼ del PIB mundial, el 40% de la población mundial y el 26% del territorio.

Debido a la base capitalista, se mantienen la desigualdad y las relaciones desiguales. La rivalidad de los BRICS por ejemplo con EE.UU. y la Unión Europea se combina con la rivalidad entre los propios Estados del grupo BRICS porque las capacidades y los objetivos políticos, económicos y militares de China son diferentes de los de los demás Estados. En África por ejemplo, así como en América Latina, se está intensificando la rivalidad entre los monopolios chinos y brasileños para el control de los recursos energéticos y los mercados. Lo mismo ocurre también en el Oriente Medio, en África del Norte, entre China y Rusia.

Las fuerzas que alaban los BRICS y la alta tasa de crecimiento capitalista se preocupan por la desaceleración en las economías de estos Estados y esto es sólo un aspecto de los desarrollos. Porque luego existe el peligro del estallido de la crisis que está en el DNA del capitalismo.

Por lo tanto, hay que intensificar el criterio de clase porque existe un alto riesgo de un mayor atrapamiento de la clase obrera a las falsas expectativas y a una espera de soluciones favorables a la clase obrera por parte de la burguesía, a nivel internacional o a través de uniones imperialistas interestatales.

El concepto del “progresismo” así como el análisis que embellece el carácter imperialista

lista de las uniones interestatales se encajan en la lógica del llamado **“Socialismo del siglo 21”** a través del cual se intentó manipular de modo masivo a los pueblos (sobre todo) de América Latina después del derrocamiento contrarrevolucionario del socialismo en la Unión Soviética y en los demás países socialistas.

Este sustituto del socialismo, desde el primer momento de su aparición, trató de columniar el socialismo científico, la construcción socialista en la Unión Soviética y en los demás países socialistas.

En realidad se trata de una intervención diseñada de promoción de la posición oportunista peligrosa de la “humanización” del capitalismo, del atrapamiento de la lucha de clases en el marco del parlamentarismo burgués, de la negación de la lucha revolucionaria.

La lógica utópica de la democratización del Estado burgués, del poder de los monopolios y la promoción de la economía capitalista “mixta” se promueven como el nuevo “modelo” del socialismo.

En la posición de la clase obrera, de la clase dirigente que tiene como misión histórica de derrocar la explotación capitalista, surgen como **“objetivos revolucionarios” un número de movimientos con posiciones de gestión socialdemócrata, keynesiana del sistema. En vez de la necesaria política de alianza de los partidos comunistas que contribuirá en la concentración y la preparación de las fuerzas obreras y populares en dirección anticapitalista-antimonopolistas, aparece como solución la cooperación de los partidos comunistas con la socialdemocracia.**

El conjunto de las posiciones del llamado socialismo del siglo 21 se utiliza para la erosión ideológica de los partidos comunistas y esto requiere una confrontación decisiva en base a las leyes científicas de la lucha de clases, de la revolución y de la construcción socialista.

La desviación oportunista que condujo a la violación de las leyes científicas del socialismo, a su distorsión y sustitución por leyes económicas y políticas que corresponden al sistema capitalista, durante la construcción socialista, tuvo un alto precio y condujo al derrocamiento del poder obrero y a la restauración del sistema de explotación.

El nacimiento y el desarrollo de los monopolios en China y el dominio de las relaciones de producción capitalistas, así como la percepción y la práctica del llamado “socialismo de mercado” advierten que la contrarrevolución sigue y este es un asunto de grave preocupación para los partidos comunistas que se basan en el terreno del Marxismo-Leninismo.

Leyes científicas básicas de la construcción socialista

El KKE a través de un largo estudio ha analizado las causas del derrocamiento contrarrevolucionario, ha confirmado los principios que caracterizan la construcción socialista.

El socialismo es la primera fase de la formación socioeconómica comunista; no es una formación socioeconómica independiente. Es un comunismo inmaduro. Funciona la ley básica del modo de producción comunista: producción planificada para la amplia satisfacción de las necesidades sociales.

La construcción socialista es un proceso ininterrumpido, que comienza con la toma del poder por la clase obrera. Inicialmente, se crea un nuevo modo de producción que tiende a abolir completamente las relaciones capitalistas, la relación entre capital y trabajo asalariado.

- **Se socializan los medios de producción** en la industria, la energía y el abastecimiento de agua, las telecomunicaciones, las construcciones, las reparaciones, los medios de transporte público, el comercio al por mayor y al por menor y el comercio de importación y exportación, la infraestructura concentrada turística y de restauración.

- **Se socializa la tierra**, los cultivos agrícolas capitalistas.

- **Se elimina la propiedad privada y la actividad económica en la Educación, la Salud y el Bienestar**, la Cultura y los Deportes, los Medios de Comunicación. Se organizan completa y exclusivamente como servicios sociales.

- La producción industrial y la mayor parte de la producción agrícola se llevan a cabo con relaciones de propiedad social, Planificación Central, control obrero.

- **La fuerza de trabajo deja de ser una mercancía.** Se prohíbe la utilización de trabajo ajeno.

- La fuerza de trabajo, los medios de producción, las materias primas e industriales y los recursos, se utilizan en la producción y la organización de los servicios sociales y administrativos a través de la **Planificación Central**.

Se crearán unidades estatales de producción para la producción y procesamiento de productos agrícolas como materias primas o productos de consumo. Los agricultores sin tierra trabajarán en las unidades agropecuarias socialistas. **La medida de la socialización de la tierra excluye la posibilidad de concentración de la tierra, el cambio de su uso y su mercantilización.**

Será promovida la cooperativa de producción agrícola que tiene derecho de uso de la tierra socializada como medio de producción. La concentración, el almacenamiento, la conservación y el transporte de la producción agrícola a través del mecanismo del mecanismo estatal central.

La **Planificación Central** expresa la configuración consciente de las proporciones objetivas de la producción y la distribución, así como el esfuerzo para el desarrollo global de las fuerzas productivas. Es una relación de producción y distribución comunista.

La crisis capitalista sincronizada y la posibilidad de la manifestación de la crisis en países que hoy están en el ciclo de crecimiento de la economía, la agudización de los antagonismos interimperialistas y el peligro de una nueva o de nuevas guerras imperialistas, la situación que está experimentando la clase obrera y los sectores populares, plantean de modo imperativo la cuestión de la mayor preparación posible de los partidos comunistas para responder a las tareas complejas de la lucha de clases. Esto se puede hacer solamente con una estrategia y tácticas revolucionarias y en esta dirección el KKE contribuirá con todas sus fuerzas.

La multipolaridad: ¿dos mundos, o disputa interimperialista?*

Pável Blanco Cabrera

Primer Secretario del CC del PCM

La Primera Guerra Mundial tuvo como consecuencia principal la apertura de una brecha en el frente único imperialista y la separación de Rusia del sistema capitalista mundial. Luego, como producto de la victoria del sistema socialista en la URSS, el capitalismo dejó de ser el único sistema en la economía mundial.

Zhdánov

La Segunda Guerra Mundial que culminó con la victoria antifascista impuso una nueva correlación de fuerzas en lo internacional, la cual fue construyéndose en las Conferencias de Teherán, Yalta y Potsdam y habría de concretarse en el surgimiento de la Organización de las Naciones Unidas.

Tal correlación no fue resultado de una confrontación interimperialista por reparto de territorios y mercados, por la búsqueda de una mejor posición en la pirámide imperialista, pues la naturaleza de la Segunda Guerra Mundial fue la búsqueda de la destrucción del socialismo en la URSS, lo que contó en principio con la complicidad y aval de los países involucrados en el conflicto, aún de aquellos que más tarde harían parte de los Aliados. Es conocido que Inglaterra tenía entre sus objetivos la liquidación del socialismo –“ahogar al niño en la cuna”- desde 1917, año en que triunfó la Gran Revolución Socialista de Octubre y se instauró el poder de los soviets, es decir el poder de los obreros y campesinos. EEUU esperó a ver como se definían las fuerzas¹,

+ Este artículo fue escrito para Propuesta Comunista, Revista teórica del PCPE.

1 Las pérdidas humanas de Estados Unidos –que, prácticamente, ingresó a la guerra en la fase final, cuando su resultado estaba ya decidido– fueron relativamente pequeñas. Para EE.UU., la guerra fue ante todo y principalmente un impulso para el desarrollo extensivo de su producción industrial y el incremento sustancial de sus exportaciones (principalmente a Europa). Pero la finalización de la guerra enfrentó a Estados Unidos con una serie de nuevos problemas. Los monopolios capitalistas estaban ansiosos de preservar sus altos niveles de ganancia y, con ese propósito, presionaron fuertemente para impedir la

pero aún avanzada la guerra, entre los monopolios norteamericanos y los de Alemania Nazi se mantenían fuertes vínculos comerciales y financieros. Puede afirmarse que en general los países imperialistas tenían una sorda complicidad con los objetivos anticomunistas del fascismo alemán y las políticas guerreristas de Hitler, que aguardaban la derrota de la URSS² en tanto que país que construía un mundo nuevo.

La construcción socialista en la URSS era un hecho inobjetable después del derrocamiento del viejo orden; con la colectivización del campo y la industrialización, basados en el poder obrero, la socialización de los medios de producción, la planificación central, surgía una nueva sociedad que representaba el anhelo de los explotados del mundo; los obreros de todos los rincones del planeta veían la vida nueva como un ejemplo a seguir y se organizaban en consecuencia, desafiando la represión de la clase dominante. En la URSS el trabajo, la salud, la vivienda, la educación, la cultura eran garantizados para el proletariado; la emancipación de la mujer daba pasos gigantescos; los niños crecían en condiciones diferentes a las de sus padres y abuelos, que habían tenido que trabajar desde temprana edad sometidos por un régimen oprobioso de semiesclavitud. La estadística no miente: la vida nueva se abría paso con la revolución proletaria, con la construcción del socialismo-comunismo, con gran optimismo a pesar de los sacrificios y dificultades provocados por la contrarrevolución interna y externa.



De manera consecuente la URSS se convirtió también en una base de apoyo para el proletariado y su lucha a escala internacional, en primer lugar, con la construcción de un país multinacional; con la forja de la Internacional Comunista, que permitió que en buena parte del mundo se organizaran partidos comunistas acelerando positivamente la lucha de clases en el contexto de la crisis general del capitalismo que inició en 1929; se dieron por doquier estallidos revolucionarios que recibieron el firme apoyo del poder soviético: en Hungría, Turín, Shanghái, Brasil

reducción del volumen de contratos que tenían durante la guerra. Pero esto exigía que Estados Unidos conservara los mercados extranjeros que absorbieron sus productos durante la guerra, y que además conquistara nuevos mercados, dado que la guerra redujo la capacidad de compra de la mayoría de países.” En Andréi Zhdánov, *Sobre la situación Internacional*.

2 Así lo informa A. Zhdánov en su intervención en la reunión que dio origen a la Cominform, más también queda demostrado en textos recientes como *El mito de la guerra buena* de Jaques R. Pauwels.

con la Columna Prestes, el triunfo del poder popular en Mongolia. Las luchas revolucionarias en China y en España Republicana contaron siempre con el apoyo de la Unión Soviética, respaldo que, enfatizamos, no se manifestaba sólo en declaraciones de solidaridad, sino en una política concreta, tangible, de vidas y bienes.

Junto con la Comintern, la KIM, la Profintern -es decir los partidos comunistas, las juventudes comunistas y la Internacional de Sindicatos Rojos-, que contribuyeron a forjar al movimiento comunista, también había un silencioso pero vital trabajo para traducir las obras del marxismo-leninismo a diferentes idiomas, proporcionando una ayuda extraordinaria a la fusión del socialismo científico con el movimiento obrero. Para los que suscribimos la tesis marxista de que las ideas pueden convertirse en fuerza material, el rol de Ediciones en Lenguas Extranjeras (y sus sucesivas denominaciones) del Instituto Marx-Engels-Lenin-Stalin de Moscú, del aparato de traducciones de la Comintern para poner los clásicos a disposición de los trabajadores del mundo, potenció fuertemente y hasta nuestros días el accionar de toda fuerza revolucionaria.

El rol de la URSS, altamente subversivo, fue comprendido por la reacción; y frente a la ola revolucionaria, el imperialismo desató la fuerza contrarrevolucionaria del fascismo, permitió el rearme de Alemania e incentivó el rol belicista de los monopolios que se expresaban políticamente en el partido Nazi y en la doctrina designada específicamente “anti-Comintern”.

El carácter de la guerra que se preparaba fue muy claro para la Internacional Comunista y sus secciones nacionales; la defensa de la URSS era la defensa del socialismo y de la perspectiva revolucionaria; se produjo en el VII Congreso un viraje táctico, expresado en el informe de Dimítrov, en esa dirección, es decir, hacer todo para la defensa de la URSS, país del socialismo, con la línea del frente popular.

En la URSS -y pueden estudiarse los materiales del XVIII Congreso del Partido Comunista Bolchevique de la URSS- hay una intensa preparación para la confrontación. El Estado soviético se ve forzado a una serie de maniobras para ganar tiempo, mejorar las condiciones para la confrontación con la maquinaria bélica del III Reich.

Si bien el campo de batalla de la Gran Guerra Patria es principalmente el territorio soviético, lo cierto es que en tanto guerra que tiene por propósito liquidar al socialismo, la pelea se libra en varios frentes, con una estrategia unificada de los comunistas del mundo. Tanto la acción del Ejército Rojo, de los partisanos soviéticos, del Partido Comunista (Bolchevique) movilizado en su totalidad, como la acción de los partisanos en toda Europa y la acción clandestina antifascista donde destacaban los comunistas (incluido el interior de Alemania nazi, donde hubo una gran resistencia), así como la lucha de los frentes populares y del movimiento obrero mundial demandando la apertura del segundo frente en Europa y la alianza antifascista, influyeron decisivamente en el curso de la guerra y en la configuración del ulterior orden de la posguerra.

La heroica resistencia de Moscú y Leningrado así como la derrota nazi en Kursk y Stalingrado definen el curso de la Segunda Guerra Mundial, que ya no parará sino hasta que en Berlín,

en el Reichstag, ondee la bandera roja con la hoz y el martillo del comunismo internacional, del poder obrero. Quedan 27 millones de soviéticos muertos y grandes costos de la infraestructura socialista, heroicos sacrificios del proletariado. Como sabemos la apertura del segundo frente se decide cuando el desenlace de la guerra está ya definido.

La derrota de Alemania nazi y Japón, así como el papel liberador de la URSS en toda Europa oriental, inauguran un nuevo orden internacional. Se impone una correlación de fuerzas a favor del socialismo. Es verdad que entre los comunistas se producen algunas confusiones por la alianza antifascista, y que en este periodo se gesta una tendencia oportunista, matriz del eurocomunismo, de los frentes nacionales de colaboración de clase que expresa Earl Browder³, originada en gran medida por la ausencia de una estrategia unificada después de la disolución de la Internacional Comunista, y que avizoraba la colaboración de los Aliados en el largo plazo; ello es refutado con el surgimiento del Buró de Información de los partidos comunistas y obreros (Cominform) y el importante planteamiento de Andréi Zhdánov, del cual es necesario citar algunos párrafos:

“el carácter de la guerra como guerra de liberación antifascista y el papel decisivo de la Unión Soviética en la victoria sobre los agresores fascistas, han modificado sustancialmente la correlación de fuerzas entre los dos sistemas –socialista y capitalista– a favor del socialismo.

Como consecuencia de la guerra, la importancia internacional y la autoridad de la URSS han crecido de forma inconmensurable. La URSS fue la fuerza principal y el espíritu guía de la victoria militar sobre Alemania y Japón. Las fuerzas democráticas progresistas de todo el mundo se unieron en torno a la Unión Soviética. El Estado socialista resistió exitosamente las pruebas más duras de la guerra y salió victorioso de la lucha a muerte contra su enemigo más poderoso. En lugar de debilitarse, la URSS se ha hecho más fuerte.

Los cambios radicales en la situación internacional y en la situación individual de varios países, como consecuencia de la guerra, han transformado completamente el panorama político del mundo. Se ha producido un nuevo alineamiento de fuerzas políticas. Y cuanto más nos alejamos del fin de la guerra, más claras se hacen las dos tendencias principales de la política internacional, que corresponden a la división de las fuerzas políticas de la escena mundial en

3 Sobre todo en “Teherán: Nuestro Camino en la Guerra y en la Paz” y en la propuesta para transformar al Partido Comunista de los EEUU en una asociación política, algo así como un club de divulgación ideológica, en la práctica la disolución del Partido con sus características leninistas; infuyendo negativamente en Cuba y Colombia, donde los partidos cambian sus nombres bajo esa influencia; en México se da la transformación de Partido Comunista de México en Partido Comunista Mexicano, se sustituye el Comité Central por un Comité Nacional, se adopta la política de unidad nacional, se disuelven las células de centro de trabajo y se estuvo a punto de seguir un camino similar al partido de los EEUU, con la Liga Socialista Mexicana, que era un centro de divulgación socialista, que aunque no renunciaba a la acción política, en los hechos supeditaba ésta a las alianzas con la llamada “burguesía nacional”.

*dos grandes campos: el campo imperialista y antidemocrático, de un lado, y el campo antiimperialista y democrático, del otro.*⁴

La ilusión de que la coalición antihitleriana se prolongaría más allá del fin de la guerra se hizo añicos con la decisión de los EEUU de arrojar las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, una clara advertencia contra la Unión Soviética. Sin embargo ello no altera en lo absoluto la correlación de fuerzas conquistada y su influencia progresista en el Mundo. Es importante tener en cuenta esto, *la naturaleza de un organismo internacional o de una situación dada en materia de relaciones internacionales, obedece en primer lugar a la correspondencia intrínseca entre política interior y política exterior de las partes involucradas y a la correlación objetiva de fuerzas, la cual no es estática y depende del flujo y reflujo de la lucha de clases y de los virajes intempestivos de la historia, entonces el único enfoque permisible en tal materia para los marxistas-leninistas es el enfoque clasista.* Para el proletariado, para los comunistas, su acción, su estrategia, su táctica, se fundan en la naturaleza de clase del conflicto.

La amenaza atómica, la Doctrina Truman y el Plan Marshall, la política agresiva de los EEUU que desplaza a Inglaterra de la cúspide de la pirámide imperialista después de la Segunda Guerra Mundial, chocan con la existencia objetiva del campo socialista, lo cual tiene tres expresiones en la política internacional:

a) En primer lugar la adopción de las políticas del welfare state para contener el ascenso de la lucha de clases, como una válvula que permita el escape de la presión social acumulada y decrezca la fuerza de los partidos comunistas (contra los cuales se desatan medidas represivas, como el macartismo en EEUU, u operaciones para corroer su identidad comunista, como en los casos de Italia, Francia, España). Es decir, el avance del socialismo llevó a los Estados capitalistas a reconocer hasta un determinado punto demandas de la clase obrera.

b) Un marco internacional favorable para la descolonización y la liberación nacional. La correlación de fuerzas del socialismo lograba que en varios casos se impusieran en la ONU resoluciones favorables a los pueblos. Sin embargo, nunca hay que juzgar a la ONU al margen de esa correlación de fuerzas, pues cuando ésta se altera, pasa a ser instrumento exclusivo del imperialismo.

c) Un margen para las políticas de *no alineamiento*, para un cierto desarrollo de algunas naciones, que sin embargo sólo tiene razón de ser en tanto la correlación de fuerzas se mantiene.

Es decir, la existencia de la URSS y el campo socialista, con su fuerza política, económica y militar, en correspondencia con los principios del internacionalismo proletario en tanto que Estados determinados por su naturaleza de clase, quebrantaron la unipolaridad de los tiburones imperialistas, que hasta entonces con base en los intereses de sus monopolios y apoyados en la

4 Zhdánov, Andréi; *Sobre la situación Internacional; Informe presentado en la reunión de información de los representantes de los nueve partidos comunistas en Polonia, a fines de septiembre de 1947.* Suplemento de la Revista Principios del Partido Comunista de Chile.

fuerza de sus ejércitos podían hacer y deshacer, repartiéndose el mundo. El mapa del mundo cambió. Países inmensos como China y la India dejaron de ser países colonizados.

Basta revisitar los mapas antes de la Primera y Segunda Guerra Mundial para comprender que el socialismo, primero con Rusia Soviética y después con el campo socialista, infuyó de manera liberadora en el planeta: los países de África y Asia deben su independencia a ese factor. El triunfo de la Revolución China y la constitución de su República Popular son impensables sin tal equilibrio de fuerzas. El triunfo de la RPD de Corea y de Vietnam son entendibles sólo por el rol activo del socialismo, lo mismo que la existencia de la Revolución cubana, que a pocas millas de los EEUU, en el continente americano, proclamó su carácter socialista. Sin la existencia del campo socialista, cualquier proceso habría sido sometido a sangre y fuego por la contrarrevolución internacional, y no es en vano el recordatorio de la Crisis del Caribe en 1961, donde el paraguas nuclear soviético acompañó la firme decisión del pueblo cubano de enfrentar la agresión imperialista.

Con la contrarrevolución de los años 90 que llevó al derrocamiento de la construcción socialista en la URSS y otros países, se alteró la correlación de fuerzas que se había conquistado a nivel internacional.

La Perestroika y la Glásnost y la expresión gorbachoviana de relaciones internacionales de la Nueva Mentalidad no surgieron de súbito, sino a través de la gestación de un proceso donde las relaciones mercantiles fueron predominando sobre las relaciones socialistas en la economía, hasta finalmente llevar al derrocamiento temporal de la construcción socialista. Nosotros diferimos de aquéllos que consideran que el proceso socialista se interrumpió en 1956 con el XX Congreso del PCUS, o con la muerte de I. V. Stalin, y consideramos que fue un proceso largo hasta el triunfo contrarrevolucionario que tuvo su desenlace entre el Pleno de Abril del PCUS, en 1985, y el 24 de Diciembre de 1991, en que la bandera roja fue arriada del Kremlin. Bajo esa consideración, a pesar de algunas contradicciones, como resultado de la lucha de clases que se producía en el contexto de esa disputa en la economía socialista, por ejemplo de la absolutización de la coexistencia pacífica y de evitar a toda costa la confrontación nuclear⁵, el papel de la Unión Soviética y el campo socialista mantenían una influencia progresista, por ejemplo para poner fin al apartheid en Sudáfrica.

5 Que llevan a colocarla con Gorbachev ideas que rechazan la lucha de clases, como aquella de que “Somos todos pasajeros a bordo de un barco, la Tierra y no debemos permitir que naufrague. No habrá una segunda Arca de Noé”; en Gorbachev, Mijail; *Perestroika. Nuevas ideas para el mundo*; Editorial Diana; México, 1987. El Pacto de Varsovia como oposición a la OTAN era una manifestación de esa correlación de fuerzas en el terreno militar durante el periodo de la Guerra Fría.

En el momento en que predomina ya la contrarrevolución, y Gorbachev al frente del Estado traiciona el Pacto de Varsovia⁶ entregando a la República Democrática Alemana⁷, en el terreno internacional empieza a imponerse lo que hoy se llama unipolaridad, donde los pueblos y naciones quedan a merced absoluta del imperialismo, con la intervención imperialista en Panamá en 1989 y la primera guerra del Golfo.

La ONU se convierte en un instrumento del imperialismo y como bien afirma Elisseos Vagenas “el Derecho Internacional va empeorando radicalmente en los últimos veinte años. En la



medida que el Derecho Internacional se configura solamente por los estados capitalistas y no es el resultado de la correlación entre los estados capitalistas y socialistas, solamente puede ser peor para los pueblos y la clase obrera en los países capitalistas”⁸. Más adelante afirma, y coincidimos, “La postura de los comunistas hacia la ONU no debe permanecer inalterable; debe tener en cuenta el equilibrio de fuerzas dentro de la ONU que hoy día, dada la ausencia de la URSS, está claramente a favor del imperialismo”⁹.

Tal unipolaridad se manifiesta como barbarie; tan sólo la guerra de Iraq reporta más de medio millón de muertos, pero el rostro de la muerte en Yugoslavia, en países de África y Medio Oriente, va abriendo camino con pretextos inverosímiles a los monopolios que buscan nuevos mercados, recursos naturales, materias primas, mano de obra barata, rutas para sus mercancías.

Qué confianza pueden tener los pueblos en la ONU si legaliza mentiras como la supuesta posesión de armas de destrucción masiva, que nunca fue demostrada en Iraq; si avala el terro-

6 El Pacto de Varsovia como oposición a la OTAN era una manifestación de esa correlación de fuerzas en el terreno militar durante el periodo de la Guerra Fría.

7 También es importante lo que señala V. Vorotnikov en *Mi verdad. Notas y reflexiones del diario de trabajo de un miembro del Buró Político del PCUS*, que informa que el desenlace de la contrarrevolución en Rumania fue decidido por el traidor Gorbachev.

8 Vagenas, Elisseos; El carácter clasista y el conflicto ideológico en las relaciones internacionales; en *Temas actuales del movimiento comunista. Colección de artículos y contribuciones*; ediciones del Comité Central del Partido Comunista de Grecia; Atenas; 2010.

9 Ídem.

rismo estatal con disfraz antiterrorista¹⁰ que desencadenó el imperialismo después del 11 de septiembre del 2001.

Hay por ello una gran esperanza en un mundo multipolar, pero ella es injustif cada.

Es verdad que lentamente se va superando la desideologización y se dan respuestas antiimperialistas; que por ejemplo en Latinoamérica los países bolivarianos resquebrajan el dominio del centro imperialista norteamericano en el Continente; que se producen alianzas interestatales, como la Organización para la Cooperación de Shanghái¹¹, y ahora los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica), que son consideradas progresistas, por el enfoque limitado de restringir antiimperialismo a antinorteamericanismo, o el enfoque geográfico del sur contra el norte y considerar la cooperación sur-sur como camino del desarrollo.

¿Pero cuál es la naturaleza clasista de esas alianzas interestatales? Mercosur, BRICS, ALBA, están determinadas por el modo de producción capitalista. En el caso de los BRICS, saludado con entusiasmo por el *progresismo*, las contradicciones con los EEUU se dan estrictamente en marcos interimperialistas¹². Es la disputa por la cúspide de la pirámide del imperialismo. Puede caracterizarse el rol de los BRICS en las regiones, y al interior de cada uno de esos países, donde los ataques a la clase trabajadora son salvajes, donde todo se hace para favorecer a sus propios monopolios. ¿Puede acaso considerarse progresista el papel de Brasil en Sudamérica? Cuando dirigió la ocupación de Haití, cuando fabrica aviones de guerra que adquiridos por Colombia son usados para combatir a las FARC-EP. ¿Y Rusia, la India o Sudáfrica? Hay quienes sostienen que China es socialista, pero el estudio de su economía nos indica que predomina el capitalismo. ¿De dónde la suma de economías capitalistas puede entregar un resultado antiimperialista?

¿Qué pueden esperar los pueblos? La multipolaridad es una ilusión, pues no hay dos mundos en disputa, sino la continuación del capitalismo en su fase imperialista en todos estos casos. Los argumentos para embellecer a los centros imperialistas que disputan la hegemonía a los EEUU o a la Unión Europea no logran ocultar su carácter explotador y sanguinario y sus aspiraciones de un nuevo reparto del mundo, ni que tales rivalidades interimperialistas puedan incluso desencadenar una nueva guerra mundial.

¿Tienen algo que ganar los trabajadores? Bien señala el Partido Comunista de Grecia: “*el movimiento obrero tiene que decir No a los centros imperialistas, independientemente de su sede*”

10 Y no hay que olvidar el papel de las fuerzas oportunistas que se sumaron al discurso “antiterrorista” condenando la resistencia de los pueblos y adoptando la tesis de la *no violencia*.

11 En el Encuentro Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros que se reunió en Atenas en 2002, algunos de los partidos presentes expresaron simpatía a esas posiciones, argumentando el carácter progresista de la multipolaridad.

12 En el caso del reciente conflicto con Siria y la posición rusa de defenderla se muestra claramente esto, con la declaración de Putin en la Cumbre del G-20 en Septiembre: “Rusia vende armas a Siria, tenemos fuertes lazos económicos. Siria es nuestro socio estratégico”.

geográfica y seguir su lucha en la base de los intereses y las necesidades de los trabajadores sin perder su perspectiva que es el derrocamiento del capitalismo y la construcción del socialismo”¹³.

Un argumento que se esgrime en contra de nuestra posición es el carácter táctico de las disputas interimperialistas y como éstas pueden repercutir favorablemente para los intereses de los pueblos. Sin embargo tal posición desestima el fondo del conflicto, es decir la contradicción capital/trabajo. No está negada para el movimiento comunista o para cualquier país donde se posibilitara la ruptura de la cadena imperialista en su eslabón más débil, la realización de maniobras, pero tarde que temprano los antagonismos son claros.

La bandera de la multipolaridad no puede ser de los comunistas y por supuesto tampoco la propuesta que los comunistas hagan a la clase obrera y a los pueblos. El mundo multipolar tal como lo presuponen los ideólogos de la *Nueva Arquitectura* es la prolongación del imperialismo vía un nuevo reparto de mercados, fuerza de trabajo y materias primas. Cambiar a un centro imperialista por otro, a un explotador por otro no es ninguna alternativa.

No es casual que sea la consigna de la socialdemocracia y del *progresismo*.

Hay que luchar contra el imperialismo desgajando al sistema imperialista, rompiendo los eslabones de la cadena, llevando a los pueblos por la vía del desarrollo del socialismo-comunismo, que como quedó demostrado con la existencia de la URSS y el campo socialista, sí expresa el fin de la hegemonía.

La multipolaridad sólo será consigna para las alianzas interestatales de naturaleza capitalista en tanto sea plataforma para disputar al centro que lidera el sistema imperialista.

En tanto, para los comunistas, para aquellos proletarios que levantan la bandera del marxismo-leninismo, la lucha contra toda unión interestatal de naturaleza capitalista es una cuestión de principios, una necesidad objetiva de la estrategia revolucionaria, desechando cualquier ilusión y evitando sembrar confusiones que más adelante pueden ser costosas para los pueblos, para la humanidad, para una perspectiva de emancipación.

El socialismo-comunismo es la única opción frente a unipolaridad o multipolaridad, distintos ropajes del sistema imperialista y su barbarie, la cual puede conducir a la extinción del género humano si no lo derrocamos.

13 Vagenas, Elisseos; *El carácter clasista y el conflicto ideológico en las relaciones internacionales*; en *Temas actuales del movimiento comunista*. Colección de artículos y contribuciones; ediciones del Comité Central del Partido Comunista de Grecia; Atenas; 2010.

Un sistema inestable, una revolución necesaria



Que el capitalismo en su historia presentó una serie de antagonismos sociales, contradicciones de todo género, problemáticas críticas y encrucijadas de primer orden, es una condición llena de punzantes verdades irrumpiendo todo nuestro espacio hasta el momento. Habida cuenta de ello, las realidades del capitalismo hoy construido firmemente en sus ejes imperialistas, a su vez renovados y superlativos paso a paso, conllevan a la certeza de que el sistema entra en un proceso de inestabilidad general. En efecto, a pesar de tantos tejamañes de lo más sofisticados a modo de velar el carácter del sistema de dominación, el capitalismo en su fase imperialista lleva una larga marcha, concisamente sin ser exhaustivos se

Felipe Cuevas

Integrante del Comité Central del PCM

remonta desde el primer monopolismo en la industria y la banca, y la exportación de mercancías a los capitalismos de Estado, las guerras imperialistas, el orden mundial USA-ONU, la exportación de capitales con su internacionalización, el tiempo de los grandes bloques regionales, el neoliberalismo y la llamada globalización marcados por la extraterritorialidad del capital sus nuevos espacios y dimensiones.

En su devenir se despertaron todas sus lacras sociales, se acrecientan sus peores consecuencias de sobra demostradas día tras día, pese a la conveniente pérdida de memoria histórica de las fuerzas que lo comandan. De acuerdo con los hechos más duros del capitalismo actual se recrudecen sus problemas más comunes y vulneran las condiciones indispensables a la vida social humana tales como la pérdida de garantías para satisfacer las necesidades elementales, inseguridad, violencia, ausencia de perspectiva social, pérdida de derechos elementales, pauperización de las mayorías, carestía de la vida, por subrayar algunas.

Las crisis económicas, crisis estructurales, crisis general y las crisis funcionales invaden e inoculan de difcultades la historia

presente, al hacerlo ponen su sello al desequilibrio del sistema, no obstante como las oligarquías no ceden terreno en torno a sus ofensivas en general, la energía del rechazo es contenida ilimitadamente retardando el estallido social. Los resortes son comprimidos al extremo, hasta que no exista más espacio de contención y se cree un disparo certero en contra del sistema por parte de las fuerzas populares, la cuestión es, que mientras todo ello llegue a tener lugar, lo que cambia es el acumulado de agravantes rompiendo con las preexistentes condiciones de recuperación, cierto, debemos comenzar a explicarnos.

El capitalismo imperialista, sembrador universal de desigualdades por naturaleza, no tiene salidas a su inestabilidad, lo que es peor, sus élites político-económicas conducidas por los esquemas del capital financiero monopolista, codiciosamente se proponen dirigir la inestabilidad del sistema a degradar las condiciones de vida de las grandes mayorías, a caotizar los países pobres, a dismantelar los estados nacionales neocoloniales, dismantelar las secuelas keynesianas, los reductos del estado de bienestar y las legislaciones precedentes, reduciendo los estados y democracia a las exclusivas demandas del mercado, así también a arrebatar recursos naturales y humanos, a dirigir las economías a través de sus grandes metrópolis para canalizar las ganancias, a corromper o derribar gobiernos y pueblos que se resisten, y a despojarnos de toda dignidad humana. He ahí donde la otra realidad irrumpe, sus modelos y planes fracasan unos tras otros en lo fundamental porque el hecho es que el mundo va apegándose de firmes a esta terrible situación, el sistema empeora sus males, la tendencia está creada, no los soluciona ni atenúa, porque hacerlo va contra sus principios y

sus bases, que se sintetizan en que la construcción de sí mismo tiene en su centro la producción de plusvalía por encima y en contra de los intereses y voluntades de quienes trabajamos o pertenecemos a los sectores populares, todo lo que teje en la sociedad y la naturaleza debe pasar por este cuadrante parasitario.

A pesar de esto, las clases opresoras se juegan el todo por el todo, en su desesperada ambición de más y más riquezas tienen a bien arrastrar al mundo a una espiral de cólera, como queda establecido, llevadas de la mano de condiciones obligatorias a su modo de vida, desdibujando muchos de sus viejos postulados e institucionalidades para dar paso irrestricto al burdo apetito de dominación infnita, al proceso de individualización de nuestro ser social¹, a la f jación de los parámetros burgueses

1 El proceso de individualización de nuestro ser social al que nos referimos se nos presenta a raíz de la división social capitalista, sustancialmente en la producción, de ahí se proyecta en la segmentación del proletariado junto a todas las clases y sectores que componen la sociedad. De ese proceso se genera la subdivisión por estatus, sectores y otras áreas vinculadas al modo en que se desarrollan las capas y estratos de la población. En adelante, con el crecimiento primario de la producción capitalista, otras ramas permiten la proliferación de nuevos sectores del proletariado, trabajadores, pequeña burguesía y un sin número de sectores medios. En particular con las presiones sobre las condiciones de cada trabajo o ámbito, el proceso avanza sobre la formulación de conciencias de sector y estatus, hasta constituir fuertes tendencias por mantener su sitio y acrecentarlo a costa del resto y bajo las líneas concertadas por el capital. Ello tiende a la fragmentación y la recreación de la conciencia individualista mediada por las relaciones de dominación, permeable y de rápida difusión, susceptible de prender tanto en sectores de mayor recrudescimiento de la opresión como en aquellos en que se les forma bajo una “cultura light” de superficialidad y consumismo

y pequeñoburgueses, al igual que a la mercantilización de nuestra condición humana. Corriendo a la par de los grandes problemas económicos mundiales, de la feroz competencia inter-imperialista por las ventajas acumulativas y centralizadoras que representan colocarse al frente del sistema mundial, salta a la vista el retorno y recrudecimiento del militarismo, así como la amenaza de guerras de gran magnitud, pero muy sintomáticamente del fascismo en todas sus expresiones y desarrollos para hinchar sus acciones y precauciones, dentro y fuera del poder, con o sin bases de respaldo, apropiándose de cuanto irracionalismo y prejuicios le puedan servir, arrastrando a cuantos elementos desclasados, probadores de fortuna y alienados puedan haber.

El fascismo se refuerza como terrorismo orientado de los grandes estados para plagar sus aparatos, para organizar el asalto del poder desde la extrema derecha en todas las latitudes, para conquistar fidelidad, organizar y movilizar a sectores adeptos y hacer contrapeso a las luchas populares, para sembrar miedo, zozobra y parálisis social frente a las elevadas exigencias del capital internacional. Bien cabe el momento de observar sus hechos recuperando al paso algunas lecturas al respecto como lo son las acusaciones de Jorge Dimitrov y Luis Navarrete, entre otras formulaciones.

Los monopolios internacionales y el capital financiero mundial bajo todos sus grandes

grupos tienen la batuta de esta inestabilidad del sistema y la vorágine que tome, particularmente estos conjuntos, en sus principales estados imperialistas actuando por intereses engañosos maquillados de “bien común”; son responsables con nombres y apellidos, de las precarias situaciones de los países y sus economías. Basta tomar algunas firmas para ubicar sus chantajes, golpes de estado, daños a la naturaleza, despojo de tierras, superexplotación, violación de legislaciones, asesinatos, guerras por recursos estratégicos y más. En un momento la inestabilidad fue avivada con la creación del caos que corre a cuenta directa de las ambiciones de poder político-económico, de los apetitos hegemónicos, de las amenazas



guerrilleras, de las chapucerías diplomáticas, de los objetivos antisociales y la descomposición de los fundamentos desarrollistas y progresistas. Lo que parecía la gran época de acumulación por despojo y por creación de nueva riqueza pronto se convirtió en un lugar sin alternativas para la reproducción que reacl-

cuto desmantelamiento requiere crecientes tareas y nuevas rutas revolucionarias.

man las magnitudes del capital creado a escala mundial.

Otro punto importante que conduce a la inestabilidad de actual orden mundial viene de las características y condiciones creadas por la hegemonía norteamericana. El gran hegemón que representa la arcaica superpotencia imperialista yanqui, arcaica en cuanto que su desfachatez y medios tradicionales de hacerse imponer quedan al desnudo además de que resultan oprobiosos para todo progreso civilizatorio hacia la libertad, en fin, esta misma superpotencia que pretende regirnos por sus raceros nacionales, es indiscutiblemente la cabeza principal de las nuevas amenazas que se ciernen sobre nuestro **único mundo**.

Los gringos proyectan la escalada de su avidez, no tienen más forma de hacerlo que no sea el ejercicio de la máxima presión y agresiones para que en algún momento por la fuerza acostumbrada, caigan nuestras banderas, se quiebren nuestras resistencias y seguir avanzando palmo a palmo en una ensoñación romana. Cualquier otro hegemón haría lo mismo en las condiciones de éste, está en sus genes, responde a la inmensa base de recursos privados y poderes forjados en su entorno y su arquitectura hecha para succionar las riquezas del globo, cuestión que la tiene vueltas locas a sus elites gobernantes en la ilusión de mantenerla en los nuevos planos, negándose a cualquier otra perspectiva en detrimento de lo que cree su derecho perpetuo.²

2 Se abre en el mundo la lucha imperialista por una hegemonía suprema sobre el sistema capitalista, que asegure a sus detentores la captación mayoritaria de los recursos mundiales para satisfacer el apetito de la oligarquía financiera y monopolista. Tal pugna presenta un defensor del título frente a varios posibles aspirantes, pero la principal de

Si bien es cierto, su política queda al desnudo aún por cuanto dirige a otros estados o burguesías a que encabecen sus aventuras, otro tanto es que dirige una línea más descarada abocada a presentar sus planes geoestratégicos a sectores susceptibles de aceptarlos sin protestar; le resulta fácil comprar a unos cuantos sectores, lo difícil va a ser que reciban los beneficios esperados, pero tratándose del contagio fascista, la irracionalidad toca a sus



sus complicaciones es que ameritan ofertar beneficios satisfactorios y desarrollos máximos de crecimiento económico a sus socios, es decir, una condición que ninguno de ellos puede establecer en este momento, proponiéndose en el corto plazo la reconquista de recursos ya existentes. El orden mundial requiere una reestructuración para la cual ninguna potencia está preparada ya que las condiciones superan a todas ellas para recrear ampliamente el capitalismo. Es este un fenómeno que hace parte de la grave inestabilidad del sistema, pues presenta dos alternativas internas, se consigue tal afanzamiento del capitalismo interiorizando aún más sus cánones, elevando sus poderes decisivos, o se da paso a una era de fascismo extremo necesario al control del proletariado y capas populares ante la irresolución de los problemas sociales.

mentos, el discurso imperialista tiene sus propias vías de incubación aportando más leña al fuego. Sus llamados, sus prácticas y actitudes, a más de la evidente amenaza desprendida de su constitución como estado económico-militar; objetivamente hacen al imperialismo yanqui la fuente de agresiones y amenaza a la seguridad mundial para la vida de los pueblos. Una cuestión tan percibida así que desde comienzos de este siglo efectivamente encuestas internacionales como la recientemente llevada a cabo por la consultora WIN/Gallup International indican que a nivel mundial segmentos de población aseveran que los peligros de guerra y crisis provienen de estados Unidos. El escalamiento de la hegemonía norteamericana es una gran amenaza para la paz y las condiciones de existencia de nuestras sociedades, fuente directa de inestabilidad para el sistema en un momento en que busca resarcir sus pérdidas económicas y de su rol mundial, sin embargo es sólo en estas dimensiones en que pueden moverse las potencias capitalistas de pugnas por la hegemonía.

Si antes Estados Unidos pudo actuar sin descanso encubriendo o en todo caso contrarrestando sus afrentas sin demasiadas complicaciones (excepción de Vietnam), permitiéndose dejar espacio para otros intereses afines o conexos, hoy es claro que la conquista de sus objetivos va en sentido opuesto a las necesidades de nuestros pueblos, enfrenta la resistencia de competidores en ascenso y le exige cambiar más cosas de las que tiene previstas para en cualquier caso asegurarse el terreno a la dominación del siglo XXI. Sus disputas trastornan continuamente la frágil línea de la paz para el propio capitalismo, desde que se percató de su declive, haciendo de todo para contrarrestarlo, más bien consigue acelerarlo

saliendo con las tablas en la cabeza, no puede explicarse ni mucho menos resolver los códigos de este fenómeno. De esta suerte, tiene sujeto de una cadena al imperialismo europeo a quien ya no promete ni complace con épocas de crecimiento, asedia a dos colosos como son China y Rusia, en su imaginaria de control del espacio euroasiático.

Últimamente se ha puesto a rugir en la cueva del oso ruso y pretendía que éste no le respondiera golpeándole y posicionándose en espera de un próximo golpe, apenas cabe de su asombro de que en el espacio de un año en tres ocasiones de ofensivas estratégicas les obliguen a salir mal parado de sus andanzas (Corea del Norte, Siria, Ucrania). Pero tanto su sistema de dominación, como el de sus aliados y rivales, les lleva a presionar por sus privilegios y enfoques exclusivamente empresariales sin mediar sus viejas éticas o pensamientos, lo que contribuye a trastocar definitivamente su mundo burgués. Si bien es capaz de generar alianzas y captar a lo peor de las malefencias, el hecho es que debe pagar cada vez más, no es fácil encontrar quienes hagan la guerra por ellos sin una buena paga, y todo hay que recargarlo al presupuesto de guerra, peor aún, hay que arrastrar con las secuelas de cada intervención, y las ganancias por muy superiores que sean, no siempre bastan para recuperar credibilidad, capacidad de consenso y de maniobra, cosas muy preciadas en la compleja red de relaciones imperialistas.

Estados Unidos lleva al mundo a un callejón sin salida, perdedor en la competencia industrial y comercial, sus elites tienden a las soluciones militares para reposicionarse por la vía de la amenaza, despliega sus armas pasando a ocupar el puesto de la Alemania nazi.

Como muchos de estos conflictos no encuentran solución, tomando en cuenta las guerras de medio oriente estancadas, los territorios no del todo controlados por sus petroleras y fanáticos, y el mundo dibujado como escenario de confrontación; una nueva e inevitable política consiste evidentemente en sembrar el caos, mantenerlo el mayor tiempo posible aparentemente para “retardar” los efectos de las acciones imperialistas y mantener bajo caución determinados territorios, es decir, para hundir las economías, dejándolas en primer plano como escenarios de saqueo, al margen de la competencia de otros aspirantes, anulando relaciones comerciales con ellos y disponiendo de los ciclos internos para que sean estrictamente complementarios del ciclo económico norteamericano como en otros tiempos lo fue el colonialismo y como suele ocurrir con el neocolonialismo, pero sin sujeciones a legislaciones y otras restricciones posibles.

Se abre un proceso de guerra que ya no excluye ninguna de sus formas clásicas (fría, caliente, política, diplomática, económica, violenta), todas las relaciones sociales son perturbadas en sus cimientos bajo el supuesto de la eficiencia del sistema, en eso se van los viejos sueños con que el capital nos manipuló quedando por encima de todo la mentira y el chantaje contra las masas populares a fin de atarles a esta escalada.

Algunas de sus alternativas “sistémicas” condensadas en la globalización, el imperio norteamericano, el gobierno mundial y el mundo multipolar no resisten la prueba de sus propios preceptos potenciadores de la explotación y el control social mundial. La ingeniería sistémica pretende que con recrear medidas e instrumentos capitalistas es suficiente para su-

perar lo que considera escayos en el camino de la acumulación de capital logra menguar sus contradicciones y problemáticas, sin importar cuánto siga creciendo la cuenta de agravios, de tensiones en el funcionamiento del capitalismo y la de los antagonismos sociales.

El más grande de los problemas en todo esto es que siempre se replantea la hegemonía de las clases opresoras con distintas cartas, dejando intactos los esquemas del monopolio, de la acumulación de capital, la explotación del trabajo asalariado, la agudización del conflicto social, el mercantilismo y expansionismo entre muchos más. No existe en ellos la más remota posición de revolución total del espacio social humano, sólo alteraciones en el manejo de las relaciones de dominación, la construcción superlativa de la sociedad agonal (conflictiva y antagónica), no obstante refujan aspectos importantísimos sobre el estado de desgaste del actual orden mundial y de los antagonismos internos entre la burguesía, así como las ofertas políticas, de donde lo más significativo resulta la incidencia de la lucha revolucionaria de los pueblos para alterar la balanza. Por lo demás se refujan la falta de objetividad entre las clases gobernantes con respecto a las propias prioridades para “salvar” su sistema, asunto unilateral que logra registrar como visión única de su predominio ideológico.

Conviene desbrozar el ámbito de dicho proceso de inestabilidad del modo de producción capitalista, su formación actual y todo el sistema concebido a sus fines, así resaltaríamos lo siguiente:

1. La sobreacumulación de capital y sus exigencias corta todo proceso de amplio desarrollo económico. Recrea en primer plano las formas superiores de explotación con-



f nando a la dependencia a sus congéneres menores. Restringe las perspectivas económicas a las condiciones de mercado y competencia. Exige una redistribución de ganancias antes que el despliegue máximo de sus fuerzas. Paraliza las inmensas fuerzas productivas e incrementa sus fuerzas improductivas recargándose sobre las primeras. Sustancialmente las exigencias despóticas de acumulación financiera deterioran la recuperación de la buena marcha en el ciclo económico.³

3 Nos permitiremos una pequeña abstracción metodológica. El capitalismo en cuanto a su contenido se reconoce como el modo de producción social bajo la dominación de uno de sus dos elementos básicos, la propiedad privada del capital, a este respecto se expresa una parte importante de su estudio y su crítica. A su vez, se pronuncian las mismas y otras voces en el reconocimiento de la formación social del capitalismo como entramado histórico constituido de la hegemonía burguesa. Y también, se habla con fuerza sobre el sentido de sistema capitalista que ordena las relaciones sociales dominantes. Nuestra lectura de la realidad nos llevó a diferenciar estas dimensiones del capitalismo, preocupándonos por no imponer

2. La fractura occidente-orientación en torno al crecimiento del segundo y las presiones del primero, refuerza los escenarios de conflictividad entre diversos grupos de poder. El incremento de la competencia y desarrollo desigual de las potencias exacerba la lucha por la hegemonía global. La hegemonía global no alcanza a replantearse los esquemas de funcionamiento para las magnitudes del

unas sobre otras, sino reconociendo su espacio propio (elementos de operación), a la vez que su anclaje particular (especificidades: producción, escenario real, estructuración general), e integridad (unicidad como sociedad históricamente definida e instituida. Saltará a la vista que cuando estos conceptos se separan, lo que tenemos a continuación son concepciones centradas en alguno de ellos y distintas dependencias de los restantes. Nos interesa apuntar que ninguna de estas dimensiones del capitalismo pueden ser subestimadas, su estudio es importante para identificar el contenido de la revolución que lo supere. Así, tomando en consideración el conjunto de problemas del modo de producción y de la formación social es que resaltamos el proceso de inestabilidad del sistema por partida doble, es decir, de sus elementos estructurales y de las características de la totalidad capitalista.

- ciclo de reproducción mundial del capital entrelazado con sus dominios imperiales. La creación de los centros financieros, complejos industriales y grandes mercados en lucha refuerza el conflicto entre los intereses capitalistas de espacio y territorio frente al apetito de control global geoestratégico por alguna superpotencia. La perspectiva de devastar toda la economía capitalista apuntala los imperativos de reconfiguración de la dominación. Las amenazas de desplazamiento entre potencias y bloques regionales ante las crudas inercias económicas, lleva a todos los estados y potencias a acicatear sus acciones y políticas a manera de salir airosos o lo menos perjudicados en el esquema actual de internacionalización de capital inaugurándose una crisis de hegemonía dentro del esquema imperialista.
3. El fuego cruzado de las posiciones burguesas para imponerse sus políticas extremadamente elitistas y minoritarias impide soluciones viables a problemas que traspasan fronteras y requieren medidas de ruptura con el estatus creado. El juego de relaciones de poder, el burocratismo y las diferencias inter-burguesas desgastan en el mejor de los casos sus posiciones a la vez que refuerzan su accionar oligárquico. Por si ello no fuera poco, tal como se ha indicado, asimilándose al entorno, los imperialistas no se detienen en sus escaladas de agresión, promueven la desestabilización política, económica y social de los países para reventarlos e imponerles nuevas tiranías.
 4. La descomposición social del sistema aludida tantas veces que invoca el germen de la conducta burgués depredadora a todos los espacios de la vida, incrementa la carga de problemáticas sin solución con las que debe lidiar la existencia. De estas destacan el terrorismo organizado, el narcotráfico, otras formas de crimen organizado, proliferación de inseguridad y violencia en las sociedades, división y conflicto social en bastos escenarios. La alteración o degradación de valores éticos y culturales por el choque con la civilización burguesa también limita los paliativos tradicionales de las políticas públicas de los estados, a más de la corrupción en que estos sobreviven en sus instituciones y líneas.
 5. Entre las consecuencias de la última gran crisis se presenta la inestabilidad en la continuación del ciclo económico capitalista, aletargándose el estancamiento y las amenazas de retroceso a la crisis en vista de que no hay solución satisfactoria al desarrollo de las fuerzas productivas colisionadas con las relaciones sociales gran burguesas. Situación que incrementa la incertidumbre respecto del trabajo, sus condiciones y la destrucción de sus legislaciones, las políticas tecnocráticas, las grandes migraciones y la conjugación de todas las formas de redoblar la explotación.
 6. En medio de la tendencia a extremar la división social, las condiciones fundamentales del ser social ubican otras razones y posibilidades de recuperar e incluso elevar su perspectiva social colectiva, lo cual llevará en su realización otro punto de desestabilización revolucionaria del sistema que introduce su condición terminal. La proyección de la lucha de clases a escala internacional con un proletariado creciente, amplios sectores populares enfrentados al capitalismo y las posibilidades de cohesionar las principa-

les fuerzas del pueblo replantea la ubicación del proceso de desestabilización capitalista. Las amplias exigencias de las mayorías subrayan la importancia de trazar a mayor escala y profundidad los objetivos revolucionarios y de la sociedad de transición a la libertad plena. La cuestión concretamente del socialismo presiona a que este proceso se exacerbe para encontrar soluciones transformadoras venidas desde el terreno popular, revolucionario y proletario.



La aplaudida solidez del sistema en sus inexorables leyes produce mayores repercusiones por cuanto no se disipan sus efectos sino que se acrecientan los sus acciones y consecuencias. Las soluciones que la burguesía tiene en su agenda, además de inconvenientes al desenvolvimiento económico general, pretenden construir plataformas de mayor escalada en la explotación y la dominación, tómesese de muestra las terapias de shock y sus reclamos a los pueblos.

En consecuencia tenemos un cuadro general además de inestable, en crisis, en descomposición y en franco deterioro, impedido de recuperarse, empujado al caos, perdiendo condiciones para el autocontrol. Este proceso conduce un tipo especial de autodestrucción por recrear nuevas condiciones para sus bases esenciales de acuerdo con el alto grado de acumulación de capital en que no se tiene intenciones de una reforma profunda a sus mecanismos neoliberales. De seguir en su lógica y en el poder, la burguesía imperialista

extremará las de por sí difíciles condiciones para la vida y la sociedad bajo los pilares de la propiedad privada.

La proyección burguesa no considera el desarrollo de la lucha de clases por otras vías no capitalistas, pero resulta evidente que la inestabilidad del sistema pone bajo tensión las fuerzas revolucionarias y democráticas de nuestros pueblos. Aun cuando varían enormemente las condiciones para los procesos de lucha, cobran relevancia los planteamientos socialistas por despejar el escenario, y mucha más tratándose de replantearse amplias líneas de transición a una sociedad libre y estable en sus proyecciones armónicas de los intereses colectivos. Si de una parte la inestabilidad capitalista difulta el desenvolvimiento natural de la lucha de clases, de otra parte, esta misma está siendo empujada a dotarse de mayores líneas de acción y unidad, así como de mayores instrumentos de combate.

El frente de masas como táctica del partido

Guillermo Bonilla Bernal

Integrante del Comité Central del PCM y de la Comisión Política Nacional del FIR

La fuerza y la vitalidad del marxismo-leninismo estriban precisamente en que toma como base para su actuación práctica las exigencias del desarrollo de la vida material de la sociedad, sin desligarse jamás de la vida real de ésta.

J. Stalin, en Materialismo Histórico y Materialismo Dialéctico 1938

La revolución socialista, constituye el plan estratégico para el Partido Comunista. Por ello se requiere abordar correctamente el diseño de este plan estratégico, es necesario transitar en diversas etapas y periodos necesarios, basadas en el análisis marxista-leninista y tomar las decisiones que nos lleve a cubrir dichas etapas, bajo un diagnóstico de la situación concreta y definiendo los objetivos y los planes concretos, bajo un método dialectico.

Es así que para el marxismo-leninismo, la constitución del Partido Comunista

no constituye un fin en sí, sino un medio del proletariado para la toma del poder, donde el Partido Comunista juega un papel de vanguardia en este proceso, en el entendido de que el Partido se constituye en una elite constituida de los mejores elementos del proletariado; por lo cual el Partido Comunista define que las revoluciones la hacen las masas, son estas las que juegan el papel protagónico. Federico Engels, en su artículo “Carlos Marx”, enunciaría al respecto:

“El descubrimiento de la concepción materialista de

la historia, o, mejor dicho, la consecuente aplicación y extensión del materialismo al campo de los fenómenos sociales, acaba con los dos defectos fundamentales de las teorías de la historia anteriores a Marx. En primer lugar, en el mejor de los casos, estas teorías sólo consideraban los móviles ideológicos de la actividad histórica de los hombres, ...; en segundo lugar, las viejas teorías no abarcaban precisamente las acciones de las masas de la población, mientras que el materialismo histórico, permitió por primera vez el estudio, con la exactitud del naturalista, de las condiciones sociales



de la vida de las masas y de los cambios experimentados por estas condiciones... Son los hombres los que hacen su propia historia, pero ¿qué determina los móviles de estos hombres, y, más exactamente, de las masas humanas?...¿qué representa el conjunto de todos estos choques que se producen en la masa toda de las sociedades humanas?"

Por tanto, afirmamos que La revolución Socialista para la instauración del comunismo, será realizada por las masas populares y el Partido Comunista de México juega un papel de dirección en este sentido, pero solo puede jugar de manera efectiva su papel de dirección si hace un análisis materialista de la sociedad y utiliza el mé-

todo dialectico para interpretar los fenómenos sociales.

De manera concreta entonces, no se puede entender el desarrollo del Partido Comunista y de las condiciones subjetivas que nos permitan arribar a estadíos cada vez más elevados de la lucha de clases, sin la construcción y el desarrollo de un frente de masas.

El frente de masas

La construcción del Frente de Masas, constituye en una parte fundamental en los planes estratégicos del Partido Comunista, es un medio para la organización y dirección de espectros políticos más amplios del pueblo,

además de instrumento indispensable para la revolución. En consecuencia, la construcción de este Frente de Masas, requiere darle la forma lo más amplia posible y un contenido revolucionario. Es por ello que para su construcción se hace necesario la identificación de algunos rasgos que permitan identificar a las organizaciones revolucionarias a) por su forma b) por su esencia. Esto deriva en un esclarecimiento e identificación de tendencias políticas nocivas para el movimiento, que incluso en un aparente "revolucionarismo" se convierten en caudillos, foquistas o putschistas, que aislados de las masas pretenden que estas los sigan en pretensiones a veces acertadas, a veces absurdas, aun y cuando estas deriven en escaramuzas contra el capital.

Lo anterior nos permitirá manejar una definición clara de nuestra política en el frente de masas, además de definir las tareas en el movimiento democrático y revolucionario.

Por su forma: En el movimiento democrático-revolucionario, objeto del tema que nos ocupa, podemos encontrar toda suerte de organizaciones de la más diversa

índole, que en sus siglas pueden ostentarse como “revolucionarias” “comunistas” o “marxistas-leninistas”, etc; incluso pueden contar con una línea política y programa apegados a ello, sin embargo cuentan con una equivocada interpretación del significado del carácter de “vanguardia”, a saber:

Aquella donde un análisis y un estudio materialista correcto de la realidad le permite estudiar de forma dialéctica los fenómenos para una aplicación correcta del marxismo-leninismo para la transformación de la realidad, de la implementación de las formas de lucha más adecuadas, supeditadas a la concreción de determinada táctica y objetivos, supeditados a su vez a la estrategia previamente definida.

En lugar de lo anterior, esto es suplantado por la vanidad de “pertener a la vanguardia”, a la soberbia de por “ser de la vanguardia” querer ordenar al movimiento y a las masas las tareas que desde



su perspectiva personal y de grupo deban realizarse; por la arrogancia de terminar como un grupo de iluminados o intelectuales, que en algunos casos pudieran acertar en su análisis, pero que lo anterior les impide abandonar el trabajo de secta.

Ahora bien, esta identificación no significa satanizar o erigirse como jueces de las organizaciones, sino que identificarlos nos servirá para en un primer momento es la de arrastrarlos hacia las tareas revolucionarias, en caso contrario, ellos solo se

desenmascaran ante las masas y esta los aísla por sus propias conductas.

Por su esencia: Debemos en esta parte reconocer la existencia de organizaciones del pueblo que por sus tareas y programas democráticos y progresistas, no necesariamente se ostenten como “revolucionarias” o de “vanguardia”, pero que por su esencia pueden contribuir al desarrollo de la lucha de clases y al progreso de la humanidad, muchas de ellas enfocadas más

a la resistencia de diversos embates del capital vs los pueblos oprimidos, así podemos encontrar dentro de este campo organizaciones cooperativistas, ecologistas, comunitarias, economicistas y reivindicativas, de solicitantes de vivienda, de derechos humanos, etc;

Muchas de ellas tienen el carácter de organización de masas y son abiertas a la solidaridad para enfrentar de mejor manera la ofensiva del capital, aun y cuando

por sus características tengan organigramas estatutarios y jerarquías de diversa índole. Por las características de la construcción del Frente de Masas, es en estas organizaciones donde se debe poner la prioridad, aquellas que por su esencia contribuyen a la organización de las masas oprimidas del campo y la ciudad.

Aquí el Frente de Masas juega un papel de hilo conductor entre la vanguardia y las masas para que jueguen su papel histórico. No hacerlo significa dejar estas organizaciones del pueblo, en destinos ajenos a la revolución.

Sin embargo, es un deber del Frente de Masas, como organización democrática revolucionaria, no solo deslindar del oportunismo, sino incluso luchar contra él y desenmascararlo, partiendo del concepto general de oportunista como aquel o aquella organización, que se inserta en el movimiento popular para utilizarlo y lograr fines personales o de grupo. Esta política de lucha contra el oportunismo, aparte de que es el mejor baluarte que nos permite atraer a las masas explotadas y oprimidas, es un deber como revolucionarios, al ser una bandera constante del

pueblo trabajador y un arma de la burguesía para mantener oprimidas a las masas, intentando que constantemente se desengañen de la lucha de clases y permanezcan dormidas y apáticas.

Por ello la identificación de estos agentes de la burguesía es fundamental.

Porque un Frente de Izquierda Revolucionaria

La figura organizativa de Frente, porque la idea que se concibe es el de sumar a un conjunto de organizaciones para lograr arrancar a la burguesía y al Estado un conjunto de demandas del pueblo trabajador y las masas oprimidas para lograr de manera vinculada logros aun y que en un momento determinado sean estos parciales. Más no solo es la suma de organizaciones para lograr arrebatar demandas inmediatas, sino además, el esfuerzo unido y mancomunado para lograr consolidar una organización que contribuya al avance de la lucha de clases y por tanto del proceso revolucionario.

El proyecto de Frente que se concibe, no es la de

una organización coyuntural, sino creada con fines tácticos y estratégicos y por lo tanto, se tienen y deben tener afinidades políticas firmes, más allá de unirse por ciertas circunstancias. Esta afinidad en un primer momento no necesariamente tiene que ser total, pero se tiene que trazar un camino que nos lleve a pulir las diferencias de cualquier orden y tomándonos el tiempo que sea necesario, que nos lleve a aterrizar en una organización fuerte, sólida, numerosa y lo más amplia posible, que haga aterrizar este proyecto en la conformación de la organización precisa para el proletariado.

Este Frente es de Izquierda porque en la sociedad actual, en el vocabulario del pueblo, se entiende perfectamente el concepto de derecha e izquierda, no hay términos medios. Fuera de sentidos etimológicos o históricos de la palabra Izquierda, para el pueblo, está claro que la derecha, los pro-gobiernistas y el oportunismo de todo tipo, solo tienen ambiciones de tipo personal y son comparas de la burguesía y el Estado que gobierna. Por ello es que se adopta la corriente de Izquierda, es decir de oposición, de subversión y

conspiración contra el orden establecido; contra las leyes burguesas, contra sus medios económicos, políticos e ideológicos de opresión contra el pueblo.

Es de izquierda porque el sentido de frente amplio -más no plural,- nos lleva a dirigirnos ante las masas con el concepto que puede inmediatamente mostrarnos ante ellas; un concepto rápidamente identif cable con sus aspiraciones de defensa de sus conquistas y de lucha por un mundo mejor.

Pero el Frente de izquierda que concebimos no es de simple oposición al gobierno, sino además es revolucionario, porque no se trata de querer componer el sistema, sino de destruirlo para sobre sus ruinas edificar un sistema nuevo. Porque el sistema burgués actual ha demostrado estar basado en el lucro y la ganancia a costa de la explotación de millones de proletarios.

Es de Izquierda Revolucionaria, porque debe quedar claro, que no basta una maquillada al Estado burgués, buscar que nos explote menos, aun y cuando en la lucha cotidiana se organice a partir de las demandas inmediatas,

esto es para acercarnos a las masas movilizadas o para crear organización. Para nosotros estas luchas cotidianas se enmarcan dentro de un proceso para allegarnos de más fuerzas, de escaramuzas contra el régimen que se conviertan en educación política y organización revolucionaria para el avance de la sociedad.

El papel de las masas en la historia

Esta históricamente comprobado el papel determinante de las masas y de la lucha de clases en la historia. La filosofía del materialismo histórico destaca que las masas hacen la historia, también explica las leyes y motivaciones que provocan la aparición, desarrollo y decadencia de las distintas etapas del desarrollo de la sociedad, identificando como base de ellas las contradictorias entre las aspiraciones de grupos humanos en pugna, como resultado de su posición y condiciones de vida de las clases sociales en las que se divide esta sociedad y que se encuentran bajo el imperio de la propiedad privada. Es decir, desarrolla la teoría de la lucha de clases.

De esta manera, el tránsito del esclavismo al feudalismo y de este al capitalismo es el resultado de la lucha entre esclavos y esclavistas, señores y siervos, terratenientes y campesinos; los primeros, en cada caso, reducidos a un minúsculo grupo de explotadores, frente a los segundos que constituyen las amplias masas populares explotadas. Si en el marco de estos procesos se destaca la acción de Espartaco en la Roma esclavista, de Lenin y Stalin en la revolución socialista de Rusia, es porque su liderazgo y labor dirigente guardaron armonía con las aspiraciones de las masas y el curso de los procesos en el desarrollo social.

Por otro lado, de acuerdo con la teoría de la lucha de clases, los comunistas sabemos que las masas populares, no son conscientes de su papel histórico. La teoría de la lucha de clases nos enseña que las masas populares, incluida la clase obrera, no son conscientes de su rol histórico, no generan espontáneamente su conciencia política; que en su vida, en su pensamiento, la necesidad del cambio, de la transformación social, del socialismo subyacen como tendencia, como

anhelo; que la conciencia política es consecuencia del trabajo organizado y consciente del Partido Comunista y su Frente de Masas.

De lo anterior se desprende que la garantía para que el Frente de Masas cumpla con su rol, es trabajar por una estrecha vinculación ideológica, política y orgánica con el proletariado y las masas populares, sin lo cual no es posible dotarlas de una conciencia revolucionaria, no es posible incorporarlas a la

lucha por el cambio de sociedad. Esto implica trazar y aplicar una correcta línea de trabajo entre las masas que, entre otras, significa sintonizarse con sus condiciones sociales de vida, con sus necesidades y aspiraciones; explicar el origen y naturaleza de las mismas; establecer el camino para alcanzarlas; y, en ese proceso, elevar su conciencia política para encauzar su lucha por sociedad sin explotados ni explotadores.

Existe un reconocimiento teórico-ideológico de que la clase obrera, es el destacamento de vanguardia de la sociedad, la clase social más avanzada y de la necesidad de que esta se dote de su Estado Mayor: su Partido Político, que refije sus intereses y aspiraciones, así como de todo el proletariado y masas explotadas en la sociedad actual. Sin embargo, en el devenir de la lucha de clases actual, nos encontramos con una dispersión de las fuerzas democráticas, progresistas y revolucionarias y una serie de confusiones político-ideológicas propagadas por la burguesía y el imperialismo sobre el proletariado, que intentan atomizar las luchas, dispersar las fuerzas y evitar el cambio del sistema capitalista por una sociedad sin explotados ni explotadores.

Es entonces, que el Frente de Masas debe trabajar en el afán de aglutinar a las organizaciones de masas y a las fuerzas revolucionarias de la sociedad dispersas, impulsar la unidad de la clase trabajadora, diversos sectores en lucha y las masas explotadas; dejando en claro que el Frente de Izquierda Revolucionaria es un Frente creado para la lucha y no para la conciliación,



un frente que se construya para el combate en contra de los enemigos de nuestra clase y no para el colaboracionismo, un frente construido sobre la base de las demandas inmediatas e intereses históricos del pueblo trabajador. Un frente para organizar la lucha social y las bases materiales y políticas para lograr el ascenso al poder de los oprimidos y explotados.

La organización de las masas dentro de los planes estratégicos para la revolución

El presente asunto amerita señalar los conceptos de táctica y estrategia, donde las aportaciones del camarada José Stalin son fundamentales y donde se puede abordar más al respecto.

La táctica se ocupa de las formas de lucha y de organización del proletariado, de los cambios y de la combinación de dichas formas. Partiendo de una etapa dada de la revolución, la táctica puede cambiar repetidas veces, con arreglo a los fijos y refijos, al ascenso o al descenso de la lucha revolucionaria. La dirección táctica es una parte

de la dirección estratégica, a cuyos objetivos y exigencias se supedita. La misión de la dirección táctica consiste en dominar todas las formas de lucha y de organización del proletariado y en asegurar su empleo acertado para lograr, teniendo en cuenta la correlación de fuerzas existente, el máximo resultado necesario para la preparación del éxito estratégico.

La táctica consiste además, en determinar la línea de conducta del proletariado durante un período relativamente corto de fijo o de refijo del movimiento. la táctica es entonces, la aplicación de esta línea de conducta mediante la sustitución de las viejas formas de lucha y de organización por formas nuevas, de las viejas consignas por consignas nuevas, mediante la combinación de estas formas. Mientras el fin de la estrategia es ganar la guerra contra la burguesía, llevar a término la lucha contra la burguesía, la táctica persigue objetivos menos esenciales, pues no se propone ganar la guerra tomada en su conjunto, sino tal o cual batalla, tal o cual combate, llevar a cabo con éxito esta o aquella campaña, esta o aquella acción, en corres-

pondencia con la situación concreta del período dado de ascenso o descenso de la revolución. La táctica es una parte de la estrategia, a la que está supeditada, a la que sirve y la cual cambia con arreglo a la situación concreta.

La estrategia consiste entonces en determinar la dirección del golpe principal del proletariado, tomando por base la etapa dada de la lucha revolucionaria, en elaborar el correspondiente plan de disposición de las fuerzas revolucionarias (de las reservas principales y secundarias), en luchar por llevar a cabo este plan a todo lo largo de la etapa dada de la revolución. La estrategia se ocupa de las fuerzas fundamentales de la revolución y de sus reservas. Cambia al pasar la revolución de una etapa a otra, permaneciendo, en lo fundamental, invariable a lo largo de cada etapa en cuestión.

Como podemos observar, la construcción del Frente de Masas, y la dirección ejercida del Partido en las organizaciones de masas del proletariado, son fundamentales para la próxima revolución en México.

El neoizquierdismo fase superior del lombardismo

Federico Piña Arce

Integrante de la Comisión de Ideología del PCM



Aunque sea poco moderno escribir en clave leninista, nunca como hoy la paráfrasis tiene mayor sentido. Entre los críticos del neoizquierdismo rampante, pocos en realidad, comienza a perfilar una idea: resulta que Vicente Lombardo Toledano (VLT) triunfó como teórico y práctico de la lucha social en México.

Hemos insistido, casi hasta la terquedad, que este neoizquierdismo parece no tener historia. Y le llamé neoizquierdismo no en el sentido de una “nueva” izquierda, sino con su connotación posmoderna, es decir, del liberalismo se ha desprendido el neoliberalismo, como una política del capital en donde el individualismo y lo ciudadano son el sujeto social, en donde el sistema capitalista es sólo un fenómeno de gerencia administrativa. Para la neoizquierda las contradicciones

del capitalismo, la desigualdad, la pobreza, la enajenación, la explotación, son sólo consignados como meros hechos administrativos, sancionados para vivirlos así, de por vida, y sólo buscan “atenuarlos”, esperando encontrar en el dios-mercado los mecanismos del equilibrio natural de las cosas. Así, la neoizquierda juega el papel de soporte, de frente social al nuevo proceso de acumulación capitalista. Por eso sus políticas son tan parecidas a las neoliberales, por eso cuando gobierna estados o municipios no introduce nuevas formas de gobierno, por eso no es extraño sus alianzas con la derecha panista. Es sólo el espejo “social” del neoliberalismo.

Esta neoizquierda reniega de sus ancestros, quiere tirara al cesto de la basura los giros de comunismo, socialismo y lucha social con los que nació, no reconoce las luchas sociales, en las que participaron corrientes que construyeron los partidos de la neoizquierda y que ayudaron a la construcción de este país; trata de quitarse de encima todo pasado revolucionario; de analizar al capitalismo no como un sistema de explotación, barbarie y enajenación, sino sólo como un mero hecho histórico al que tenemos que acostumbrarnos, porque es de anacrónicos y poco “modernos” pensar en la lucha por el socialismo. En f n, que los

neozquierdistas son impolutos, casi diríamos acababan de nacer.

Pero esto es una falsedad. Claro que tienen historia, desde luego que tienen ancestros, a pesar de que lo nieguen repiten esquemas que como decía Marx unas veces se presentan como comedia y otras como tragedia. Desde luego que sus acciones actuales tienen hondas huellas históricas, que sin duda responden a modelos que en México han servido no para profundizar la lucha anticapitalista, no para construir organizaciones revolucionarias, no para despertar la conciencia de clase de los trabajadores, sino todo lo contrario, para crear una falsa conciencia en los trabajadores, para obstruir la toma de conciencia de clase y negar la opción de lucha revolucionaria de los trabajadores y permitir la reproducción del capitalismo.

Emerge así, como un ancestro de la neozquierda mexicana, una figura muy importante sin duda en la historia de la izquierda en México, un político, intelectual y pensador social que contribuyó con sus escritos y acciones y desde una posición de “izquierda”, a construir el modelo de desarrollo capitalista que dio al llamado “régimen de la revolución” más de 40 años de crecimiento y estabilidad para que una clase social con fuerte dependencia con los centros de poder estadounidense pudiera reproducirse y garantizar la existencia del capitalismo mexicano.

¿A quién nos referimos? ¿Quién era este hombre con tal poder?, se llamaba Vicente Lombardo Toledano. Un dirigente sindical formado bajo la tutela del Callismo a través de un hombre siniestro, el ancestro de los dirigentes sindicales que con Fidel Velázquez, desarmaron y maniataron al movimiento obre-

ro al carro del desarrollo capitalista: Luis N. Morones. Lombardo era un personaje con carisma, escritor, funcionario público, fue Oficial Mayor de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo, dirigente obrero, era parte de la dirección de la CROM moronista, la organización obrera más fuerte y con mayor presencia nacional después de la revolución.

Jugó un papel que permitió al cardenismo en el poder enfrentar a Calles, para terminar con la época de los caudillos e instaurar la era de las “instituciones”, como les gusta decir a los priistas. Utilizó al movimiento de masas de los trabajadores como correa de transmisión, no ya del partido en el poder, sino del modelo de acumulación de capital que se gestó con la presidencia de Lázaro Cárdenas y que sigue vigente aunque haya asumido un carácter más brutal, más cínico en la explotación del trabajo asalariado.

Sin duda, la gran visión política y social de Lázaro Cárdenas le permitió advertir que detrás de las movilizaciones de masas que acompañaron el último período del gobierno de Plutarco Elías Calles y que le permitieron en 1934, asumir la presidencia, estaba la oportunidad para colocar al país de cara a un desarrollo capitalista en donde las instituciones ya creadas, permitieran el despliegue del capital sin obstáculos. De hecho el obstáculo lo constituía la casta burocrática que apoltronada en el poder presidencial, bajo el cobijo del maximato, hacia negocios millonarios en asociación, pero en ocasiones en contra, de la incipiente clase capitalista, básicamente agrícola.

Cárdenas permitió, incluso alentó, la proliferación de huelgas, movilizaciones y organizaciones que los trabajadores iban formando

al calor de la exacerbación de la lucha de clases. Sin embargo, las grandes movilizaciones obreras no reafirmaron su independencia de clase, por el contrario, gracias a la labor de la CROM, la CGOCM y al final la CTM, en todas la mano de Lombardo fue fundamental, fueron sujetándolas a la tutela del gobierno cardenista que, una vez que la resistencia comunista fue vencida, las incorporo al Partido de la Revolución Mexicana (PRM, antecedente del PRI actual), como sectores del partido en el poder, iniciándose así una dominación que persiste a la fecha.

“El resultado fue que los trabajadores desarrollaron su conciencia en un sentido políticamente deforme que los llevó a identificar sus intereses con los del gobierno que realmente no pretendía más que poner los toques finales a las bases estructurales del desarrollo capitalista; (los obreros) adquirieron una conciencia dependiente impregnada de una muy pragmática ideología de colaboración de clases, que los subordinó de un modo decisivo al Estado y su política” (“Cárdenas y la izquierda mexicana”. Anguiano, Pacheco y Vizcaíno. Juan Pablos Editor, 1975. Pág. 40. Los subrayados son míos).

“Si bien Lombardo no dependía de modo orgánico del estado y la burguesía, sí tenía sus mismos propósitos y se sentía identificado con ellos; el objetivo central que cimentó toda su actividad fue la industrialización del país y, mediante esta el desarrollo de la burguesía “nacional”. (Ibid. Pág. 41).

En septiembre de 1944, en una asamblea del llamado, por él mismo “Sector Revolucionario” del PRM, partido del que era dirigente, Vicente Lombardo afirmaba, entre otras cosas: “Transformar la tierra pobre en rica, levan-

tar fábricas en donde no las hay, mejorar los transportes y multiplicarlos, aumentar el volumen de la riqueza nacional: todo esto no es sólo tarea, evidentemente de los campesinos y los obreros, es también tarea de los demás sectores del país... () Rebase el propósito de un solo sector, de una sola clase social, esta gran tarea histórica inmediata es obra de todos... (...) El sector revolucionario de México piensa en consecuencia, que el nuevo programa será un programa en el que estén considerados los intereses legítimos de todos los sectores sociales. Mayor prosperidad para el porvenir, sin ella no es posible pensar en el progreso colectivo de la Nación”. (“El marxismo en América Latina”. Michael Löwy. Ediciones Era. 1982. Pág.159).

¿No nos suenan parecidos los objetivos y el lenguaje? ¿No fue esa la motivación central de la firma del Pacto por México? ¿No afirman los dirigentes de la neozquierda que en el Pacto están integradas casi el ochenta por ciento de las demandas de la “izquierda”? Por eso afirmamos que sí tienen historia y ancestros estos neozquierdistas. Pero sigamos recordando la historia de nuestros neozquierdistas. Lombardo es expulsado de la CTM por Fidel Velásquez y su grupo de choque constituido por los llamados “cinco lobitos” (Velásquez, Amilpa, Yurén, Madariaga y Quintero), y también, una vez cubierto el propósito para él que fue usado, “rompe” con el ahora llamado Partido Revolucionario Institucional, y funda un nuevo partido, diríamos un “neopartido”, el Partido Popular (que se transformaría en el PPS, al agregársele el moderno apellido de “socialista”). Este partido, como el mismo Lombardo y sus seguidores lombardistas se cansó de decirlo, **no se trataba de un partido**

de oposición, sino de una fuerza de cooperación con el gobierno.

Decía Vicente Lombardo en la asamblea de fundación del PP. “Quienes creen que nosotros tratamos de construir el Partido Popular tratando de destruir al PRI se equivocan de un modo rotundo (...) yo por lo menos creo que el PRI debe ser mantenido por diversas razones”. Afirma más adelante: “¿Podrá el PRI, sin comprometer al Presidente de la República y al Gobierno, hacer la crítica constructiva que se necesita, denunciando, por ejemplo, la mala labor de un miembro del gabinete o los errores del gobierno en su conjunto sin provocar una crisis grave en el propio gobierno?” (Ibid. Págs. 161, 162).

Quizá se pensará que exageramos en la comparación. Se argumentará que los tiempos, los ritmos, las condiciones, los actores políticos y sociales son diferentes, que el tiempo transcurrido y los avances logrados hacen imposible una, siquiera, pálida semejanza. Sin embargo, y aceptando quizá una que otra de estas objeciones, debemos aceptar que, quitando el tiempo y sus evidentes peculiaridades, existen características comunes en uno y otro proceso histórico.

En el momento del cardenismo, la organización y movilización de los obreros y trabajadores en general era necesaria. Se fomentó la creación de fuertes organizaciones de masas (CTM, CNC, CNOP) pero se colocaron bajo el control corporativo del partido en el gobierno y del gobierno en su conjunto. La industrialización, base de la nueva etapa de acumulación capitalista, permitió el crecimiento numérico de la clase obrera, pero este crecimiento se fincó sobre la base de su sujeción ideológica a los dictados de la clase emergente, una burguesía

criolla o nacional, con fuertes nexos con la economía de los Estados Unidos.

Con todo un aparato de propaganda ideológica, Cárdenas desde el gobierno (ejidos, educación socialista, cooperativas, etc.) y Lombardo Toledano (socialismo, resaltar a la Unión Soviética como modelo de sociedad futura, etc.) dieron un toque de “izquierda” al proceso de acumulación del capital que construyó los cimientos de la oligarquía financiera, que posibilitó ritmos de acumulación de capital intensos, que permitió una alta tasa de ganancia para la burguesía nacional. Todo esto teniendo controlados a los movimientos, corporativizando los contratos colectivos de trabajo, dando migajas de seguridad social a los trabajadores. Aquí el papel de Lombardo y el lombardismo (PPS), así como los gánsteres del sindicalismo oficial de la CTM, fue esencial y clave para este propósito.

El neoliberalismo de la posmodernidad, es la nueva forma de hegemonía capitalista. Ahora con Enrique Peña Nieto, como con Lázaro Cárdenas, la burguesía “nacional” busca mantener su tasa de ganancia. Se trata de relanzar el nuevo modelo de acumulación de capital, recuperar mercados locales, detonar la inversión privada en áreas estratégicas de la economía nacional. La gerencia administrativa de los empresarios panistas metidos a administradores públicos fracasó. Los panistas creyeron que manejar al Estado y al gobierno era igual a gerenciar sus empresas. Los resultados fueron catastróficos, crisis económicas, devaluación real del peso, contracción del mercado interno, disminución de la tasa de ganancia, mínima acumulación de capital en los sectores más desarrollados de la economía, etc. En esta nueva etapa los reclamos, las protestas y las

reivindicaciones de los grupos sociales mayoritarios que están siendo gravemente afectados por este desarrollo, se integran, se diluyen, se mediatizan.

El neoliberalismo apunta sus estrategias a neutralizar todo intento de que se desarrolle en el seno de los dispersos movimientos sociales cualquier tipo de organización revolucionaria. Se busca que todo quede en lo local, en lo reivindicativo, o mejor, que se dirijan los reclamos y protestas en el moderno camino electoral. La neoizquierda ha sido funcional a esta estrategia.

Ahora el gobierno priista no requiere de la movilización popular para relanzar esta nueva etapa de acumulación y desarrollo capitalista. Por el contrario, busca la dispersión, la inmovilización, la desorganización de los movimientos y sus reclamos y reivindicaciones. En esta etapa como en la cardenista, existe un frente de “izquierda” que legitima y rearticula los movimientos para que sean funcionales al modelo. El Pacto por México es la expresión más acabada de este neoizquierdismo como fase superior del lombardismo. Pero no sólo eso, la neoizquierda mexicana ha superado a su maestro. A Lombardo nunca se le hubiese ocurrido una alianza política con la derecha. Si algo caracterizó a VLT, hay que reconocerlo, fue su compromiso, desde la izquierda con un desarrollo nacionalista, fustigando y combatiendo al partido de la derecha, como claramente llamó al PAN.

Pero para nuestra neoizquierda no importan las ideologías, nueva meta superada: no tienen ideología, ni nacionalista, ni socialista, ni popular, nada, sólo la búsqueda del poder. El lombardismo, antecesor de nuestros modernos neoizquierdistas, se ligó al movimiento

obrero, construyó potentes organizaciones de los trabajadores, pese a que al final sólo fue para que se impusiera una falsa conciencia obrera. La neoizquierda mexicana no construye movimientos, antes al contrario los destruye. No está ligada a los movimientos sociales, de los trabajadores, de los campesinos, estudiantes y en general del movimiento popular. Sus legisladores son quienes aportan cuotas, quienes garantizan el mantenimiento de privilegios, prebendas y canonjías. Son familiares, amigos, expriistas, pocos líderes sociales, la mayoría parte de los aparatos de dirección y control partidario, son cuotas de poder de los grupos que se pelean con inusitada furia puestos y candidaturas.

Así, nuestra moderna neoizquierda igual pacta políticamente con la derecha panista o priista (PT en Baja California y otras entidades, PRD con el PAN en Veracruz, Durango, etc.), sin rubor, sin arrepentimiento. Pone en práctica medidas y políticas públicas del neoliberalismo sin la menor preocupación y con mayor celeridad que lo hace la derecha panista y los gobernantes del priismo. Sin duda, los modernos neoizquierdosos han superado a su maestro Lombardo, es la fase superior de la entrega de los movimientos sociales a las necesidades de la acumulación del capital y al mantenimiento de la tasa de ganancia. Es la negación de la construcción de una opción revolucionaria, porque como Lombardo dijo: quien esté contra la prosperidad de la Nación (léase de los capitalistas) está contra México. Es un nuevo proceso, más sofisticado, más “moderno” de la colaboración de clases. Digo más “moderno” porque la neoizquierda no está compuesta por organizaciones de clase.

La clase obrera en México, un primer acercamiento estadístico

Héctor Maravillo

Secretario de Formación Política de la Juventud Comunista Revolucionaria

Introducción

En la actualidad es común encontrarse con discursos según los cuales hablar de clase obrera es un anacronismo. Ya sea que desde la academia se argumente teóricamente la muerte del proletariado, o desde la “izquierda” se hable de los “nuevos sujetos emergentes”, todos coinciden en negar su existencia y/o su potencial revolucionario. Y sin embargo, los obreros siguen diariamente llegando a su trabajo y produciendo la base material de la sociedad; parafraseando a Galileo Galilei: “y sin embargo, se mueven”. En este sentido, tiene razón el filósofo esloveno Slavoj Žižek en exhibir como fenómeno actual la necesidad de apartar de la mirada pública el proceso de producción, como si fuese una “indecencia obscena” algo que debe hacerse “bajo tierra”. De esta forma, mientras en los países de Occidente se pueden dar el lujo de balbucear acerca de la “clase obrera en vías de desaparición”, hay “millones de anónimos trabajadores sudando en fábricas del tercer mundo”¹.

Aunque cada uno de estos discursos aparece con diferentes matices y fundamentos,

1 Žižek, S. (2000). *Bienvenidos al desierto de lo real*. <http://comunidadmecs.files.wordpress.com/2008/10/zizek-slavoj-compilacion-de-textos.pdf>, 7-8.

tienden a coincidir en uno o varios de los siguientes puntos:

- La inexistencia de la clase obrera o su tendencial desaparición, en términos cuantitativos. Por ejemplo, las teorías de la desindustrialización, la tercerización, el crecimiento de la clase media, el aumento de la movilidad social, etc.

- El desplazamiento de la contradicción capital-trabajo como eje rector y explicativo del sistema económico social. Por ejemplo las teorías sobre las sociedades “post” (postcapitalista, postindustrial, postfordista), la economía del conocimiento. Como diría Žižek ésta es la manera postmoderna de rechazar la importancia del conflicto de clase²

- La desaparición de la capacidad revolucionaria y el potencial político de la clase obrera. Por ejemplo, cuando se habla de los “nuevos sujetos emergentes”, de la lucha del “ciudadano”.

Ya en otros momentos se han hecho críticas desde el marxismo leninismo a las diferentes posturas que intentan “asesinar” teóricamente a la clase obrera. Por ejemplo, el libro de Peter Mertens (miembro del Partido del Trabajo de Bélgica) *La clase obrera en la*

2 *Ibíd.*



era de las multinacionales³, donde critica las falacias de Antonio Negri sobre la “desaparición de la clase obrera” y demuestra que el crecimiento del sector terciario, no es a costa del proletariado como se argumenta, sino de la población rural. En un sentido más acotado, puede revisarse su artículo para la *Revista Comunista Internacional*⁴ o para el caso de México el artículo de los camaradas Jesús Saavedra y Miguel Kun del número 3 de *El Machete*⁵. Siguiendo esta línea, en este pequeño trabajo, se aportarán algunos elementos que ayuden a mostrar científicamente que la clase obrera no sólo existe, sino que sigue siendo el único gru-

3 Mertens, P. (2011). *La clase obrera en la era de las multinacionales*. Asociación Cultural “Jaime Lago”,

<http://www.jaimelago.org/sites/default/files/u1/201110306LaClaseObreraeraMultinacionales.pdf>.

4 Mertens, P. (2012). *¿El fin de la clase obrera?*, *Revista Comunista Internacional*, 3,

5 Saavedra J. y Kun M. (2013) *¿El fin de la clase obrera? Un Estudio sobre la composición de la clase trabajadora en el Estado de México*, *El Machete*, 3, 24-35.

po social con las suficientes fuerzas para transformar de raíz las relaciones sociales en México.

Para hablar de la clase obrera en su **totalidad** es necesario considerarla en su contraposición con otras clases, pues como diría Marx y Engels en *La Ideología alemana* “Los diferentes individuos sólo forman una clase en cuanto se ven obligados a sostener una lucha común contra otra clase, pues por

lo demás ellos mismos se enfrentan unos con otros, hostilmente, en el plano de la competencia”⁶. Pero esto no significa que no puedan abstraerse los factores subjetivos (la “clase para sí”) y enfocar únicamente sus determinaciones objetivas (“clase en sí”); considerándolos siempre como momentos indisolubles pero analíticamente separados. Gramsci describe correctamente estos diferentes momentos o niveles del estudio de la lucha de clases bajo el materialismo histórico en su texto “Análisis de las situaciones. Relación de fuerzas”:

“1] Una relación de fuerzas sociales estrechamente ligada a la estructura, **objetiva**, independiente de la voluntad de los hombres, y que **puede medirse con los sistemas de las ciencias exactas o físicas**. Sobre la base del grado de desarrollo de las fuerzas materiales de producción se tienen las agrupaciones sociales, cada una de las cuales representa una función y ocupa una posición dada en la producción misma. Esta relación es, y nada más:

6 Marx, C. y F. Engels (1974) *La ideología alemana*. México: Cultura Popular.

una realidad rebelde; nadie puede modificar el número de las empresas o de sus empleados, el número de las ciudades con la correspondiente población urbana, etc. Esta división estratégica fundamental permite estudiar si en la sociedad existen las condiciones necesarias y suficientes para una transformación, es decir, permite controlar el grado de realismo y de operatividad de las diversas ideologías nacidas en su mismo terreno, en el terreno de las contradicciones que la división ha engendrado durante su desarrollo.

2] Un momento ulterior es **la relación de las fuerzas políticas** esto es: la estimación del grado de homogeneidad, de autoconsciencia y de organización alcanzado por los varios grupos sociales. Este momento puede analizarse a su vez distinguiendo en él varios grados que corresponden a los diversos momentos de la conciencia política colectiva tal como se han manifestado hasta ahora en la historia. (...)

3] El tercer momento es el de **las relaciones de las fuerzas militares**, que es el inmediatamente decisivo en cada caso. (...) se pueden distinguir dos grados, el militar en sentido estricto, o técnico-militar, y el grado que puede llamarse político-militar.”⁷

Nosotros nos ubicaríamos en el primer nivel, al realizar un análisis de la clase obrera en términos cuantitativos, a partir de los datos que ofrecen los últimos censos estatales en nuestro país. La estadística se utiliza aquí únicamente para dar una idea de la importancia –económica y cuantitativa– de la clase obrera, es decir hablar de ella en términos de su **potencialidad** de acuerdo a sus condiciones objetivas; pues como advertiría Lenin “La es-

tadística debe ilustrar las relaciones económicas establecidas con un análisis completo, y no transformarse en un objetivo en sí⁸.

El desarrollo del concepto de clase obrera

La noción más general de clase obrera o proletariado, es la que da Marx y Engels en el Manifiesto comunista como “la clase de los trabajadores asalariados modernos, que, privados de medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir”⁹. Esta definición tiene sus límites. Al ser la expresión más general del desarrollo y las contradicciones del capitalismo, ha sido abstraída la existencia de las demás clases en transición que se suponen en una tendencial desaparición. Pero en nuestro país esta estructuración de clases no se muestra en su estado puro –ni en ningún otro lado–, sino en una abigarrada yuxtaposición y mezcla de situaciones que impiden ver en un primer momento a la clase obrera. Mantener la definición inicial en este contexto, sólo serviría para ocultar la esencia del concepto, y políticamente caer en serios errores de confusión. Por ejemplo, podría llegarse al absurdo de considerar a los soldados o a los gerentes de las empresas como “proletarios” por el simple hecho de ser trabajadores asalariados, sin analizar la función social que cumplen.

8 Lenin, V.I. (1957). El desarrollo del capitalismo en Rusia. El proceso de la formación de un mercado interior para la gran industria. Buenos Aires: Cartago, 506.

9 Marx, C. y F. Engels. (1978). Manifiesto del Partido Comunista. Moscú: Progreso, 30.

7 Gramsci, A. (1981). Escritos políticos (1917.1933). México: Siglo XXI, 346-349

Marx explica en el primer tomo de *El Capital* que “**desde el punto de vista económico**, sólo puede llamarse ‘proletario’ al obrero asalariado que produce y valoriza <capital>”¹⁰. Esto le agrega una determinación al concepto que anteriormente no tenía. No sólo basta con saber su relación con los medios de producción y el tipo de propiedad que tiene, es necesario tener en cuenta la “posición en el proceso de producción” que es el que define como está la “articulación de la sociedad en clases”¹¹. De esta forma, siguiendo las características que Lenin menciona para ubicar una clase social, los obreros se caracterizan por ser:

- Trabajadores asalariados. Esto es, que perciben la parte de la riqueza social que les corresponde a través del salario.

- Personas “libres” en dos sentidos, libres de toda propiedad de medios de producción y libres de vender su fuerza de trabajo para vivir.

- Productores directos, es decir, tienen “una intervención más o menos directa en el manejo del objeto sobre el que recae el trabajo”; aunque dependiendo del grado de desarrollo capitalista, no necesitan tener una intervención manual directa, basta con ser parte del “órgano del obrero colectivo, con ejecutar cualquiera de sus funciones desdobladas”¹².

- El lugar que ocupan en el sistema de producción es el de ser trabajadores productivos en el sentido capitalista; es decir, ade-

más de producir mercancías deben producir (directamente) plusvalía para el capitalista¹³. Esto excluye por ejemplo, la producción de mercancías del artesano o la producción para autoconsumo.

Hasta aquí es claro que los operarios, técnicos y ayudantes de las distintas ramas generalmente consideradas como sector secundario, pertenecen a la clase obrera; nos referimos a la minería¹⁴, a la producción y distribución de electricidad, agua y gas, la construcción y las industrias manufactureras. Sin embargo, existe una serie de ramas económicas que comúnmente se consideran del sector terciario, como “servicios”, pero que en sentido estricto, son tan capitalistas como los sectores anteriores.

Para explicar esto es necesario primero entender la diferencia entre la venta de la fuerza de trabajo y de un servicio. La diferencia reside en que mientras en el primer caso, lo que el trabajador vende es su **capacidad de trabajo** para integrarse como factor vivo al proceso de producción; en el segundo caso, lo que vende es el producto de su trabajo como acción, pero que es consumido como valor de uso, no para incorporarlo al proceso capitalista de producción. Al comprador le interesa el

13 “Dentro del capitalismo, *sólo es productivo el obrero que produce plusvalía para el capitalista o que trabaja por hacer rentable el capital.* (...) El concepto del trabajo productivo no entraña simplemente una relación entre la actividad y el efecto útil de ésta, entre el obrero y el producto de su trabajo, sino que lleva además **implícita una relación específicamente social e históricamente dada de producción, que convierte al obrero en instrumento directo de valorización del capital**”. *Ibidem*, 426.

14 Este sector aunque produzca una renta, también genera una producción de plusvalía.

10 Marx, C. (1999a). *El Capital: Crítica de la economía política I*. 3º ed. México: Fondo de Cultura Económica, 518

11 Lukács, G. (1969). *Historia y consciencia de clase*. Grijalbo: México, 49

12 Marx, C. (1999a), 425.

producto o la ejecución del trabajo concreto, y no el acrecentar su capital¹⁵.

En sentido estricto la producción de plusvalía, supone la producción de mercancías, y por tanto la **objetivación** del trabajo en “productos separables de los trabajadores” que existan “independientemente de ellos como mercancías autónomas”¹⁶. Sin embargo puede darse el caso donde el efecto útil de una mercancía sea inseparable de su proceso de producción, sólo pueda consumirse durante éste. Sería el caso de la industria de las comunicaciones, que en el tiempo de Marx era la única con importancia económica, incluyendo “la industria específica del transporte de personas y mercancías como la destinada a la mera transmisión de noticias, cartas, telegramas, etc.”¹⁷. Actualmente podríamos incluir en ella a la industria eléctrica, la telefónica -en general las telecomunicaciones- o la industria hotelera y restaurantera.



Esta es la definición general del concepto de clase obrera. Pero hasta aquí partíamos únicamente desde el punto de vista de la producción, faltando considerar el proceso de distribución, y su dinámica en conjunto, lo que termina por desdoblarse el concepto. Además, como Marx explicaba en todo *El Capital* y principalmente en el *Capítulo VI inédito*, el capitalismo se encuentra en constante cambio, por lo tanto es posible ubicar históricamente

distintas “fases” de desarrollo capitalista, por ejemplo, la subsunción formal o real, que termina por modificar y aportar nuevos elementos al concepto de clase obrera.

Comencemos con la primera situación. Hasta el momento en la definición se había considerado únicamente la producción, a partir de la contradicción entre capital-trabajo, expresada en la relación entre el capital industrial y el obrero industrial. Y se suponía, que

este capital y el trabajador se encargaban de todas las funciones necesarias, esto es, no sólo de la producción sino también de la realización del capital. Sin embargo, históricamente las distintas funciones del capital tienden a desdoblarse para completar los otros momentos del ciclo del capital y cumplir las funciones de capital-comercial y capital-dinero. De estas nuevas funciones desdobladas nos interesa saber que ocurre con sus nuevos trabajadores. En ese sentido nos dice Marx en el tomo III que:

15 Vid. Marx, C. (1985a). *El capital* Libro I Capítulo VI Inédito. 12° ed, México: Siglo XXI, 80

16 *Ibidem*, 78 y 85.

17 Marx, C. (1999b). 50-51.

”Desde un punto de vista, este obrero comercial es un obrero asalariado como otro cualquiera. En primer lugar, porque su trabajo es comprado por el capital variable del comerciante y no por el dinero gastado como renta, lo quiere decir que no se compra simplemente para el servicio privado de quien lo adquiere, sino con fines de valorización de capital. En segundo lugar, porque el valor de su fuerza de trabajo y, por tanto, su salario, se halla determinado, al igual que en los demás obreros asalariados, por el costo de producción de su fuerza de trabajo específica y no por el producto de su trabajo.

Sin embargo, entre él y los obreros empleados directamente por el capital industrial tiene que mediar necesariamente la misma diferencia que entre el capital industrial y el capital comercial y la que existe, por tanto, entre el capitalista industrial y el comerciante”¹⁸

Los obreros comerciales son aquellos trabajadores que se dedican a captar plusvalía (producida por sus colegas los obreros industriales). Coincide con los demás obreros en vender su fuerza de trabajo al capital y no el producto de su trabajo (un servicio). Pero, el obrero comercial no produce directamente plusvalía, por ello los gastos de circulación que f guran para el capitalista industrial (en el cual se encuentran ellos contabilizados) aparecen como gastos muertos. Para el comerciante, por otra parte, son fuente de su ganancia, por lo tanto **para el capital comercial** sus gastos en estos obreros supone una inversión productiva, son “para él [para el capital mercantil o

comercial], un trabajo directamente productivo”¹⁹.

El que los obreros comerciales pertenezcan a la clase obrera por la primera condición descrita, permite que esto se traduzca en la posibilidad de una lucha en conjunto entre los trabajadores asalariados del comercio y los obreros industriales, por ejemplo, en una lucha por el aumento generalizado del salario. Al no ser productores directos de plusvalía, sino simplemente sus captadores, “su salario no guarda una relación necesaria con la masa de ganancia que ayuda al capitalista a realizar. Lo que le cuesta al capitalista y lo que éste saca de ella son dos magnitudes distintas”²⁰. Esta situación genera una serie de problemáticas que dif cultan el desarrollo de su conciencia de clase y la organización de este estrato de obreros. Por ejemplo, al ser de los obreros mejor retribuidos tiende a brotar posiciones políticas gremialistas o cercanas a la pequeña burguesía. Por otro lado, la relación no necesaria entre la ganancia del capital comercial y el salario del obrero comercial, provocan que la contradicción entre estos, se de –generalmente- de manera indirecta a partir de una serie de mediaciones, y no de manera franca y cotidiana como entre el obrero y el capital industrial.

Ahora si enfocamos las cosas desde el punto de vista histórico, se observa que existen una serie de actividades económicas en las cuales los factores de producción actúan **bajo**

18 Marx, C. (1959). *El Capital: Crítica de la economía política III*. 2° ed. México: Fondo de Cultura Económica, 256.

19 *Ibíd*em, 293-294.

20 *Vid. Ibíd*em, 293: ”Este obrero asalariado no le rinde al capitalista creándole directamente plusvalía, sino ayudándole a reducir los gastos de realización de la plusvalía, realizando el trabajo, en parte no retribuido, necesario para ello”.

la *dirección* del capital “con el fin de obtener del dinero más dinero”²¹, pero sin estar bajo la *base técnica propiamente capitalista*. Por ejemplo, el caso de la producción de libros, cuadros, y en general de los productos artísticos, a los cuales Marx consideraba como una “**forma de transición** hacia el modo de producción **sólo formalmente** capitalista”²². En este sentido, podríamos incluir a los profesores y médicos que se encuentran bajo la dirección del capital con la finalidad de acrecentarlo; y en un sentido aún más rudimentario, las cuadrillas de bicitaxis, taxis o microbuses, bajo relaciones en transición hacia el capitalismo. Estos sectores, en sentido estricto, no pertenecen a la clase obrera (su mayor semejanza serían los *semiproletarios*, pero estos últimos aluden a una cuestión de posesión de medios de producción generalmente la tierra), pero se mantienen en sus fronteras como “formas de transición”, lo cual conlleva a que políticamente muchas veces coincidan sus intereses y posiciones.

Existe una división que cruza a toda la clase obrera de acuerdo a la base tecnológica (técnico-organizativa) en que se sustente el proceso de producción particular, lo que constituye la expresión de “las formas y fases por las que pasa el desarrollo del capitalismo en la industria de un país concreto”²³. Las fases principales de este desarrollo son tres: pequeña producción mercantil (pequeñas industrias, preferentemente campesinas), manufactura capitalista y la fábrica (la gran industria maquinizada). Marx explica estas fases en la sección cuarta del *El Capital* (capítulos 11, 12 y

13), de los cuales Lenin hace una excelente síntesis:

“La pequeña producción mercantil se caracteriza por una técnica manual, completamente primitiva, que no cambió casi desde tiempos inmemoriales. (...) La manufactura introduce la división del trabajo, que aporta una transformación sensible de la técnica, convirtiendo al campesino en operario, en “obrero que hace piezas determinadas”. Pero la producción manual se conserva, y, sobre su base, el progreso de los modos de producción se distingue inevitablemente por una gran lentitud. La división del trabajo se produce espontáneamente, se adopta también por tradición como el trabajo campesino. Sólo la gran industria maquinizada lleva un camino radical, echa por la borda el arte manual, transforma la producción sobre principios nuevos, racionales, aplica sistemáticamente a la producción los datos de la ciencia. (...) La pequeña producción mercantil y la manufactura se caracterizan por el predominio de las empresas pequeñas, de las que únicamente se dedican unas pocas grandes. La gran industria maquinizada desplaza definitivamente las empresas pequeñas. También en las pequeñas industrias se forman relaciones capitalistas (en forma de talleres con obreros asalariados y capital comercial), pero están se hallan desarrolladas aquí débilmente y no se cristalizan en contrastes agudos entre los grupos de personas que participan en la producción. Aquí no hay aún ni grandes capitales ni vastas capas del proletariado. En la manufactura vemos la formación de lo uno y lo otro. El abismo entre el propietario de los medios de producción y el trabajador alcanza ya unas proporciones considerables. (...) Pero la multitud de empresas pequeñas, la conservación

21 Marx, C. (1985a). 54.

22 Ibídem, 88. Subrayado propio.

23 Lenin, V.I. (1957). 456.

de los lazos con la tierra, la conservación de las tradiciones en la producción y en todo el régimen de vida, todo esto crea una **masa de elementos intermedios entre los extremos de la manufactura** y frena el desarrollo de estos extremos. En la **gran industria maquinizada** desaparecen todos estos frenos; **los extremos de los contrastes sociales alcanzan el desarrollo superior**. Parece como si se concentrasen todos los lados sombríos del capitalismo: la máquina da, cual es sabido, un impulso enorme a la prolongación sin medida de la jornada de trabajo; en la producción se incorpora a las mujeres y los niños; se forma (y según las condiciones de la producción fabril debe formarse) el ejército de reserva de los parados, etc. Pero la socialización del trabajo, que la fábrica lleva a cabo en medida enorme, y la transformación de los sentimientos y las concepciones de la población en ella ocupada (en particular, la destrucción de las tradiciones patriarcales y pequeñoburguesas) provocan una reacción: la gran industria maquinizada, a diferencia de las fases anteriores, requiere insistentemente una regulación planificada de la producción y el control social sobre ella (una de las manifestaciones de esta tendencia es la legislación fabril)”²⁴.

A cada una de estas fases de desarrollo, corresponde un tipo particular de obrero, así habría obreros artesanos o manuales, manufactureros o de talleres y fabriles²⁵. Además de estos grandes sectores del proletariado, se pueden clasificar subgrupos de obreros a partir de las particularidades técnicas y organizativas que exijan las distintas ramas industriales y sus procesos de producción concretos, por

24 *Ibíd.*, 542

25 Marx, C. (1999a). 373

ejemplo entre proletariado agrícola y transportistas²⁶.

Este despliegue lógico-histórico del concepto de la clase obrera, nos lleva a su forma más desarrollada, el obrero industrial o fabril, que corresponde a su vez a la gran industria mecanizada. Sólo a partir de esta forma más elevada de la clase obrera es que puede entenderse en su toda extensión el concepto. Marx diría referido a este principio metodológico que “La anatomía del hombre está la clave para la anatomía del mono. Por consiguiente, los indicios de las formas superiores en las especies animales inferiores pueden ser comprendidos sólo cuando se conoce la forma superior. La economía burguesa suministra así la clave de la economía antigua, etc.”²⁷. Sólo en la gran industria maquinizada es donde todas las contradicciones sociales del capitalismo alcanzan su máximo desarrollo, por lo tanto, la clase de obreros fabriles o industriales, al encontrarse directamente en contradicción con la clase capitalista, están en condiciones de dirigir a todas las masas de trabajadores y explotados en la lucha por derrotar el yugo del capital y crear un nuevo régimen social²⁸.

26 “Por ejemplo Lenin para la situación de 1899 clasifica a los obreros asalariados de Rusia en las siguientes categorías: 1) obreros asalariados agrícolas, 2) obreros fabriles, mineros y ferroviarios, 3) obreros de la construcción, 4) Peones, cargadores, obreros de la industria maderera, trabajadores de excavación y tendido de ferrocarriles, y 5) obreros ocupados en su domicilio de manera capitalista” Lenin, V.I. (1957). 578-579

27 Marx, C. (1985b). *Introducción general a la crítica de la economía política 1857*. 13° ed. México: Siglo XXI, 55-56

28 Vid. Lenin, V.I. *Una gran iniciativa*.

Finalmente, la aparición de la gran industria abre el paso a un nuevo estrato de la clase obrera, al ejército industrial de reserva, como la otra cara de la moneda. Marx explicaba en el capítulo XXIII de El Capital, como la acumulación capitalista suponía un descenso relativo del capital variable frente al crecimiento absoluto constante de la población obrera, es decir, la aparición de una superpoblación relativa, “una población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación del capital”²⁹. Esta superpoblación relativa se presenta de diferentes formas. De un lado se encuentra el contingente de obreros desempleados de forma fluctuante según las necesidades del capital (de sus ciclos) en alguna rama o región. Por otro lado, se encuentran incluidos también aquellos obreros en activo pero con una base de trabajo muy irregular, con un nivel de vida y un salario mínimo y máximas jornadas; convirtiéndose así en instrumentos dóciles de la explotación del capital³⁰. Las otras dos formas en que se presenta el ejército de reserva (superpoblación latente; y el “proletariado andrajoso” o “lumpenproletariado”) aunque también son resultado de la acumulación capitalista, sus elementos no constituyen parte de la clase obrera, sino que su origen es el empobrecimiento de otras capas sociales.

Conformación de la clase obrera en México

En el último censo poblacional se contabilizó a 112.3 millones de habitan-

tes en nuestro país³¹. De estos aproximadamente el 25% son niños menores de 12 años, por lo que (abstrayendo los 850 mil niños y niñas de entre 5 y 13 años que trabajaban en 2009) podemos suponer que viven a costa del otro 75%³². A su vez, de este 75% tan sólo la mitad, es decir, 42 millones es población ocupada, mientras la otra mitad vive a partir de pensiones, remesas, apoyo gubernamental o de familiares, o intereses bancarios. Sin enfocamos los datos desde el punto de vista de la “posición en el trabajo” que nos ofrecen las estadísticas oficiales, podemos hacernos una idea muy general del tamaño de la clase obrera, a partir de la primera definición, pues se reporta el 68% de la población ocupada como trabajadores asalariados (28.8 millones de personas); frente a un 3% (1.2 millones) de “empleadores” y 24% de trabajadores por cuenta propia (10.3 millones).

Respecto a los obreros productores de plusvalía (obrerros industriales), generalmente se presentan datos sobre la cantidad y proporción de trabajadores por grandes sectores económicos para mostrar la “desaparición de la clase obrera” y la “tercerización” económica, como en el siguiente cuadro.

Cuadro 1		
Población ocupada por actividad económica		
Actividad económica	Población ocupada	Porcentaje
Primario	5,705,7031	14 %
Secundario	10,437,685	22 %
Terciario	25,993,398	62 %

31 INEGI. (2010). Censo de Población y Vivienda 2010.

32 INEG-I (2009). Trabajo infantil.

29 Marx, C. (1999), 533.

30 *Ibíd.*, 544-545

Bajo estos datos aparentemente pareciera que la proporción de la clase obrera es poco importante, apenas una quinta parte. Sin embargo, un estudio a este nivel tiende a esconder más de lo que revela. Es necesario descender en el análisis a las diferentes ramas económicas para observar la importancia de los diferentes grupos sociales de trabajadores. En la siguiente gráfica³³, aparece representada la cantidad de personas ocupadas por sector económico, diferenciando el papel que ocupan, ya sea de obreros y técnicos (incluyendo

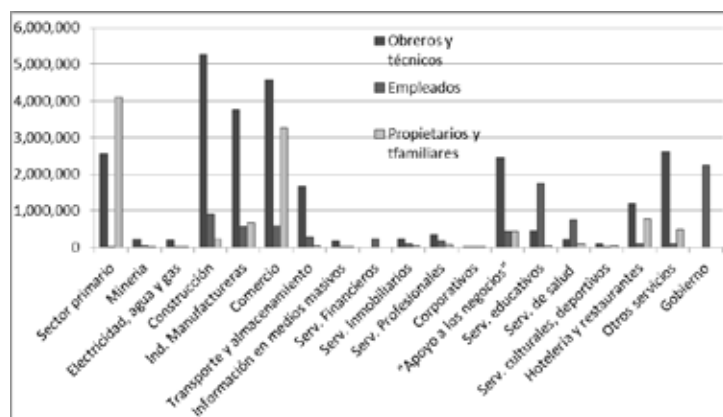
los trabajadores subcontratados), de empleados o como propietarios.

De aquí se observan dos cuestiones:

- Existen obreros propiamente industriales que se encuentran considerados en el sector servicios por la estadística oficial. Por ejemplo, los trabajadores del sector “servicios de apoyo a los negocios” que en su mayor parte corresponden a la rama “servicios de empleo” (subcontratación, outsourcing) que a su vez se encuentran principalmente en la industria manufacturera; y buena parte de los trabajadores de comunicación como se mencionaba más arriba.

- Que los trabajadores de los servicios, corresponden a sectores que no concuerdan con la idea de una “tercerización de la economía”. Por ejemplo, el sector con más trabajadores corresponde a “otros servicios excepto actividades gubernamentales” y tiene 2.6 millones de obreros y técnicos; de los cuales 2 millones pertenecen a la rama “hogares con empleados domésticos” y cerca de 300 mil a la rama de “reparación y mantenimiento de automóviles y camiones” (en ese sector también destaca la rama “salones de belleza, baños públicos y boleterías” con casi 200 mil personas ocupadas). Los otros sectores importantes son el magisterio, la burocracia y los trabajadores de salud.

Es decir que aquella “sociedad de los servicios”, de la “era de la información” o “pos-



33 Se ha utilizado los datos de la Matriz Insumo Producto que realizó el INEGI en 2008, y no los datos del Censo Económico del mismo año. Mientras el MIP-2008 no trabaja con datos “reales” sino con la estimación de la cantidad de trabajadores que la rama ocupa al año. Su ventaja está en considerar a los trabajadores eventuales, subcontratados e informales, por lo tanto su número total (47.4 millones) es más cercano a los 42 millones de personas ocupadas que registra el INEGI en su Censo de Población y Vivienda de 2010. Mientras el Censo Económico de 2009, aunque trabaja con valores reales de personal ocupado, su propia metodología lo restringe a tan sólo 20 millones de personas ocupadas, quedando un sesgo de 22 millones de personas no contabilizadas.

Estrato de la clase obrera	Número de obreros
Obreros industriales*	6,158,790
Proletariado agrícola	2,560,353
Obreros de la construcción	5,356,864
Obreros comerciales	5,325,242
Trabajadores de hotelería y restaurantes y talleres de reparación	2,010,620
Total	16,086,627

*Se considera obreros a los que aparecen clasificados en la estadística como “obrerros técnicos” y “personal suministrado por otra razón social”. En cuanto a los obreros industriales, se incluyen los siguientes sectores: Minería. Energía eléctrica, agua y gas. Ind. Manufacturera. Transportes, correos y almacenamiento –excepto autotransporte de carga-. Información en medios masivos.

“industrial”, tendría a sus principales representantes en los dueños de tienditas de abarrotes, trabajadores de cadenas de supermercados o de comida rápida, mecánicos, reparadores de lavadoras y planchas o estilistas.

A partir de los datos y las diferentes características de los estratos de la clase obrera considerado en el apartado anterior, podemos construir un primer acercamiento estadístico de la cantidad de personas que agrupa cada estrato.

De esta forma, se tienen que al menos 16 millones de personas en México (junto con sus familias que aquí no estamos considerando) pertenecen a la clase obrera, lo que corresponde a 34 de la población ocupada total de 2008, y el 43% del total de trabajadores asalariados del país. Mientras que su núcleo más desarrollado, los obreros industriales representan el 13% del total de personas ocupadas. A estos podríamos agregar otros grupos sociales que se encuentran en las fronteras de la clase obrera:

Subcontratación (outsourcing): 2,062,009 millones de personas (estos pueden haber sido contados dobles por la metodología de elaboración)

Magisterio: 2,214,849 millones de personas

Trabajadores de la salud, culturales y de recreación: 1,133,157 millones de personas

Ejército industrial de reserva: más de 2.5 millones de personas.³⁴

En total estas formas de transición o en el límite de la clase obrera, suman aproximadamente unos 8 millones de personas es decir otro 17% del total de la población ocupada.

Por último, desde el punto de vista de la importancia económica, resalta que es la producción la que mayor aportación de valor agrado tiene. Por ejemplo, si se considera a la industria en su sentido típico, como la suma de minería, construcción, manufacturas y electricidad, agua y gas; aparece que aporta el 37% del Valor Agregado del país, y si a esto se le suma los transportes y las telecomunicaciones llega al 45%. Por su parte el comercio tan sólo aporta el 15% y las cuestiones bancarias (servicios financieros, seguros, inmobiliarios, corporativos y servicios profesionales) llegan al 18%, mientras el resto de los servicios suman otro 18%.

³⁴ La Encuesta Nacional de Eocupación y empleo calculaba para 2010 a 2.5 millones de personas desocupadas y a 5.9 millones de personas “no económicamente activas” pero disponibles, es decir, que la semana anterior a la encuesta no trabajaban ni buscaban trabajo.

Concentración de obreros industriales en el Valle de México

Para ilustrar lo hasta aquí revisado, puede analizarse el caso de la Ciudad de México y su área metropolitana; para mostrar la importancia y concentración de los obreros industriales.

Los censos económicos registrar a 560 mil obreros en la industria manufacturera, de los cuales 317 mil corresponden a los obreros fabriles de empresas de más de 101 personas ocupadas. Esto es, el 7% de todas las personas ocupadas o el 11% de los trabajadores asalariados en el Valle de México son obreros de fábricas en empresas de gran tamaño, es decir, al menos 1 de cada 10 trabajadores de la Zona Metropolitana del VM son obreros industriales-fabriles de la gran industria maquinizada.

Pero esto no es todo, no sólo representan una proporción importante en términos números, sino también desde el punto de vista de su aportación económica. Por ejemplo, la gran industria de la ZMVM (considerado aquí, como acercamiento estadístico, a las empresas de más de 101 empleados) aporta el 5% del producto interno bruto del país (\$ 534,496 millones); es decir, que lo que se producen en las grandes fábricas industriales de la Ciudad de México, supera la producción bruta total de estados como Guanajuato o Coahuila. Esto ilustra el grado de concentración de capital y de obreros hay respecto al número de empresas, donde un pequeño número de fábricas ocupa a la mayor parte de los trabajadores industriales y aporta la mayoría de la producción de su rama.

Respecto a la concentración de los obreros y el capital industrial de manera geográfica

se ofrecen dos mapas con las distribuciones por centro de trabajo y por zona de vivienda. Así podrá ubicar las regiones de concentración obrera, tanto aquellas personas que “no ven” a los obreros puedan irlos a buscar, como para aquellos que realizan comúnmente trabajo político con los obreros sepan donde concentrar sus baterías.

El primer mapa representa la distribución de las fabricas industriales (de más de 101 personas ocupadas) como puntos blancos, lo que a su vez supone una distribución de los obreros por centro de trabajo. A su vez las barras por municipio y delegación reflejan el tipo de empresa en que están. Las barras negras son el número de obreros empleados en fábricas de más de 501 trabajadores mientras las barras blancas los de fábricas de 101 a 500 trabajadores.

A partir del mapa y de la información que proporciona el censo económico 2009 y el Directorio Estadístico de Unidades Económicas (DENUE), sabemos que:

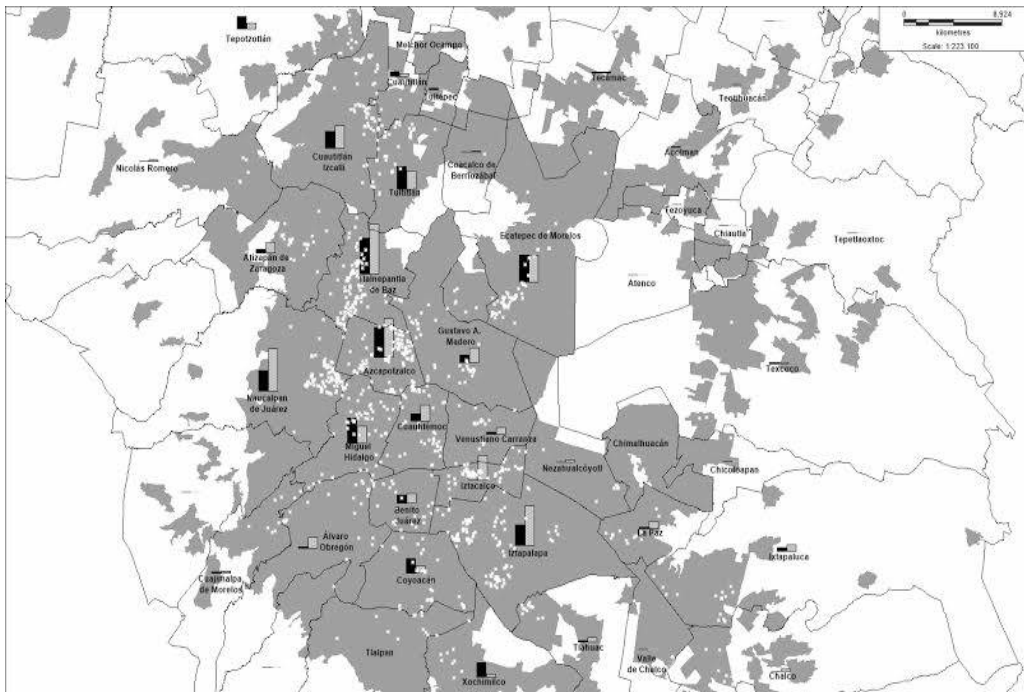
- La mayor concentración industrial se encuentra en el norte de la ciudad, seguida por el oriente y sur del DF, y finalmente una dispersión de fábricas en centro y el suroriente.
- La zona norte se divide en tres corredores que siguen las vías de transporte, y destaca en ramas de procesamiento de alimentos, químicos, plásticos, automotriz y productos electrónicos. En primer lugar, la zona constituida por el entronque de los corredores de Tlalnepantla, Azcapotzalco y Naucalpan (en menor articulación la delegación Miguel Hidalgo y Atizapán de Zaragoza). En total suman 168 mil obreros industriales. Esta zona es la que más Valor Agregado industrial aporta

de la ciudad de México y la que más obreros industriales concentra, teniendo a su vez como centro la terminal ferroviaria Pantaco, la más importante a nivel nacional. Después destaca el corredor en torno a la autopista México-Querétaro que cruza los municipios de Tultitlán, Cuautitlán Izcalli y parte de Tepotzotlán y Cuautitlán. Esta zona concentra a 23 mil obreros de fábricas de más de 501 personas ocupadas. Finalmente se encuentra el corredor de Ecatepec, en torno a la Vía Morelos, con el segundo lugar en valor agregado de la ZMCM y con la mayor concentración de obreros industriales de más de 1001 personas ocupadas (más de 9,000 mil obreros).

- La zona Oriente (Iztapalapa e Iztacalco) tiene varios parques industriales, siendo Iztapalapa la delimitación territorial que más

concentra trabajadores industriales por centro de trabajo (más de 70 mil), sin embargo la mayoría de las empresas son de tamaño mediano o pequeño. Las ramas que predominan es transformación de alimentos, fábricas textiles y maquilas de productos metálicos o eléctricos.

- La zona Sur (Xochimilco, Coyoacán y parte de Tlalpan) tiene una baja concentración de obreros trabajando (24 mil en las primeras dos delegaciones mencionadas), sin embargo una tercera parte de estos se encuentra en fábricas de más de 1001 personas ocupadas (8 mil). Estas empresas son mayoritariamente farmacéuticas que se encuentran en torno a la línea del Tren ligero por Calzada de Tlalpan y corresponden a la segunda zona de la ZMCM que más aporta valor agregado.



A partir del mapa, en donde las zonas más oscuras representan más obreros por AGEB, y viceversa, a un gris más claro corresponde menor número de obreros industriales; se pueden obtener las siguientes observaciones:

- Las zonas donde se presentan mayores concentraciones son en la periferia. En los municipios del Estado de México que envuelven al Distrito Federal. Y en menor medida en la periferia interior del Distrito Federal, formando un arco sur y un arco norte.

- Las zonas donde se observa mayor concentración obrera en un área menor es en Nezahualcóyotl-Chimalhuacán (160 mil obreros en conjunto) y en Ecatepec (163 mil).

- En segundo lugar destacan, las zonas de concentración obrera en la periferia de la ciudad. Principalmente en el suroriente (Chalco, Valle de Chalco, Ixtapaluca, 103 mil obreros) y diversas zonas en el nororiente del Distrito Federal, con un intervalo de entre 33 mil y 80 mil obreros por municipio (Nicolás Romero, Atizapán, Tlalnepantla, Cuautitlán Izcalli y Tultitlán)

- A lo interno de la Ciudad de México, las zonas se presentan más dispersas y con menor densidad por AGEB; principalmente en Iztapalapa y Tláhuac (190 mil obreros). Luego Azcapotzalco y Gustavo A. Madero (118 mil), y finalmente un arco sur desde Álvaro Obregón hasta Xochimilco (154 mil).

Combinando las observaciones del análisis de la distribución de los obreros industriales por lugar de trabajo y lugar de vivienda, se pueden sugerir las siguientes hipótesis:

- La zona más estratégica en términos de concentración obrera (en los dos sentidos antes mencionados) es el corredor nororiente, que comienza en Azcapotzalco y termina en Tepotzotlán, en torno a la carretera a Querétaro y con sus respectivas ramificaciones. Al concentrar obreros en fábricas y en las colonias, se puede suponer que es un espacio donde un discurso directamente proletario cristalice. Ecatepec tiene características semejantes a la zona anterior, sólo que acotado a un único municipio; por lo tanto podemos suponer lo mismo que para el punto anterior. Nombramos a este conjunto de zonas como la región norte.

- En contra parte, la región sur-oriente, presenta menor concentración y densidad de plantas industriales (un corredor farmacéutico en Coyoacán-Xochimilco, un centro de concentración en Chalco-Ixtapaluca y una dispersión de parques industriales en Iztapalapa-Iztacalco-Tláhuac). A su vez, la concentración de población por lugar de vivienda no se haya tan marcada (salvo por Nezahualcóyotl-Chimalhuacán), más bien se distribuye por toda la delegación, esto difulta la posibilidad de realizar un trabajo enfocado a ciertas zonas. Por lo tanto podemos suponer que en esta región es más probable que el discurso urbano popular en las colonias y los pueblos tenga mayor aceptación.

- Finalmente la región centro de la Ciudad de México es la que mayor dispersión de obreros presenta, por lo que se plantea su irrelevancia en cualquier planificación de trabajo político con los obreros, frente a las otras dos regiones.

Un acercamiento regional al fenómeno del outsourcing

Alejandro Aguilar García.

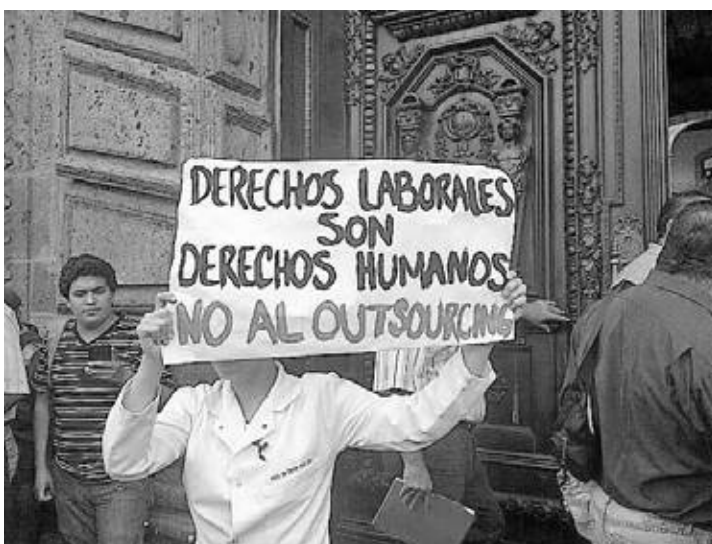
Director del Observatorio Laboral de Las Altas Montañas.

Imprecisiones conceptuales del INEGI

Los datos sobre el fenómeno del outsourcing en México son escasos y recabados de forma imprecisa. Por ejemplo, para la Asociación Mexicana de Empresas de Capital Humano (AMECH), afirma que la subcontratación de servicios crece a una tasa de 10% con una recurrencia entre 2.4 y 4 millones¹. Para el Centro de Estudios Sociales y Opinión Pública de la Cámara de Diputados calcula que hay 2.4 millones de trabajadores bajo esta modalidad².

Incluso la distorsión de algunas instancias oficiales se muestran lejos de un estudio objetivo, vale tanto lo mencionado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) a lo que se refiere con el caso de estudio de la de subcontratación:

“(...) proporcionar una visión general del personal ocupado que no depende de la razón social para la cual trabaja (subcontratación de personal), debido a que actualmente la subcontratación de personal es una práctica cada vez más común, ya que ofrece una serie de ventajas, como: mayor flexibilidad en la organización, concentrar los esfuerzos empresariales en solucio-



1 Boletín electrónico Núm. 27. Junio 2013. AMECH. <http://www.amech.com.mx/index.php/boletin-electronico>

2 http://www.boletin-infomail.com/2007/05/regular_la_stps.html#sthash.AWXEEy2r.dpuf

*nes productivas, eliminar obligaciones laborales del patrón, contratar personal especializado en el momento en que se requiera, principalmente.”*³

Cabe destacar de esta distinción que hace el INEGI, describe el fenómeno del outsourcing de manera muy mecánica y bastante limitada reduciéndolo a sólo “dos elementos”, del cual no menciona la naturaleza de esos elementos, y si son independientes o no, el papel que desempeñan en la función central de la empresa, o si son tareas periféricas.

En cuanto a lo que se refiere “**servicios de apoyo**”, cabe decir que en la misma tercerización laboral se indica que, la capacitación de capital humano y de recursos humanos es un proceso de alta especialización. Recordemos que las agencias dedicadas al “capital humano” son empresas precisamente especializadas en el reclutamiento, colocación, capacitación y contratación de personal. Por tanto, paradójicamente, no se contabilizan las clásicas agencias propiamente conocidas como outsourcing.

En la figura de “**empresa contratada**”, abordando ésta caracterización de los “dos elementos independientes”, muchas empresas hoy en día recurren a la creación de “otra razón social”, llamado en algunas ocasiones insourcing, para reducir costos en los llamados gastos fijos de la nómina y volver flexibles o desaparecer dichos gastos. Aquí jurídicamente los “dos elementos” son independientes (empresa beneficiaria y empresa contratada), pero en realidad estamos ante una misma empresa real, aunque jurídica y formalmente se presenten como dos empresas.

En cuanto a la característica, de igual manera ambigua, de “servicios que están lejos de la actividad central que desarrolla una empresa/institución”, ésta engloba los servicios más comunes que realizan las actividades de empresas-outsourcing (como jardinería, vigilancia y limpieza), y que entonces están excluidos en la categorización de “**personal ocupado no dependiente de la razón social**”.

Ahora bien la definición que nos acerca el fenómeno de la subcontratación de persona y de empresas outsourcing es el que el INEGI define como el “personal ocupado no dependiente de la razón social”:

*“(…) el personal ocupado no dependiente de la razón social, tiene que ver con actividades directamente asociadas a la producción de bienes o servicios dentro del establecimiento o la empresa, y no se trata del personal que labora bajo la modalidad de contratación de servicios, como los de vigilancia, limpieza o jardinería; ni del personal que trabaja en procesos de la empresa bajo la modalidad de outsourcing.”*⁴

Como señalábamos arriba, se excluye en esta categoría al personal que trabajó como parte de un servicio contratado: vigilancia, mantenimiento, limpieza, entre otros, a las que estas actividades denomina “de apoyo”; personal por comisiones sin sueldo base, es decir, personas que

3 Personal ocupado que no depende de la razón social para la cual trabaja. Censos Económicos 2009. INEGI.

4 IBIDEM.

recibieron como pago exclusivamente propinas, pero que excluye por otra parte, abogados, médicos, contadores y demás profesionistas que cobraron honorarios por la prestación de servicios profesionales, sin laborar de manera regular o exclusiva para la unidad económica.

En un último caso quedan imprecisos otros sujetos fuera del concepto y conteo de “personal ocupado no dependiente de la razón social”, que es el que el INEGI engloba en el “personal no remunerado” y lo define de la siguiente manera:

*“El personal ocupado no remunerado se define como aquellas personas que trabajan más de la tercera parte de la jornada laboral en la unidad económica sin percibir un salario por su trabajo. Los ingresos que obtienen producto de su trabajo varían en función del nivel de ventas o ingresos obtenidos por la unidad económica. Destacan en esta categoría: propietarios, socios activos, familiares, prestadores de servicio social, personas de programas de empleo y otros becarios, cuyo pago se establece de manera discrecional en función de la disponibilidad de recursos.”*⁵

Podemos entonces concluir que, los criterios para la definición de “personal ocupado no dependiente de la razón social”, son bastante limitados como para conceder fiabilidad en los datos con respecto a la subcontratación, ya que se remite esta definición a la diferenciación entre dependiente o no de la razón social, que sólo se reduce a la relación del personal con respecto a la razón social jurídica. Para lo anterior, aborda aparte la cuestión del outsourcing de manera difusa como una situación de “dos elementos” y con la definición de “unidad económica” también muy limitada.⁶

El “personal ocupado no dependiente de la razón social” se reduce a las actividades directamente asociadas a la producción de bienes o servicios dentro del establecimiento o la empresa, limitante esto, a cuestiones meramente de área, sin contemplar entonces los casos donde existe personal laborando fuera de la empresa y de su área de influencia, muy usual de las empresas de subcontratación. A su vez las actividades que específicamente se excluye: procesos de “alta especialización”; contratación de servicios, como los de vigilancia, limpieza o jardinería; además de otras actividades fótantes como son actividades de familiares, prestadores de servicio social, personas de programas de empleo y otros becarios, situaciones en que no existe relación laboral formal.

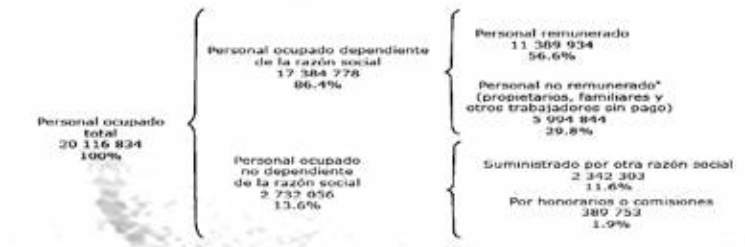
Entonces, no se abarca con esta definición las tareas periféricas, que llama de alguna manera “contratación de servicios de apoyo”, por el hecho de que los servicios contratados no tienen relación directa con el producto o servicio que se ofrece y produce.

5 Personal ocupado que no depende de la razón social para la cual trabaja. Censos Económicos 2009. INEGI.

6 De acuerdo al Glosario del INEGI nos dice que la Unidad Económica es la entidad (institución, empresa, negocio o persona) que se dedica a la producción de bienes, compra-venta de mercancías o prestación de servicios públicos y privados. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/glogen/default.aspx?t=ehenoe>

Conceptualización según el INEGI		
Aspectos	Outsourcing	La contratación de servicios de apoyo
Elementos de la relación.	Para que el <i>outsourcing</i> exista son necesarios dos elementos importantes: la empresa contratada que ofrece sus servicios y la empresa que contrata esos servicios.	Generalmente se recurre a otra empresa especializada para contratar un servicio íntegro, que generalmente realiza otra unidad económica de servicios específicos, como jardinería, vigilancia y limpieza, entre otros.
Nivel de dependencia de acuerdo a la cadena de valor	La empresa contratada es la que se encarga de realizar procesos o partes de un proceso que requieren una alta especialización y que al final se integran al proceso productivo general de la empresa contratante.	Cuando una empresa o institución requiere de servicios que están lejos de la actividad central que desarrolla
De acuerdo a su core business.	Esta modalidad es utilizada principalmente por las empresas medianas y grandes, con la finalidad de centrar sus esfuerzos y tiempo en la actividad para la cual fueron constituidas.	Los servicios contratados no tienen relación directa con el producto o servicio que se ofrece.
Criterio espacial.	Es probable que las actividades que realiza la empresa contratada se realicen dentro del domicilio físico de la empresa contratante, o bien fuera de ella en las instalaciones propias de la empresa contratada.	<i>Sin especificar.</i>

Ahora bien, independientemente de esto se encuentra otro problema en cuanto a los criterios que se establece en relación al sector público, de inicio, conceptualmente y en cifras el INEGI muestra el siguiente esquema:



Fuente: Personal ocupado que no depende de la razón social para la cual trabaja. CENSOS ECONOMICOS 2009. INEGI.

Siguiendo los criterios del INEGI encontramos que no se contempla en el “Personal ocupado total” al sector público y organizaciones religiosas (4’836,346 de personal ocupado), es en el sector público donde existe también el suministro de personal subcontratado en diversos niveles de gobierno. Además de que separa el conteo de acuerdo al año censado antes y después del 2009:

“De acuerdo con los Censos Económicos 2009, el total de unidades económicas existentes en México en ese año fue de 5’144,056. Como el año al que se refieren los datos censales es 2008 y el levantamiento se realizó en 2009, entonces se captaron unidades de observación que iniciaron actividades durante este mismo año.”⁷

	Unidades económicas	Personal ocupado		Unidades económicas	Personal ocupado
Universo de unidades económicas	5 144 056	27 727 406	Realizaron actividades en 2008	4 724 892	26 863 014
Realizaron actividades en 2008	4 724 892	26 863 014	Captación por recorrido total	3 948 021	24 953 180
Iniciaron actividades en 2009	419 164	864 392	Captación por muestreo en área rural	776 871	1 909 834

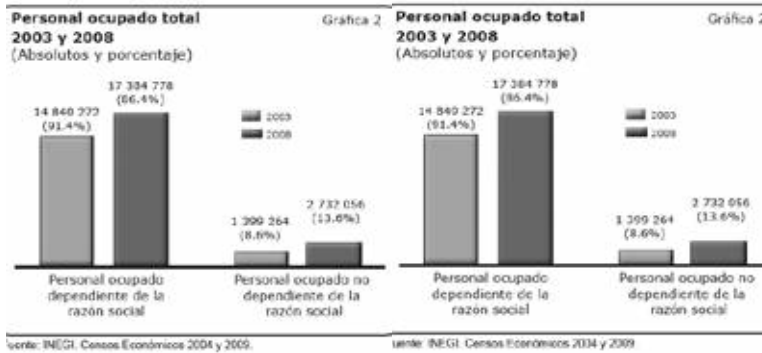
Dado esto nos describe la dinámica de crecimiento del “personal ocupado que no depende de la razón social” como sigue a continuación:



Fuente: INEGI. Censos Económicos 1999, 2004 y 2009.

En relación al total de personas ocupadas la tasa de crecimiento del “personal ocupado que no depende de la razón social” muestra estos comparativos de crecimiento según el INEGI.

⁷ Personal ocupado que no depende de la razón social para la cual trabaja: Censos Económicos 2009 / Instituto Nacional de Estadística y Geografía.-- México: INEGI, c2011.



Cabe señalar a lo que se denomina “Trabajadores por su Cuenta” o “Trabajadores por Cuenta Propia” que el INEGI define como:

*“Persona ocupada que desempeña su oficio o profesión, solo o asociado con otros; no tiene trabajadores remunerados a su cargo, pero puede disponer de trabajadores (familiares o no familiares) sin pago alguno”.*⁸

La redefinición de este concepto es importante, sobre todo ante la expansión de la figura de trabajador “falso autónomo”, que ha llevado a que muchas empresas a llevar a cabo la regulación de esta figura. A su vez la definición de los de “sin pago”. A saber, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) nos muestra las siguientes cifras:

Principales Indicadores de Empleo

Total

Concepto	II Trimestre 2012	II Trimestre 2013	Variaciones Absolutas
Población Económicamente Activa	51,765,190	52,156,700	391,510
Ocupada	49,280,265	49,549,331	269,066
Asalariados	32,615,949	33,155,844	539,895
Empleadores	2,318,190	2,205,293	-112,897
Por cuenta propia	11,179,436	11,268,588	89,152
Sin pago	3,166,690	2,919,606	-247,084
Desocupada	2,484,925	2,607,369	122,444

Fuente: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, STPS-INEGI.

Un acercamiento regional de la subcontratación

En relación a la entidad federativa tenemos que Veracruz ocupa el lugar número ocho en cuanto al “personal ocupado no dependiente de la razón social”, contando con 83,832 trabajadores bajo ese rubro. A nivel regional en la región Córdoba-Orizaba se detalla así.

8 Glosario completo INEGI. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/glogen/default.aspx?t=ehenoe>

Municipio	Unidades económicas	Personal ocupado total	Personal ocupado dependiente de la razón social total	Personal ocupado dependiente de la razón social remunerado	Personal ocupado no dependiente de la razón social
Córdoba	9,661	46,418	41,387	27,221	5,031
Orizaba	8,103	37,374	33,886	20,610	3,488
Total.	17,764	83,792	75,273	47,831	8,519

Fuente: Elaboración de acuerdo al SISTEMA DE INFORMACIÓN MUNICIPAL. CUADERNILLOS MUNICIPALES, 2013 de Córdoba y Orizaba. Subsecretaría de Planeación.

Así entonces el “personal ocupado no dependiente de la razón social” para la ciudad de Córdoba representa el 10.83% del personal ocupado, lo que para la ciudad de Orizaba corresponde dicha relación en un 9.3%. De manera global, para ambas ciudades representa un total del 10.16%.

Para la ciudad de Córdoba Veracruz, tenemos el siguiente antecedente de “personal ocupado no dependiente de la razón social”:

CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LAS UNIDADES ECONÓMICAS (2003)	
Concepto	Referencia
Unidades económicas	7 547.0
Personal ocupado total	36 751.0
Personal ocupado dependiente de la razón social total	34 232.0
Personal ocupado dependiente de la razón social remunerado	24 743.0
Personal ocupado no dependiente de la razón social	2 519.0
Total de remuneraciones (miles de pesos)	1 222 926.0
Producción bruta total (miles de pesos)	9 097 429.0
Consumo intermedio (miles de pesos)	5 442 731.0
Valor agregado censal bruto (miles de pesos)	3 654 690.0
Formación bruta de capital fijo (miles de pesos)	203 230.0
Variación total de existencias (miles de pesos)	301 561.0
Total de activos fijos (miles de pesos)	3 333 079.0

Fuente: Ficha de información municipal de la ciudad de Córdoba Ver. Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado de Veracruz (COPLADEVER). SECRETARÍA DE FINANZAS Y PLANEACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ. [<http://portal.veracruz.gob.mx/pls/portal/docs/page/GobVerSFP/sfpPDifusion/sfpOtrasPublicaciones/sfpCuadernillosMunicipales/sfpFichasMunicipales/cordoba1.pdf>]

Lo que nos dice que para 2003 se tenía bajo ese concepto un total de 2,519 teniendo un “personal total ocupado” de 36,751 personas, lo que representaba el 14.58% con el total de personas ocupadas. Y en relación al 2013, el “personal ocupado no dependiente de la razón social”, ha tenido un crecimiento del 99%, es decir de casi el doble. De tal manera que, si bien el INEGI nos dice poco o casi nada sobre el fenómeno de la subcontratación, sí nos da indicios sobre el crecimiento de esta modalidad de contratación en tan pocos años tanto a nivel nacional como a nivel regional.

A manera de conclusión.

¿Qué es el outsourcing y qué implica para la clase trabajadora? Este anglicismo no sólo hace referencia a su expresión más usual, la subcontratación, sino que se presenta bajo otras mo-

dalidades y/o que intervienen otros fenómenos que hace este proceso de reorganización empresarial algo más difuso de ver. Outsourcing implica subcontratación, trabajo falsamente autónomo, falsas cooperativas, franquicias, la estrategia de pasar las relaciones laborales a relaciones civiles y mercantiles, al igual, una nueva división del trabajo, pero ahora a nivel inter-empresarial, por supuesto flexibilidad laboral que no es otra que el establecimiento de una nueva rigidez de precarización del trabajo. Estamos ante un nuevo proceso de reorganización del trabajo, por lo menos en el México actual que se dirige a la explotación más acabada y agresiva por parte del capitalismo.

El outsourcing no es sólo una estrategia empresarial, proviene del cambio en el modelo productivo, mayor especialización de la división del trabajo/reintegración manual-intelectual; la deslocalización de la producción como necesidad de la ampliación a nivel de unidad económica (deslocalización empresarial/outsourcing) como a nivel transnacional con los monopolios (offshoring); y, la flexibilización del trabajo, que en sí, es una nueva rigidez por la imposición de jornadas de trabajo según la necesidad del mercado laboral, que no es otra cosa que la combinación de la plusvalía relativa y absoluta, el tope de salarios mínimos, etc., pero sobre todo políticamente desarticula el sindicalismo y el general atomiza aun más a la clase trabajadora. La externalización-outsourcing hace más ágil y flexible todo esto.

Con las nuevas reconfiguraciones en la organización del trabajo en el sistema capitalista actual, se establece como una necesidad para la clase trabajadora el control de los medios de producción. Engels escribía en el periódico The Labour Estándar:

“(...) El desarrollo de nuestra sociedad actual conduce cada vez más a la concentración, a la socialización de la producción en empresas enormes que ya no pueden dirigir capitalistas aislados. Todas las estupideces del ‘ojo del amo’ y de los milagros que hace, se convierten en un claro absurdo en cuanto la empresa alcanza ciertas proporciones. (...) Así, llegamos a la conclusión de que no sólo podemos arreglárnoslas perfectamente en las grandes ramas de las industrias del país sin intervención de la clase capitalistas, sino también de que su intervención es cada día más perjudicial.

De nuevo les decimos: ‘¡Apártense! Dejen que la clase obrera les sustituya.’”⁹

9 Engels, Friedrich. (1881) Clases sociales necesaria y superfluas. Publicado como editorial, en el núm. 14 del periódico The Labour Estándar (Londres). 6 de agosto 1881.

Fuentes consultadas

- Boletín electrónico Núm. 27. Junio 2013. AMECH. <http://www.amech.com.mx/index.php/boletin-electronico> http://www.boletin-infomail.com/2007/05/regular_la_stps.html#sthash.AWXEEy2r.dpuf
- Personal ocupado que no depende de la razón social para la cual trabaja. Censos Económicos 2009. INEGI. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/glogen/default.aspx?t=ehenoe>
- Glosario completo INEGI. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/glogen/default.aspx?t=ehenoe>
- SISTEMA DE INFORMACIÓN MUNICIPAL. CUADERNILLOS MUNICIPALES. 2013 de Córdoba y Orizaba. Subsecretaría de Planeación. <http://portal.veracruz.gob.mx/pls/portal/docs/page/GobVerSFP/sfpPDifusion/sfpOtrasPublicaciones/sfpCuadernillosMunicipales/sfpFichasMunicipales/cordoba1.pdf>.
- C. Marx-Engels. Biblioteca No. 2 (1881) El sistema de trabajo asalariado. Artículos de “The Labour Estándar. Ediciones de Cultura Popular S.A. México, D.F.

¡Los idealistas contraatacan!

Víctor Manuel Martínez Sánchez

Integrante del Comité Regional del Valle de México

Napoleón: Me cuentan que ha escrito usted este gran libro sobre el sistema del universo sin haber mencionado ni una sola vez a su creador.

Pierre Simón Laplace: Nunca he necesitado esa hipótesis.

Napoleón: ¡Ah! Dios es una bella hipótesis que explica muchas cosas.

Pierre Simón Laplace: Aunque esa hipótesis pueda explicar todo, no permite predecir nada.

Introducción

A principios de la década de los 90's, el abogado Philip E. Johnson lanza una "nueva" corriente a la comunidad científica, el Diseño inteligente (DI), la cual básicamente dice que un Diseñador inteligente pudo crear el universo y la vida, esto según él, se sostiene por la complejidad y diseño que presenta el comportamiento orgánico e inorgánico, pues ¿qué probabilidad hay de que se forme la vida a partir de simples reacciones químicas y leyes físicas? Si bien es cierto que esta

teoría carece de base y sobre todo de método científico, la verdad es que ha generado una gran controversia sobre todo en EU, donde se inició un juicio para enseñar DI en las escuelas públicas; también es innegable que varios científicos han caído seducidos por sus prejuicios religiosos a esta corriente. Este trabajo está basado en mi tesis universitaria la cual está más desarrollada y que aquí se presente de manera somera.

1. La cosmología en el campo idealista y en el materialista

1.1.- El argumento idealista: La denominada teoría del Universo ajustado (fine-tuned universe)

Quien desarrolló esta teoría fue el astrónomo de origen cubano Guillermo González (profesor de astronomía de la Universidad Estatal de Iowa) y el filósofo y

teólogo Jay Richards (ex-vicpresidente de la Universidad del Instituto Discovery y actual Director de Relaciones Institucionales del Instituto Acton en Grand Rapids, Michigan), ambos publican un libro titulado “El planeta privilegiado”, el cual como la esencia del DI, nos dice que la formación de un planeta habitable es tan improbable que sólo un Diseñador Inteligente pudo haberlo creado. He aquí algunos acontecimientos que dieron origen al planeta Tierra:

* Agua líquida: Indispensable medio para la formación de moléculas orgánicas. ¿Qué probabilidad hay de encontrar agua líquida en otros planetas?

* Ubicación de la Tierra: si nuestro planeta estuviera 5% más cerca o 20% más lejos no habrían condiciones para la formación de la vida, o sería muy frío o muy caliente.

* Grosor de la Tierra: Si la corteza fuera significativamente más gruesa, entonces el reciclaje de las placas tectónicas no tendría lugar. Este movimiento regula la temperatura del planeta y recicla carbono.

* Campo magnético: Éste protege la vida de la radiación solar.

*Atmósfera de Nitrógeno y Oxígeno: Nuestra atmósfera nos asegura un clima templado y protección contra la radiación solar (El planeta privilegiado, 2004).

Entre otras cosas, podemos agregar la ubicación en la galaxia, planetas gigantes como Júpiter, el tipo de estrella que es el Sol, etc. Ante todo esto, según Guillermo Gonzáles la probabilidad de que nazca vida en un planeta es de 10^{-15} (íbid). Pero dejemos que los adeptos del DI hablen por sí solos:

“John Leslie, graduado de Oxford [...] dijo que él cree que si nuestro universo es el único, y no hay datos científicos que prueben que existe algún otro, entonces el ajuste fino y preciso es una evidencia genuina... de que Dios es real” Strobel citando a John Leslie, graduada de Oxford (Strobel, 2004: 155).

“Existe un amplio acuerdo entre físicos y cosmólogos que el Universo es en varios aspectos “ajustado” para la vida (There is now broad agreement among physicists and cosmologists that the

Universe is in several respects ‘fine-tuned’ for life” (Davies, 2003).

“Si tomaras las constantes básicas fundamentales de la naturaleza, y las quisieras cambiar, aún de forma mínima, o escogieras sus valores al azar, es muy probable que nunca obtengas un universo que sea habitable de cualquier manera; esto es, no podrías tener galaxias, no podrías tener planetas, no podrías tener organismos biológicos complejos si estas constantes fundamentales fueran sólo un poco diferentes, un poco mayores o menores a las que tienen asignadas ahora en este universo. Esta es la idea del ajuste fino.” Jay Richards (El planeta privilegiado, 2004).

“Parece que donde quiera que esté la fuente del universo [con sus leyes y constantes físicas], tuvo el propósito de que éste tuviera observadores que pudieran descubrir (íbid)”.

Como vemos, no sólo el Diseñador actuó en la formación de la vida, sino también en la formación de las constantes físicas y sus leyes. Es aquí donde se marca el carácter idealista: el hombre no se creó a partir de las leyes

físicas y químicas, ¡sino que el universo se creó ajustadamente para el hombre!

1.2 El carácter materialista de la formación del universo

Hoy día la teoría más acertada sobre el origen del universo es el del Big-Bang, la cual nos dice que las fuerzas, la energía, el tiempo y el espacio estaban concentradas en un punto diminuto estallando bruscamente liberando todo lo que tenía; se formaron las primeras partículas subatómicas; los protones, neutrones formaron núcleos y con los electrones formaron átomos. La materia del polvo estelar se acumuló por la gravedad formándose una nube en espiral que giraba sobre su propio eje, la materia siguió acumulándose y se formó el Sol, y aquello que estaba a su alrededor girando formó planetas. Nuestro planeta era un planeta rocoso, hirviente, pero que terminó por ser el planeta habitable que hoy conocemos. Todo esto en un periodo de miles de millones de años; nada que ver con los 6 días que afirma el génesis. Aquí de manera muy resumida, la formación de la Tierra.

¿Cómo se formó la vida? Nadie lo sabe, aún quedan muchas dudas. Pero el hombre ha alcanzado a conocer cosas que parecían divinas e incognoscibles. Hoy sabemos que el hombre no llegó al mundo tal cual es, sino que le ha llevado un proceso evolutivo; también que los primeros organismos eran más simples que los actuales, empezando por organismos unicelulares hasta formas pluricelulares; que todas las especies provienen de una célula que evolucionó ramificándose en reinos. Además, el experimento de Miller en la década de los 50's sintetizó moléculas orgánicas fundamentales para la vida a partir de inorgánicas reproduciendo en pequeña escala las hipotéticas condiciones primitivas de la atmósfera, que si bien es cierto que actualmente se han rechazado esas condiciones (Johnson, 2008), lo cierto es que demostró que las biomoléculas pueden originarse a partir de las inorgánicas, un hecho importante.

1.3 Dialéctica de la formación de la vida.

Lo primero que uno ve de la formación del planeta y la vida, es que no ha dejado

de moverse: es movimiento puro. Pero no sólo mecánico, también biológico, físico, químico, bioquímico, y demás formas que puede adoptar el movimiento. Si adoptamos la idea de que el universo y la vida se hicieron por un Diseñador, entonces no habría necesidad de que las especies evolucionaran y el universo se transformara, ¿pues para qué modificarse si pueden ser formados en su forma "perfecta", y cualquier cambio iría contra de la voluntad y diseño del Diseñador? Pero la realidad no es esa, cada vez se confirman los procesos evolutivos.

La dialéctica de la causa y efecto es ya algo bastante conocido por los dialécticos, la causa es efecto y el efecto es causa, dos polos contrarios pero que no puedes separar (bueno, al menos idealmente). La Tierra se originó a partir causas infinitas. Decir que hubo una causa inicial es una contradicción –y no dialéctica precisamente–, pues la ciencia nos ha demostrado que todo es efecto de una causa y la causa fue efecto de algo, así la formación de la Tierra fue efecto de la formación del Sistema Solar y es causa de la formación de la vida. Si aceptamos a Dios

o Diseñador como causa primera nos preguntamos, ¿y quién lo creó? Y llegamos a la absurda respuesta religiosa y nada científica de que “nadie lo creó, siempre ha existido”, ¿y cómo creó las leyes físicas y biológicas si no había nada que contar ni en qué moverse y avanzar (recordemos que el tiempo y el espacio estaban en ese punto que originó el universo? Como vemos, el DI saca conclusiones de su imaginación y no de la realidad. El idealismo del DI inicia con el concepto, es decir con el método apriorístico que ya Engels criticó en Dühring, y explica el mundo material en base a esa idea, en cambio el materialismo lo hace con la realidad fuera de nuestra mente, ¿a quién crearle? Bueno, al menos la ciencia ha hecho grandes avances con el método materialista y nada con el idealista.

Bien, en relación al argumento de que la vida no se puede originar a partir de fenómenos “casuales”, la necesidad y casualidad son dos aspectos contradictorios: el primero responde a leyes internas de los fenómenos y objetos y el segundo también, pero da resultados que pudieron haber sido de otra forma. Sin embargo es una

contradicción –dialéctica por supuesto- que la necesidad actúe en un sistema casual donde todas las variables pueden modificar el resultado y que la casualidad se sujete a las leyes internas que rigen la necesidad. Es una casualidad que la Tierra se haya formado mediante tantos factores poco probables pero a la vez, para haberse formado, tuvieron que actuar leyes que provocan acontecimientos necesarios. Esta dialéctica de la necesidad y la casualidad es una contradicción que ha logrado el milagro de la vida en nuestro planeta: por un lado acontecimientos fortuitos que impiden la creación de la vida y por el otro, leyes necesarias que permiten crearla.

2. La complejidad irreductible

2.1 El argumento idealista metafísico

El adepto del DI, Michel Behe lo plantea así: “*Con la expresión sistema irreductiblemente complejo me refero a un solo sistema compuesto por varias piezas armónicas e interactuantes que contribuyen a la función básica, en el cual la eliminación de*

cualquiera de estas piezas impide al sistema funcionar” (Behe (b) 1996: 60). En pocas palabras, todo está tal cual está por que fue diseñado, si quitamos una “pieza” al sistema biológico, deja de funcionar, por ejemplo, si al ojo le quitaran una “pieza armónica” deja de funcionar. Y por si fuera poco, los procesos biológicos que ocurren dentro de nosotros son movidos por “máquinas” diseñadas para su función. Esto niega la evolución, que nos dice que los órganos y demás estructuras se han ido formando de fases más simples y “reductibles”.

El ejemplo por antonomasia de Behe es el fagelo bacteriano, cuya estructura formada por 30 proteínas lo compara con un motor, si una de esas proteínas fuera removida el fagelo dejaría de funcionar.

La complejidad irreductible se lanza con todo contra el Darwinismo, quien lo acusa de que la selección natural no explica para este tipo de complejidad y diseño. Veamos lo que afirman:

“Por extraño que parezca, la bioquímica moderna ha demostrado que la célula es operada por máquinas: lite-

ralmente, máquinas moleculares (Behe, 1996: 70).

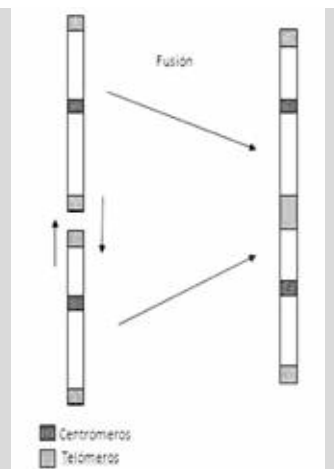
“Cuando contemplamos estas máquinas nos preguntamos, de dónde vienen, y la respuesta rutinaria la evolución darwinista, es desde mi punto de vista, sumamente inadecuada” M. Behe (unlocking the mystery of life (documental), 2002).

2.2 Una naturaleza reductible y materialista

Ya son extensas las evidencias de la evolución. No mencionaré 5, ni 3, ni 2, tan sólo basta una, una que ha sido una revolución en el mundo de la biología y que confirma lo que muchos ya daban por hecho. En el año 2005, salió a la luz un artículo en la revista Nature: Generation of the DNA sequences of human chromosomes 2 and 4 (LaDeana, et. al., 2005), cuya potencialidad es capaz de poner fin al pleito entre adeptos del DI y científicos materialistas. El artículo nos habla del antepasado común entre el hombre y el simio. Los simios grandes como el gorila, el chimpancé y los orangutanes poseen 24 pares de cromosomas, en cambio, el hombre sólo tiene 23, por lo que

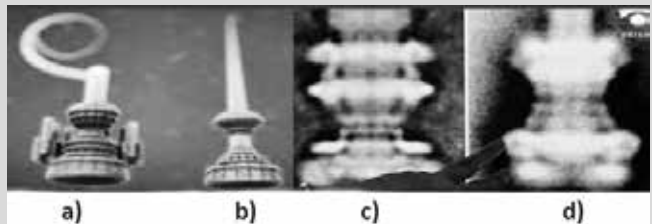
se puede decir que el hombre y esos simios no poseemos un antepasado común. Pero, si se plantea la hipótesis de que hubo una fusión de dos cromosomas, entonces se tendría una prueba de que poseemos un antepasado común y esa fusión provocó el origen de nuestra especie.

En los extremos del cromosomas encontramos marcadores llamados telómeros, y en el centro, centrómeros. Si se unieron los cromosomas, entonces se deberían de encontrar pruebas de los marcadores genéticos: existirían telómeros tanto en los extremos como en el centro, y dos centrómeros. El experimento, precisamente demostró que esas características se encuentran en el cromosoma 2. La predicción de Darwin sobre el antepasado en común entre los simios y el hombre quedó resuelto.



Que pueden suceder cambios cualitativos en los organismos por medios materiales. Es ya un hecho desde hace tiempo.

Pasando al fagelo bacteriano, la bacteria Yersenia pestis, causante de la peste bubónica, presenta una jeringuilla con la cual inyecta un potente tóxico, lo curioso es que la estructura de esta jeringuilla es nada más y nada menos que un fagelo al cual



a) Imagen computarizada del fagelo bacteriano y b) la jeringuilla de Yersenia Pestis. c) Imagen microscópica del fagelo bacteriano y d) la jeringuilla. Imágenes tomadas de la ciencia en duda...

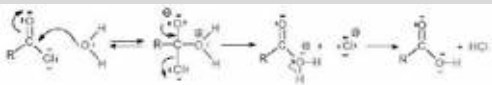
le han removido varias piezas, es decir, sí se es capaz de encontrar estructuras reducibles (La ciencia en duda, 2007)

2.3 Dialéctica en la naturaleza

Los adeptos del DI son metafísicos, no ven en la naturaleza desarrollo cualitativo, sólo cuantitativo. Creen que las especies vinieron al mundo ya creadas, sin transiciones. La dialéctica en cambio, ve movimiento, pero movimiento en desarrollo por medios de las contradicciones que actúan.

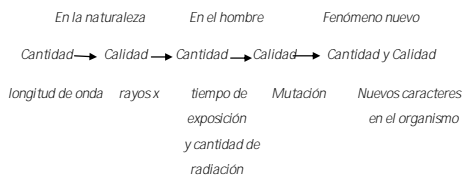
No existe lo positivo sin lo negativo. Así por ejemplo el campo electromagnético se crea y se mueve por medio de la interacción de sus contrarios, la interacción de los polos negativo y positivos, a toda acción sucede una reacción (3° ley de Newton), el movimiento de los continentes se debe a la interacción de las placas tectónicas que se desplazan en diferentes direcciones e interactúan entre sí. Así pues, la evolución parte de la herencia y para que un organismo herede, la materia tuvo que

pasar de una transformación de la materia inorgánica a la orgánica (una evolución por decir, aunque no es el término correcto); herencia y evolución, dos procesos contradictorios, uno es conservador y otro modificador, pero uno no puede aparecer sin el otro, son contradicciones dialécticas. Un ejemplo de cómo la ley de los cambios cuantitativos crean cambios cualitativos en la biología es:



ella? Lo que le da movimiento a una reacción química son las contradicciones:

Aquí el carbono del grupo funcional haluro de acilo al ser menos electro-negativo que el oxígeno y el cloro, sus electrones de valencia son atraídos más al núcleo de éstos dos últimos produciendo en el mapa potencial electrostático una carga parcialmente positiva; la molécula de agua funge como base por tener dos pares de electrones de los cuales sólo uno está dispuesto a ser cedido. Éste par de electrones se enlaza al carbono al tiempo de que el oxígeno del haluro de acilo arrebatara un par para sí. El carbono mantiene su carga neutra, pues los electrones que ganó, los perdió cuando el oxígeno ganó el par de electrones. Este nuevo compuesto es inestable, tiene dos caminos, a) o regresa a su estado original o b) se auto-ordena haciendo que el cloro salga con un par de electrones más, acto seguido, se forma un enlace entre el oxígeno y el carbono (los enlaces se forman al sobreponerse dos



El espectro electromagnético toma diferentes formas de acuerdo con la longitud de onda (propiedad cuantitativa), así la de los rayos X va de 10 a 0.01 nm (cantidad a calidad), según el tiempo de exposición y cantidad de radiación, puede producir mutaciones (cantidad a calidad), y a su vez produce cambios cuantitativos en las células que producen enfermedades o daños (cantidad a calidad).

¿Qué sería de la química sin las contradicciones en

lóbulo de orbital de uno de los electrones con otros dos lóbulos de orbital del electrón del otro átomo). Siguiendo el camino b), se nota un oxígeno aceptor de electrones y un cloruro donador de electrones, así pues, el oxígeno arrebató un par de electrones con los que formaba el enlace con un hidrógeno, formando un protón (núcleo de hidrógeno carente de electrones) que reaccionará con el anión cloruro para formar el cloruro de hidrógeno. Finalmente, del haluro de acilo se sintetiza un ácido carboxílico; se estabiliza la reacción.

Como vemos, la reacción sucede debido a la interacción de los contrarios, de una parte los electrófilos (especie química dispuesta a aceptar un par de electrones) y los nucleófilos (especie química dispuesta a ceder un par de electrones) para formar un enlace. De igual forma interactúan los contrarios: ácidos con bases y cationes con aniones. Es además una contradicción que el oxígeno del agua con carácter nucleófilo, después de la primera reacción tenga características ácidas y el oxígeno del haluro de acilo con carácter inicial de electrófilo se torne con características básicas; es como

si en un proceso el blanco se volviera negro y el negro, blanco.

Con esto basta para demostrar que la naturaleza es reducible y contradictoria (dialéctica). Pensar que los organismos se crearon por un Diseñador y sin evolución es un pensamiento idealista y metafísico. Así finalmente, a un materialista le parecería que para los adeptos del DI, nosotros no somos más que muñecos lego con sus partes ya ensambladas, y el Diseñador, un niño que nos ensambló pieza por pieza por puro entretenimiento.

3. La inferencia del Diseño

3.1 ¿Qué nos dice Dembski acerca del Diseño?

El matemático, filósofo y teólogo (sí, teólogo; al parecer a los adeptos del DI no les importa mezclar DI con religiosos) Dembski, utiliza un método para responder una pregunta clave que podría sostener el DI: si hay diseño en la naturaleza, y sólo pudo ser creado por un ente inteligente, ¿qué nos da la certeza de que hay diseño en la naturaleza como para confirmar

la existencia del Diseñador? Responde:

a) Cuando se presenta un objeto o suceso improbable.

b) Cuando se presenta un diseño reconocible.

Behe, llega para complementar (sin lograr la verdad mucho): *“El diseño es una distribución determinada de las partes del todo con una finalidad”* M. Behe (Behe (b), 1996: 193).

Por ejemplo, si se lanzan letras, es muy improbable –sino imposible– que se forme un soneto de Shakespeare, pero si uno leyera tal soneto, es fácil comprender que alguien lo hizo, y no fue producto del mero azar. Si uno ve en el monte Rushmore las cuatro caras de los expresidentes de EU, es fácil llegar a la conclusión de que fue producto del hombre y no del mero azar. ¿Qué tienen en común estos hechos? Pues que presentan un objeto improbable y un diseño reconocible. Así grosso modo los adeptos del DI justifican la existencia del Diseñador al concluir que la naturaleza presenta un diseño inteligente.

**3.2 Praxis vs inferencia:
el criterio de la verdad.**

Hoy día sabemos que no sólo el mundo orgánico presenta un diseño inteligente. Tenemos como ejemplo los copos de nieve, cuyas estructuras difieren tanto, que la probabilidad de encontrar dos iguales es de 1030,000 (Hallet, 1984). El secreto está en el ángulo que se forman los dos hidrógenos entre sí y los dos pares de electrones que contiene el oxígeno (el ángulo de separación es de 104.5°), además las interacciones de los núcleos de los hidrógenos con los pares de electrones del oxígeno entre moléculas (formando puentes de hidrógeno) son también clave para formar tales variaciones. Otro ejemplo: un fractal. Un fractal es un objeto geométrico cuya estructura, fragmentada o irregular, se repite a diferentes escalas (Chávez, 2006). Si alguien sin conocimiento en fractales viera por ejemplo el fractal de Mandelbrot o la variedad de los conjuntos de Julia, sin duda reconocería un diseño

hecho por alguien, pero cuál sería la sorpresa cuando se enterara que ese diseño no proviene del capricho e imaginación de alguien, sino que proviene del comportamiento matemático de dicho fractal. Si alguien viera las moléculas dendríticas o la formación cúbica entre cloruros de sodio reconocería un diseño inteligente también.

Hasta aquí la definición de diseño parecería inmune a cualquier crítica para un idealista. Pero se desploma cuando un materialista demuestra que ese diseño no proviene de un Diseñador Inteligente, sino del comportamiento matemático, físico y químico que el hombre ha descubierto. Hoy conocemos la ecuación para fractales, los mecanismos de acción para la formación de moléculas orgánicas, las interacciones electrostáticas entre moléculas para la formación de copos de nieve y de muchas estructuras más. Es cierto que falta mucho por descubrir, pero no hay razón para atribuirle una respuesta metafísica a esas

preguntas. Conforme la humanidad va descubriendo, se va dando cuenta que la hipótesis de Dios carece de razón.



variedades de copos de nieve

El fractal de Mandelbrot arriba; abajo a la izquierda, variedades de copos de nieve; abajo a la derecha, una molécula dendrítica.

Ahora bien, ¿la inferencia es un método para llegar a la verdad? Sin duda el hombre puede crear respuestas probables con buen fundamento científico, pero sólo la práctica es la que nos da la confirmación de ello. De algunos hechos podemos incluso llegar a conclusiones de situaciones que no nos hemos topado, pero esas conclusiones no son verdaderas hasta que se llega a la práctica. Cito a Engels cuando escribía con respecto a la inducción: La inducción nunca puede demostrar que jamás habrá un mamífero sin glándulas mamarias. Antes, las mamas



$Z = Z^2 + C$ $Z = Z^2 + C$ $Z = Z^2 + C$ $Z = Z^2 + C$ $Z = Z^2 + C$ $Z = Z^2 + C$

Fractal de Mandelbrot

El fractal de Mandelbrot

eran la señal de un mamífero. Pero platypus no las tiene [...] También es característico de la capacidad pensante de nuestros naturalistas el hecho de que Hegel defendía con fanatismo la inducción en el momento mismo en que los resultados de ésta –las clasificaciones– son puestos en tela de juicio en todas partes (Límulo, como araña, Ascidia como vertebrado o cordado, y los dipnoos, sin embargo como peces, en oposición a todas las definiciones anteriores de los anfibios), y todos los días se descubren nuevos hechos que derrumban toda la clasificación anterior por inducción (Marx, Engels, 1876 VII: 182).

Sí, podemos usar la inferencia, pero sólo la práctica nos da la verdad, y hasta eso nunca la verdad absoluta. Son bastante los ejemplos donde el hombre cree llegar a la verdad de un fenómeno y se da cuenta de que rige sólo bajo determinadas condiciones. Tenemos por ejemplo a la mecánica clásica, la cual todavía en el siglo XIX se creía regía para todo cuerpo en movimiento, no sería hasta el desarrollo de la relatividad y la mecánica cuántica cuando el hombre se dio cuenta de que

el mundo atómico no se rige por la mecánica clásica, sino que tiene su propio comportamiento.

4. Cómo refutan el materialismo ciertos “científicos” hoy, y cómo lo refutaban ciertos idealistas ayer.

Seguro este subtítulo parecerá conocido a un marxista leninista. De hecho modifiqué el título original de la introducción de Lenin en su libro “materialismo y empiriocriticismo” para hacer una irónica analogía de la batalla inagotable entre materialismo e idealismo. Así como Lenin desenmascaró el plagio de los machistas en las ideas de Hume, Berkley y Kant, así mismo el DI tampoco tiene algo de “novísima” ciencia. No es más que un plagio a las ideas filosóficas de los idealistas. Cito:

* Platón usa la llamada prueba de la finalidad, la cual consiste en que la Tierra y el Sol y las estrellas y el universo y la justa ordenación de las estaciones y la división de ellas en años y meses, dan prueba de la existencia de los dioses (Xirau, 2011: 68).

* Santo Tomás de Aquino postula la llamada prueba del orden del universo: Las creaturas tienden a realizar su propio fin como las plantas y animales, pero éstas no lo hacen de manera consciente, pues no tienen esa capacidad. Dios pues, es la causa final de todas las finalidades inintencionales de las creaturas (ibid: 167).

* Para Berkley Dios es entendido indirectamente, es decir, encontrar en las imágenes que tenemos de las cosas, entender estos signos instituidos por el autor de la naturaleza (ibid: 269).

* Descartes en Discurso del método dice: no quería yo inferir que este mundo nuestro haya sido creado de la manera que yo explicaba, porque es mucho más verosímil que, desde el comienzo, Dios lo puso tal y como debe ser (Descartes, 1637: 58).

¿Qué hay de novísimo en el DI? Sólo el nombre mezclado con argumentos científicos que no dan una conclusión científica. En cambio el materialismo dialéctico sigue tan vigente, como cuando Marx y Engels lo formularon.

La alienación, motor de vida del capital

Víctor Alejandro Rivera Troche (Messy)

Militante del PCM en Guanajuato

Introducción

Es preciso señalar esta cuestión, el capitalismo, aún con todas sus contradicciones, aún después de demostrar continuamente su naturaleza violenta a la hora de su expansión por la guerra imperialista, y sobre todo, Aún con un desarrollo avanzado de la teoría socialista-comunista ha logrado sobrevivir hasta nuestros tiempos, razones hay muchas pero la principal de todas ellas sería sin duda la alienación emanada de dicho modo de producción de libre mercado.

La alienación es la asesina de la conciencia, un estado en el que el hombre deja de ser eso mismo, pierde toda cualidad de ser pensante y único para convertirse en una cifra, representado en una cantidad de dinero, cantidad determinada no por su fuerza de trabajo sino por la conveniencia de aquel que se adueña de esta misma, el burgués.

A continuación desarrollare el concepto de alineación, las maneras en que se manif esta y su importancia en el análisis con el f n de acabar de una vez por todas con el capitalismo.

Fenómeno de la alienación:

La alienación comprende un signif cado en diferentes campos de las ciencias humanas como la psicología y la f losofía, a su vez, en cada una existe una manera diferente de interpretarla y



desarrollar su concepto, en este ensayo se le dará un enfoque marxista-leninista. La palabra como tal da a entender algo ajeno, extraño al individuo, en la alineación el trabajador es despojado de todo aquello que lo hace humano, entre todo lo que pierde lo primero en ser tomado de él es el sentido de lucha, una lucha ligada estrechamente a las ideas de justicia y de igualdad, esta búsqueda se pierde sin más como consecuencia de este fenómeno. Así el ingrediente principal para que el motor de la historia, la lucha de clases, pueda empezar su marcha se ve ausente, hablo por supuesto de la conciencia de clase.

La alienación aparece y destruye desde la infraestructura (Económico-laboral) hasta la superestructura (social, religioso, político y filosófico) llevada gracias a la mano de la “santa alianza”, la complicidad de los oportunistas, guardianes del viejo orden que usan su poder para mantenerse como amos de la sociedad humana, los ricos, los poderosos.

La alienación de la infraestructura:

De aquí parten todas las formas de alienación, consiste principalmente en que el trabajador, al rentar su fuerza de trabajo al patrón, al dueño de los medios de producción, es ajeno totalmente a aquello que produce, lo que el produce no podrá ser utilizado por él para satisfacer sus necesidades, ha invertido fuerza de trabajo y tiempo de realización en algo que no es suyo para recibir una miseria y “sobrevivir” mientras que la plusvalía enriquece al patrón, que solo puso los medios de producción para comprar, vender y pagar, se ha apoderado del trabajo y tiempo de alguien más.

En eso consiste el capitalismo, enriquecerse a costa del trabajo de alguien más, de trabajar lo menos posible pero ganar lo más que se pueda a costa de lo que sea en un sistema en el que ser un empresario es el oficio más codiciado.

La alienación también se manifiesta en la competencia brutal e inhumana, el patrón pone a competir a sus trabajadores entre ellos con el único fin de obtener migajas más grandes como asensos, permisos y todo gracias muchas veces a la adulación al patrón, así, el burgués obtiene aún más ganancia mientras que la cooperación, la camaradería, la unión de los trabajadores es brutalmente destruida, arrojada al olvido. Algo que es contrario al instinto humano, la cooperación y repartición del trabajo han sido lo que ha mantenido con vida al ser humano desde épocas remotas, el hombre coopera por naturaleza, misma naturaleza que es violada continuamente por el sistema capitalista de competencia de mercado.

Así pues, los trabajadores dan un pan (el producto) para recibir migajas (salario) son obligados a luchar entre ellos por más migajas y se vuelven criaturas que solo existen por las migajas, se convierten en su razón de ser sin darse cuenta que todo el pan les pertenece a ellos, pan que siendo fruto del sudor de su frente es devorado en su mayor parte por alguien que sin esfuerzo alguno invertido ve al trabajador como alguien inferior, alguien que merece estar a su merced, alguien al cual, piensa el patrón, le está haciendo un favor.

La alienación de la superestructura

Aquí la alienación encuentra diversos modos de manifestarse, de ocultar la verdad o aparentar una o varias realidades con el fin de acabar con el deseo de lucha

Alienación Filosófica

Karl Marx dejó escrito en las tesis sobre Feuerbach “los filósofos no han hecho más que interpretar de diversas formas el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo” la alienación filosófica es precisamente ignorar esta aseveración, en hacer un ejercicio meramente teórico de la filosofía sin proponer una acción concreta, una praxis transformadora, es entonces una filosofía estética y solo apreciativa de la realidad.

Alienación Religiosa

Una vez que se habla de una u otra concepción de la realidad es inevitable el desarrollo de la idea de Dios y bajo este contexto, la influencia alienante de la religión en la sociedad humana capitalista.

Dios y el conjunto de ideas que lo acompañan son utilizadas por las instituciones religiosas para adormecer la conciencia, la principal idea que promueve esta condición que se manifiesta en la estática social es la promesa de un “paraíso” una vida después de la muerte acompañada de la justicia divina y un juicio final. Básicamente al individuo oprimido, miserable e infeliz se le convence de que mientras más sufra más se gana su lugar en este plano celestial, además asegura que todo aquel que obre incorrectamente será condenado de algún modo u otro así que se vuelve inútil cualquier esfuerzo por buscar la justicia social.

Dios está lleno de promesas bellas de la justicia, ideas no comprobables, que todos los actos de los hombres son juzgados al final y que el bien triunfa inevitablemente sobre el mal (aquí entra también la idea del “KARMA” y cualquier religión) entonces ¿Para que molestarse en hacer algo por el avance y evolución de todos los ámbitos humanos si al final Dios se encarga de hacer justicia? Este pensamiento es una de las anclas más grandes de la sociedad, una manera de enfermizar la venganza justificada en un contexto moral podrido, es la justificación divina del deseo de venganza humano, una morfina mental que adormece al deseo de lucha por la justicia y las causas nobles, contradice el propio instinto de sobrevivir y toda la naturaleza humana a su vez.

Dios, en ninguna de sus encarnaciones, con ninguno de sus nombres vendrá jamás a solucionar los problemas humanos, solo los hombres podrán salvar a los hombres cuando dejen de añorar un estado metafísico y ajeno a la realidad y la dinámica social.

La tolerancia a cualquier creencia debe estar presente pero solo hacia un individuo que cree y se debe buscar aún así su paulatino despertar de la conciencia, pero no debe haber tolerancia hacia cualquier institución que, aprovechándose de dicha creencia explote al creyente y lo hunda más en esta creencia, que opere a favor de la clase opresora a costa del sufrir de la clase oprimida.

Alienación política y social

Estas dos a pesar de ser diferentes están estrechamente unidas, la alienación consiste aquí en crear una ilusión de supuesta paz, ocultando todo rastro elemental de la lucha de clases, haciendo creer que el aparato del estado realmente vela por los intereses del pueblo y la mayoría como debería ser cuando solo complace a la clase burguesa, las necesidades de cualquiera que no pertenezca a esta esfera de poder pasan a último lugar en las prioridades de los políticos y funcionarios públicos en un sistema capitalista, es por esta misma razón que los empresarios, los burgueses, los oportunistas se encargan de colocar a los políticos en sus puestos de poder para que protejan los intereses de su clase convirtiendo a la “democracia capitalista” en nada más que un mal chiste, un oxímoron aberrante, un producto que puede ser comprado y vendido al igual que la vida humana.

La alienación social y política se genera de muchas fuentes, las campañas políticas, la televisión, y otros medios de comunicación masiva, las instituciones educativas etc. Aparentando una realidad pacífica, en la cual todos los problemas del mundo se han resuelto ya, siendo que vivimos en un sistema violento, violencia que se manifiesta a gran escala con las guerras imperialistas o a pequeña escala con los individuos que compiten entre sí salvajemente para sobrevivir.

Combatir la alienación

La verdad, diría el camarada Vladimir Lenin, es siempre revolucionaria, siempre encuentra la manera de prevalecer, en hombres y mujeres consientes que pueden ver más allá de la alienación, es de ellos deber combatirla ya que por muy presente que pueda estar en la sociedad y por muy fuerte que parezca ser no puede durar frente a la difusión de la verdad, yo de este modo invito al lector, usted estudiante, usted profesionista, usted trabajador, usted hombre o mujer que combata la alienación allá donde se encuentre, en su trabajo, en las instituciones de todo tipo, en la calle, en su hogar, pues solo el conocimiento de la alienación permite su paulatina desaparición y nos acerca más a la lucha final, lucha que no será librada por tal o cual nación imperialista sino una lucha de clases, lucha que lograra la emancipación de los oprimidos y una sociedad distinta a la corrupta, déspota, hipócrita, violenta y alienante sociedad capitalista.

Concluyo entonces que el combate a la alienación por medio de la difusión de la verdad revolucionaria será el primer paso a dar para lograr la muerte definitiva del capitalismo.

Persecución y censura: El caso del periódico El Machete en los inicios del Maximato



I.- Introducción:

El presente ensayo es el resultado de una investigación emprendida con el objetivo de conocer los motivos que llevaron a E. Portes Gil a emprender una campaña de persecución en contra del Partido Comunista de México (PCM), dando como resultado la censura del periódico El Machete (Órgano Central del Partido Comunista de México. Sección de la Internacional Comunista). Para abordar dicho cuestionamiento la investigación inicia con la crisis política originada por el magnicidio perpetrado contra el presidente electo Gral. Álvaro Obregón (17 de julio de 1928) hasta llegar al final de la gestión del presidente interino Emilio Portes Gil.

Omar Cota

Integrante del Buró Político del PCM

II.- Fundación y datos generales del periódico

La historia del periódico El Machete se inicia a partir de la iniciativa tomada por el Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores. Esta agrupación estuvo conformada por José de Jesús Alfaro Siqueiros, Diego María Rivera, Xavier Guerrero, Fermín Revueltas, José Clemente Orozco, Ramón Alva Guadarrama, Germán Cueto y Carlos Mérida.

El proyecto de iniciar una publicación en la que se difundieran las ideas, proyectos y los posicionamientos de dicho sindicato se vio materializado en la publicación del primer número del periódico El Machete durante la primera quincena de marzo de 1924. Dicha publicación inicio con una periodicidad quincenal, teniendo como directores al Comité Ejecutivo del Sindicato: Xavier Guerrero, David Alfaro Siqueiros y Diego Rivera.¹ Cabe señalar que desde el primer número el periódico se brindó el espacio para publicar las declaraciones y posiciones del Partido Comunista de México (PCM).²

1 "Hacia el gobierno obrero y campesino", El Machete, primera quincena de marzo de 1924.

2 Ibid., En la primera plana del periódico aparece una declaración del PCM fechada el 20 de febrero de 1924 en la que señala entre otras cosas que:

Para el periodo que abarca el presente ensayo tenemos que El Machete se reconoce como el Órgano Central del Partido Comunista de México, Sección de la Internacional Comunista. Referente a la relación del periódico con el PCM Martínez Verdugo señala: "...en mayo de 1925 [El Machete] se convierte en el órgano oficial del Partido Comunista. En la realidad, aunque no de forma expresa, lo había sido desde el primer número y con el consenso de sus redactores."³ Con la información vertida hasta aquí se puede comenzar a entender el fuerte vínculo establecido entre El Machete, las grandes figuras del muralismo mexicano y el PCM.⁴

Para la época que concierne al presente ensayo presento una breve descripción del periódico. En primer lugar su periodicidad se encuentra mensual, quincenal y decenal, su costo es de 5¢, y en el encabezado se encuentra la información correspondiente al año y fecha de publicación, número de ejemplar,

"El Partido Comunista invita a los Partidos Agrarista y Laborista a formar con él un FRENTE ÚNICO DE TODO EL PROLETARIADO para lograr un gobierno de los campesinos y obreros".

3 Arnoldo MARTÍNEZ VERDUGO, Historia del comunismo en México, México, Ed. Grijalbo, 1983, Pp. 76.

4 Los orígenes del Partido Comunista de México nos trasladan a la celebración del Congreso Socialista realizado entre agosto y septiembre de 1919 en la Ciudad de México. Para conocer los primeros años de este partido político c.f., Daniela SPENSER, Rina ORTIZ PERALTA, La internacional comunista en México: Los primeros tropiezos. Documentos, 1919-1922, México, INEHRM, 2006, Daniel KERSFFELD, "Los orígenes del comunismo latinoamericano y antecedentes de la LADLA", en Contra el imperio. Historia de la Liga Anti-Imperialista de las Américas, México, Siglo XXI Editores, 2012.

lugar de edición, registro y al centro la imagen de una mano empuñando un machete donde aparece la consigna: Proletarios de todos los países uníos. El Machete. Periódico obrero y campesino.⁵

Para terminar este apartado hago referencia a la aparición del último número de El Machete. El periódico llegó a publicar 619 números. Atravesando por momento de auge pero también de duros golpes que lo colocaron en una situación de persecución y censura. Finalmente el último número de El Machete apareció el día el 8 de enero de 1938 anunciando en ese mismo número la desaparición del mismo para dar paso a una nueva publicación que tendría por nombre La Voz de México.

III.- El magnicidio de Álvaro Obregón y el inicio del Maximato.

Transcurrida la segunda década del Siglo XX en México, múltiples y constantes referencias se han hecho de esta época caracterizándola como el despliegue y consolidación de la política emprendida por parte de la "familia sonoreense", a saber, el poder y la influencia ejercida por Adolfo de la Huerta, Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles.⁶

5 Cano Andaluz, "El Machete", 1997, pp. 159-160.

6 Véase Barry CARR, El movimiento obrero y la política en México, 1910-1929, México, Ed. Era, 1981, Arnaldo CÓRDOBA, La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen, México, Ed. Era, 1973, Luis Javier GARRIDO, El partido de la revolución institucionalizada. La formación del nuevo estado en México (1928-1945), México, Siglo XXI Editores, 2005, entre otros.

La década que transcurre de 1920 a 1930 está atravesada por varios sucesos de importancia que merecen ser mencionados para acercarnos con mayor precisión a los años que son cruciales para este trabajo. En primer lugar se puede apreciar una constante movilización política por parte del sector campesino y obrero, tal es el caso de la formación del Partido Nacional Agrarista: “Los campesinos armados que habían luchado durante la Revolución carecían de una organización política nacional, y un grupo de políticos cercanos a Obregón decidieron al concluir la década la constitución del PNA (13 de junio de 1920)”⁷ Por otro lado tenemos la aparición en escena de la Confederación Regional Obrera de México (CROM), organismo creado en el mes de mayo de 1918.⁸ Estas dos organizaciones jugaron un importante papel en la década referida, dado que fueron las bases sociales sobre las que se erigieron los gobiernos de Álvaro Obregón y P. Elías Calles; durante la presidencia de éste último la CROM se vio altamente favorecida dado que sus dirigentes ocuparon cargos públicos:

Morones se desempeñó como jefe del Departamento de Establecimientos Fabriles de la Industria Militar, y Celestino Gasca como gobernador del Distrito Federal. Calles, que se desempeñó como Secretario de Gobernación de Obregón, comenzó ya en ese entonces

*a estimular el desarrollo de la CROM y a estrechar sus vínculos con la misma.*⁹

Tanto el PNA, como la CROM y el Partido Laborista Mexicano (PLM), contaban además con escaños al interior del Congreso. Finalmente estas organizaciones se perfilaron como oficialistas, es decir, servían de apoyo para efectuar maniobras políticas que fortalecieran la posición de A. Obregón y E. Calles según la circunstancia.



El cambio o sucesión presidencial de un gobierno a otro en la historia de México, se ha convertido en un tema de suma importancia por la generación de crisis y conflictos de los cuales han surgido dictaduras, levantamientos militares, derrocamientos, interinatos, etc., por lo menos desde la llegada del Gral. Porfirio Díaz al poder en 1876. Durante la década en la que nos encontramos, se coloca sobre la

7 Luis JAVIER GARRIDO, El partido de la revolución institucionalizada. La formación del nuevo estado en México (1928-1945), México, Siglo XXI Editores, 2005, Pp. 45.

8 Reyna, “Las organizaciones obreras en México”, 1976, Pp. 24.

9 Tzvi, MEDIN, El minimato presidencial: Historia política del maximito 1928-1935, México, Ed. Era, 1982, Pp. 18

mesa las elecciones próximas a la Presidencia de la República para el periodo 1928-1932. Durante el gobierno de Elías Calles, la figura de Á. Obregón se encontraba fortalecida y con suficiente peso político en el congreso y en el ejército, el cual, estaba:

[...] ampliamente politizado desde su nacimiento en plena lucha revolucionaria, no iba a seguir a nadie más que no fuera el caudillo, o dicho en otros términos, nadie que no fuera caudillo podría gobernar el ejército y la República o integrar un nuevo organismo político en un país descuartizado por la guerra civil.¹⁰

Ahora bien, para que pudiera efectuarse la reelección de Á. Obregón era necesario modificar los artículos 82 y 83 de la Constitución Política de 1917 referentes al tiempo y reelección del mandato presidencial. Finalmente después de meses de discusión en el Congreso por parte de las fracciones obregonistas y laboristas, el 27 de diciembre de 1926 fueron aprobados los cambios a los artículos antes referidos, dando como resultado que las puertas se abrieran para que Obregón regresara a la presidencia de la República¹¹. De ahora en adelante de lo único que debía preocuparse era de lograr un ambiente favorable para la contienda electoral de 1928.

Finalmente y al punto crucial al que deseó llegar, es al hecho que sucedió después de la victoria electoral obtenida por Á. Obregón, me refiero al hecho fatídico que puso fin a su vida el 17 de julio de 1928 en el restaurant de

10 Arnaldo CÓRDOBA, *La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen*, México, Ed. Era, 1973, Pp. 263.

11 Loyola, "De Huatabambo a la bombilla", 1998, Pp. 24.

La Bombilla, donde fue asesinado a balazos por el fanático del catolicismo José de León Toral.¹² La crisis política que se desataría desde esa fecha en adelante provocaría importantes reacomodos políticos, traería consigo el último intento serio de rebelión del México posrevolucionario (me refiero a la rebelión escobarista) y daría inicio el periodo conocido como el Maximato, el cual, tendría como presidente interino al abogado tamaulipeco Emilio Portes Gil.¹³

Bajo este contexto el obregonismo se tornó sumamente exigente reclamando así al presidente Elías Calles que esclareciera el asesinato y tomara cartas en el asunto. Calles hizo una serie de maniobras para pacificar el clima político, la más importante de ellas fue una reunión con todos los generales con fuerza de mando el 5 de septiembre de 1928, exigiéndoles que ninguno de ellos presentase su candidatura a la presidencia de la República.¹⁴ Finalmente el 1 de diciembre de 1928 Emilio Portes Gil inicio su periodo de interinato, mismo que duraría hasta el 5 de febrero de 1930.¹⁵

IV.- El Machete y los comunistas en el Maximato

Una vez que Portes Gil se había instalado como presidente interino, era de suma importancia crear condiciones favorables para efectuar elecciones extraordinarias y poner fin lo antes posible a la crisis generada por el magnicidio de Álvaro Obregón, no obstante no fue

12 Ibid., Pp. 88-89.

13 Medin, *El minimato*, 1982, Pp. 32-33.

14 Ibid., Pp. 36.

15 Ibid., Pp. 43.

así, ya que el 3 de marzo de 1929 irrumpió en el escenario nacional la rebelión escobarista la cual promulgó el Plan de Hermosillo “plagado de confusiones y vaguedades, retórico y torpe, era un simple lanzamiento contra Calles. Por supuesto que no se pretendía cambiar nada.”¹⁶ Frente a esta situación el día 9 de marzo del mismo año en la primera plana de El Machete, el PCM publicaba un manifiesto firmado por el Comité Central Ejecutivo del PCM en el cual se destaca lo siguiente:

¡Compañeros obreros y campesinos de la República!

*Si la reacción triunfa, triunfarán todos los enemigos de nuestra clase. Es necesario organizarse, es necesario organizar nuestra propia fuerza, es indispensable organizar nuestros propios contingentes para la lucha contra la reacción, debe marchar con los obreros y campesinos. Unidos los obreros y campesinos son la fuerza más grande y pobre del país.*¹⁷

De esta forma, el PCM tomaba cartas en el asunto poniendo en alerta a sus organizaciones filiales: La Liga Nacional Campesina (LNC), la Central Sindical Unitaria de México (CSUM) y el Bloque Obrero y Campesino Nacional (BOyCN).¹⁸ Si bien la rebelión esco-

barista fue rápidamente frustrada (para el mes de mayo había sido totalmente controlada), la participación de los comunistas fue importante para poner freno a la misma. Vale la pena aquí hacer un breve pero importante paréntesis para recordar que la Revolución Mexicana había provocado una gran conmoción social en México dando como resultado que la milicia, intelectuales y nuevos sectores de la sociedad que habían sido opacados durante la época porfiriana tomaran participación activa en las decisiones políticas del país, por tal motivo, no es de sorprendernos que en diversos estados de la República se emprendieran repartos agrarios, cambios de afiliación política en los gobernadores (obregonistas, callistas, etc.), nuevas y distintas relaciones obrero-patronal, etc. Finalmente todo este escenario propició que en el sector rural se formaran Ligas Agrarias con fuerte influencia y dirección por parte de comunistas en Michoacán (con Primo Tapia a la cabeza), Veracruz (con Úrsulo Galván) y también en los estados de Jalisco, México, Puebla, Durango, Chihuahua y Oaxaca.¹⁹ Cabe destacar que estos dirigentes agraristas estuvieron vinculados directamente a la lucha del comunismo internacional en la década de 1920. En el caso de Úrsulo Galván:

16 Lorenzo MEYER, Historia de la Revolución Mexicana 1928-1934, t.12, México, Colegio de México, 1978, Pp. 71.

17 “Manifiesto del Partido Comunista. A todos los obreros y campesinos de México”, El Machete, 9 de marzo de 1929.

18 Las organizaciones antes citadas fueron los instrumentos políticos y organizativos que el PCM utilizó para hacer contrapeso a la política de Elías Calles, Luis N. Morones y demás personajes y organismos políticos que se subordinaban al ofi-

cialismo gubernamental. Para profundizar al respecto se puede dar seguimiento al periódico El Machete desde por lo menos el mes de mayo de 1926 (fecha en la que se funda la LNC). c.f., Irving REYNOSO, El agrarismo radical en México en la década de 1920, Úrsulo Galván, Primo Tapia y José Guadalupe Rodríguez (una biografía política), Investigación patrocinada por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2009.

19 Verdugo, Historia del comunismo, 1983, Pp. 78-79.

*En octubre [1923] invitado por Moscú, fue nombrado como uno de los líderes de la Internacional Campesina [Krestinter] [...] En 1925, fue designado al frente de la Liga Anti-Imperialista [...] Al siguiente año fue elegido secretario de la Liga Nacional Campesina (LNC) y presidente del Bloque Obrero y Campesino.*²⁰

En el ámbito obrero y sindical el PCM impulsó la CSUM (organización sindical que hiciera contrapeso a la CROM y a la CGT las dos grandes sindicales obreras de la época). Finalmente El Machete sería el portavoz de todas y cada una de las incursiones del PCM y sus filiales en ciudades como Pachuca, Jalisco, Puebla, Chihuahua, Monterrey, Querétaro, Zacatecas, Michoacán, y Tamaulipas.

V.- La censura de El Machete.

La rebelión escobarista, la crítica del PCM a la figura de Calles y Portes Gil, la agitación política del mismo partido en los sindicatos, etc., fueron elementos que el gobierno de Portes Gil tomó en cuenta para efectuar una ola de represión a una oposición incómoda a su gobierno. Dicha escalada represiva se efectuó en pocos meses: En la manifestación del 1ero de mayo de 1929 se reprime y se detiene a más de una decena de dirigentes del PCM (entre ellos el entonces secretario general Rafael Carrillo), el 14 de mayo es fusilado en la ciudad

de Durango José Guadalupe Rodríguez²¹, el 27 de mayo es desahogado de la XXXIII Legislatura el diputado comunista Hernán Laborde²², el 6 de Junio son clausuradas las oficinas del periódico y finalmente el 29 de agosto las mismas oficinas son saqueadas y el periódico es obligado a pasar a la clandestinidad.

El día 8 de junio El Machete hizo la siguiente aseveración:

*La política contra-revolucionaria del gobierno es clara. La persecución desatada contra el partido comunista y contra su órgano EL MACHETE, tiene como fin, terminar con el único periódico de la clase trabajadora, para dejar a esta inerme.*²³

Es importante señalar que El Machete se consideró en todo momento como el único portavoz de la clase obrera y los campesinos pobres, de tal forma antes, durante y después de que su local fuera atacado el periódico hacía énfasis llamados para que la militancia del partido y todo aquel que leyera el periódico hiciera todo lo posible por difundirlo. El Machete era concebido como el agitador y el organizador de las masas, y el hecho de fuera clausurado lo colocó en alerta permanente:

¡“EL MACHETE” debe vivir a pesar de todos los complots y maniobras del gobierno y de los renegados!

21 Verdugo, Historia del comunismo, 1983, Pp. 110.

22 Sesión de la XXXIII Legislatura en Periodo Extraordinario 25 de mayo de 1929, en Diario de los debates de la Cámara de Diputados, Diario N° 2.

23 “Se pretende acallarnos para dejar sin guía a la clase trabajadora y consumir la venta del país al imperialismo Yanqui. Manifiesto del Partido Comunista a los trabajadores de México.”, El Machete, 8 de junio de 1929.

20 Daniel KERSFFELD, “Los orígenes del comunismo latinoamericano y antecedentes de la LADLA”, en *Contra el imperio. Historia de la Liga Anti-Imperialista de las Américas*, México, Siglo XXI Editores, 2012, Pp. 299.

*¡Colectemos fondos para sostenernos!
¡Propaguémoslo! ¡No lo tiremos a la basura!
¡Cada “MACHETE” debe ser leído por cien
compañeros!*

*¡Sostengámoslo!*²⁴

Las reacciones que provocó la censura del periódico fueron pocas, por lo menos podemos constatar que dos periódicos dieron noticia de lo sucedido como cualquier otra nota periodística, con el detalle de señalar a los comunistas como radicales y fuera de la ley. El primero de ellos fue El Gráfico Ilustrado que en su página número 18 dio noticia de lo acontecido señalando lo siguiente:

*Según hemos logrado saber, la anterior disposición [es decir de la clausura] obedece a que se tenía conocimiento de que los elementos comunitas radicados en México y que formaban parte del partido citado, cuya finalidad eran políticas, venían desarrollando una labor perjudicial para las autoridades legalmente constituidas.*²⁵

El segundo de ellos fue el diario del Partido Nacional Revolucionario (PNR), me refiero al diario El Nacional Revolucionario quien en su edición del viernes 7 de junio declaró:

Hasta momentos antes de cerrar nuestra edición, no habíamos podido investigar las causas que motivaron la clausura del mencionado periódico de los radicales, creyéndose muy fundamentalmente que dicho acto, realizado por las autoridades, se debía a la violenta campaña que se venía desatando des-

*de sus columnas, saliéndose de los linderos marcados.*²⁶

La investigación emprendida para encontrar los motivos legales o jurídicos que dieron pie a la censura del periódico son nulos²⁷, de tal manera que el presedente de la persecución desatada contra el PCM desde el mes de mayo de 1929 resulta ser el elemento explicativo por el cual el periódico fue victima de la censura ejercida desde el ejecutivo federal.

VI.- Consideraciones finales.

La censura que sufrió el órgano de prensa del PCM es un caso que nos sirve para ampliar el conocimiento de un momento importante en el periodo posrevolucionario mexicano, época marcada por una agitación social importante en la cual, estuvieron involucrados directamente los campesinos, los obreros y las organizaciones sociales que los aglutinaban.

El caso de El Machete resulta ser una muestra de que la censura de la prensa puede ser abierta o velada. En nuestro caso los rasgos de dicha censura deben entenderse en una dimensión de reprimenda política emprendida por el gobierno de Portes Gil en contra del PCM y sus organizaciones filiales que utilizaban a El Machete como medio de propagación de sus planteamientos políticos que criticaban ferozmente la política del gobierno en turno.

24 “Secuestro de El Machete”, El Machete, 29 de junio de 1929.

25 “Fueron clausuradas las oficinas del P. Comunista”, El Gráfico Ilustrado, 7 de junio de 1929.

26 “Fue clausurado el órgano comunista”, El Nacional Revolucionario, 7 de junio de 1929.

27 Pudiera pensarse que El Machete habría incurrido en una falta a la Ley Federal de Imprenta expedida desde el 12 de abril de 1917 por el Diario Oficial de la Federación, no obstante la información al respecto es nula.

Lenin y los campesinos

Irving Reynoso Jaime

“Nosotros obtuvimos la victoria más fácilmente porque en octubre de 1917 marchamos junto con todo el campesinado”.

Lenin en el I Congreso de la Internacional Comunista.

La llamada “cuestión agraria y campesina” ha sido objeto de acalorados debates teóricos y políticos en el marxismo y el movimiento comunista internacional.¹ Poco antes de la

¹ La cuestión agraria es el funcionamiento de las leyes que regulan la economía agrícola de acuerdo al modo de producción dominante en ella o de la que gobiernan la transición de un modo de producción a otro en ese ámbito, mientras que la cuestión campesina es el efec-



muerte de Lenin, en octubre de 1923, la Comintern creó la Internacional Campesina (Krestintern) para vincular a los comu-

to social que el funcionamiento de esas leyes provoca en la población del campo en un momento histórico concreto, cf. Horacio CRESPO, “Campo y ciudad. Teoría marxista de la diferenciación campesina”, en K’ollana. Revista de Definición Ideológica y Concentración Socialista, núm. 1, marzo-abril, Perú, 1982, p. 10.

nistas de cada país con las luchas de las organizaciones agrarias. Sin embargo, a pesar de la señalada importancia del campesinado para el triunfo de la Revolución de Octubre y el posterior gobierno bolchevique en Rusia, no existía un consenso con res-

pecto a la caracterización del campesinado como un aliado en la lucha revolucionaria. León Trotsky, por citar un ejemplo conocido, opinaba en 1930 que el campesinado era “la menos internacional de todas las clases de la sociedad burguesa” y afirmaba que la Krestintern era una organización moribunda y reaccionaria.²

Este debate se remonta, obviamente, a los trabajos de Karl Marx y Friedrich Engels—intelectuales urbanos del siglo XIX— quienes en un principio identificaron al proletariado como la clase revolucionaria por excelencia, aquella cuyas condiciones de explotación ocasionadas por el capitalismo la llevarían a rebelarse contra el estado burgués, como se expresa claramente en el Manifiesto Comunista de 1848:

De todas las clases que hoy en día se enfrentan con la burguesía, no hay más que una verdaderamente revolucionaria: el proletariado. Las demás están pereciendo y desapareciendo con la gran

2 Véase León TROTSKY, “La Krestintern y la Liga Antiimperialista”, *Biulleten Opozitsi* (Boletín de Oposición), núms. 15-16, septiembre-octubre, París, 1930.

industria, el proletariado, en cambio, es su producto genuino y peculiar.

*Los elementos de las clases medias, el pequeño industrial, el pequeño comerciante, el artesano, el campesino, todos luchan contra la burguesía, para salvar de la ruina su existencia como tales clases. No son pues revolucionarios, sino conservadores. Más todavía, son reaccionarios, pues pretenden hacer retroceder el curso de la historia. Todo lo que tienen de revolucionario, es lo que desemboca en su inminente tránsito hacia el proletariado.*³

En el caso de Marx, varios pasajes de sus obras similares a la cita anterior contribuyeron a la visión tradicional de un intelectual antipático hacia los campesinos, un “Marx urbano”, que veía a los trabajadores agrícolas como residuos de un modo de producción en decadencia, símbolos del retraso material y espiritual del mundo rural.⁴

3 Cf. Karl MARX y F. ENGELS, *Manifiesto Comunista*, Ediciones Akal, Madrid, 1997, p. 34.

4 Dicha visión tradicional se expresa en obras como la de David MITRANY, *Marx Against the Peasant. A Study in Social*

Quizá la opinión más famosa de Marx sobre los campesinos es aquella de El dieciocho brumario de Luis Bonaparte, donde los compara con un “saco de patatas”.⁵ Esta concepción se basaba sobre el hecho de que los pequeños propietarios agrícolas fueron la base social del bonapartismo, de ahí su caracterización de reaccionarios. Para Marx, los defectos del campesinado parcelario radican en el aislamiento de sus unidades productivas, así como en el estancamiento de su producción, que no admite ningún mejoramiento técnico, lo que conduce al atraso de la agricultura en su conjunto. Sin embargo, en el Dieciocho Brumario el conservadurismo

Dogmatism, University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1951.

5 “La parcela, el campesino y su familia; y al lado, otra parcela, otro campesino y otra familia. Unas cuantas unidades de éstas forman una aldea, y unas cuantas aldeas, un departamento. Así se forma la gran masa de la nación francesa, por la simple suma de unidades del mismo nombre, al modo como, por ejemplo, las patatas de un saco forman un saco de patatas”, Karl MARX, *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1978, p. 131.

de los campesinos no es una condición inamovible. El campesino revolucionario es aquel que “pugna por salir de su condición social de vida, la parcela”.⁶ Marx explica que el proceso de pauperización que llevó a la ruina al campesino parcelario puede dar paso al campesino revolucionario, siempre y cuando tenga conciencia de cuáles son sus verdaderos enemigos: la burguesía y el capital. Se dibuja entonces la idea de una alianza revolucionaria de clases: “Por eso los campesinos encuentran su aliado y jefe natural en el proletariado urbano, que tiene por misión derrocar el orden burgués”.⁷

La importancia de la alianza obrero-campesina se expresa claramente en una carta de Marx a Engels de 1856: “En Alemania todo dependerá de la posibilidad de respaldar la revolución proletaria con alguna segunda edición de la guerra campesina. Entonces todo saldrá a pedir



de boca...”.⁸ No obstante, esta alianza planteada por Marx exige la total asimilación por parte de los campesinos del programa socialista del proletariado. Al campesinado no se le concede ninguna capacidad de iniciativa y liderazgo político. Esto se debe, como señala Horacio Crespo, a que no se encuentra en Marx ni en Engels una teoría de la diferenciación social campesina que pudiera servir para orientar políticamente a los diversos sectores de trabajadores agrícolas. El campe-

sinado siempre aparece como un todo homogéneo, como un “saco de patatas”. Las menciones en sus trabajos sobre los “estratos campesinos” tienen una función descriptiva y no funcional con respecto a la explicación del proceso social.⁹

El estudio de las condiciones agrícolas y sociales de Rusia llevará a Marx a replantearse su visión general sobre el campesinado y la revolución. En una correspondencia de 1881, Marx afirma

6 *Ibíd.*, p. 132.

7 *Ibíd.*, p. 136 [las cursivas son del original]; CRESPO, “Campo y ciudad”, 1982, p. 12.

8 Karl MARX, “Carta a Engels en Manchester”, Londres, 16 de abril de 1856, en Karl MARX y Friedrich ENGELS, *Obras Escogidas*, en tres tomos, t. I, Editorial Progreso, Moscú, 1974.

9 CRESPO, “Campo y ciudad”, 1982, p. 13. Para Crespo lo que caracteriza las opiniones de Marx sobre los campesinos es la ambivalencia generada por la tensión entre el modelo teórico y la realidad histórica concreta, *ibíd.*, p. 11.

que la comunidad rural rusa, gracias a ciertas circunstancias históricas creadas por el capitalismo, podía ser la base para la construcción del socialismo en el campo:

Rusia es el único país europeo en el que la "comunidad agrícola" se mantiene a escala nacional hasta hoy día. No es una presa de un conquistador extranjero, como ocurre con las Indias Orientales. No vive aislada del mundo moderno. Por una parte, la propiedad común sobre la tierra le permite transformar directa y gradualmente la agricultura parcelaria e individualista en agricultura colectiva, y los campesinos rusos la practican ya en los prados indivisos; la configuración física del suelo ruso propicia el empleo de máquinas en vasta escala; la familiaridad del campesino con las relaciones de artef le facilita el tránsito del trabajo parcelario al cooperativo y, finalmente, la sociedad rusa, que ha vivido tanto tiempo a su cuenta, le debe presentar los avances necesarios para ese tránsito. Por otra parte, la existencia simultánea de la producción occidental, dominante en el mercado mundial, le permite a Rusia incorporar a la co-

munidad todos los adelantos positivos logrados por el sistema capitalista sin pasar por sus Horcas Caudinas.¹⁰

Además, Marx esboza una teoría de la diferenciación social del campesinado, originado con anterioridad a la propia comunidad agrícola y al impacto del capitalismo, y advierte que las clases dominantes pretenden "abolir la propiedad comunal, dejar que la minoría más o menos acomodada de los campesinos se constituya en clase media rural, convirtiéndose la gran mayoría simplemente en proletarios". Ante dicha perspectiva sólo existía una solución:

Para salvar a la comunidad rusa hace falta una revolución rusa... Si la revolución se produce en su tiempo oportuno, si concentra todas sus fuerzas para asegurar el libre desarrollo de la comunidad rural, ésta se erigirá pronto en elemento regenerador de la sociedad rusa y en elemento de superioridad so-

10 Karl MARX, "Proyecto de respuesta a la carta de V. I. Zaslulich", 16 de febrero de 1881, en Karl MARX y Friedrich ENGELS, Obras Escogidas, en tres tomos, t. III, Editorial Progreso, Moscú, 1974.

bre los países sojuzgados por el régimen capitalista.¹¹

Con anterioridad al estudio de la comuna rusa, Marx había reconocido que el proletariado, una vez en el poder, debía asegurarse de mejorar la situación de los campesinos para asegurarles un tránsito suave de la propiedad privada a la propiedad colectiva, y ganarlos para la revolución.¹² Como señala Horacio Crespo, el hecho de que Marx dejara de percibir al campesino parcelario como un enemigo del socialismo, implica una evolución de su pensamiento con respecto a las ideas vertidas en el Manifiesto Comunista.¹³

De la misma manera Engels, también en relación con la comuna rusa, había planteado un comienzo de la teoría de la diferenciación, al indicar que si bien la propiedad de la tierra era colectiva, la explotación se realizaba sobre la base de parcelas indi-

11 *Ibídem*

12 Karl MARX, "Acotaciones al libro de Bakunin 'El Estado y la Anarquía'", en Karl MARX y Friedrich ENGELS, Obras Escogidas, en tres tomos, t. II, Editorial Progreso, Moscú, 1974.

13 CRESPO, "Campo y ciudad", 1982, p. 13.

viduales, situación que generaba una gran desigualdad en el usufructo de las familias: “Casi en todas partes hay entre estos miembros de la comunidad campesinos ricos, a veces millonarios, que se dedican a la usura y chupan la sangre a la masa campesina”.¹⁴ Al igual que Marx, Engels modifica su opinión sobre el potencial revolucionario de los campesinos a partir del estudio del caso ruso, otorgándoles un protagonismo en la lucha que no había sido planteado con anterioridad:

Es indudable que Rusia se encuentra en vísperas de una revolución... esta revolución la iniciarán las clases superiores de la capital, incluso, quizá, el propio Gobierno, pero los campesinos la desarrollarán, sacándola rápidamente del marco de su primera fase, de la fase constitucional: esta revolución tendrá gran importancia para toda Europa aunque sólo sea porque destruirá de un solo golpe la última y aún

*intacta reserva de la reacción europea.*¹⁵

Casi dos décadas después Engels reconocerá la frustración de la perspectiva revolucionaria en Rusia, afirmando en una carta al populista ruso Danielson que la comunidad campesina no logró ser la base para el desarrollo del socialismo porque le faltó la primera condición necesaria, el impulso del exterior, aquel que tendría que venir de Europa occidental luego de la derrota del capitalismo, objetivo cada vez más lejano, sobre todo después del fracaso de la Comuna de París.¹⁶ Esta misma idea aparece en su adenda de 1894 al trabajo sobre la cuestión social en Rusia, donde Engels declara que la transformación de la comunidad rusa únicamente puede partir del proletariado industrial en Occidente, y no de la comunidad misma: “si la revolución rusa da la señal para una revolución proletaria en el Occidente, de modo que ambas se completen, la

actual propiedad común de la tierra en Rusia podrá servir como punto de partida a una evolución comunista”¹⁷. Si bien Engels mantiene la idea del liderazgo proletario en la revolución, al igual que Marx, ha otorgado mayor importancia al campesinado en la lucha por la construcción del socialismo.

El viejo Engels no tiene ningún empacho en afirmar que el problema campesino está a la orden del día, pues es un factor esencial de la población, de la producción y del poder político. De hecho, declara que cualquier partido que pretenda conquistar el poder “tiene antes que ir de la ciudad al campo y convertirse aquí en una potencia”. El punto fundamental de la reflexión de Engels radica en la inevitable destrucción de la comunidad campesina y la proletarización de sus miembros. “El pequeño campesino es un futuro proletario”. Ante este hecho, los partidos obreros tienen dos opciones: dejar que el campesino sea seducido por los partidos burgueses

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ Friedrich ENGELS, “Carta a Nikolai Frantsevich Danielson”, Londres, 24 de febrero de 1893, en Karl MARX y Friedrich ENGELS, Obras Escogidas, en tres tomos, t. II, Editorial Progreso, Moscú, 1974.

¹⁷ Friedrich ENGELS, “Palabras finales al trabajo ‘Acerca de la cuestión social en Rusia’”, en Karl MARX y Friedrich ENGELS, Obras Escogidas, en tres tomos, t. II, Editorial Progreso, Moscú, 1974.

¹⁴ Friedrich ENGELS, “Acerca de la cuestión social en Rusia”, en Karl MARX y Friedrich ENGELS, Obras Escogidas, en tres tomos, t. II, Editorial Progreso, Moscú, 1974.



y se convierta en un enemigo activo de los obreros industriales, o transformarlos en aliados de la lucha revolucionaria. Si bien el deber último del socialismo es otorgar a los proletarios agrícolas la posesión de la tierra en forma colectiva, la estrategia inmediata, para Engels, radicaba en apoyar a los campesinos parcelarios y protegerlos contra el fisco, la usura y los terratenientes. De esta forma se rompería la desconianza campesina hacia los partidos socialistas, a quienes acusaban de quererles confiscar sus parcelas. Se darían cuenta de que su proletarianización, dentro de las estructuras capitalistas, es inevitable, y lograría en-

tonces identificar a sus verdaderos enemigos de clase.¹⁸

En síntesis, después de este breve repaso por algunas de las obras de Marx y Engels sobre la cuestión agraria y campesina, se observa que sus primeras opiniones sobre el campesinado no eran nada favorables, pues lo caracterizaban como uno de los sectores conservadores —e incluso reaccionarios— de la sociedad, sin embargo, la continuación de sus análisis teóricos combinados con la

18 Friedrich ENGELS, “El problema campesino en Francia y Alemania”, en Karl MARX y Friedrich ENGELS, *Obras Escogidas*, en tres tomos, t. III, Editorial Progreso, Moscú, 1974.

práctica política y el conocimiento de distintas realidades agrarias en Europa, fueron matizando su visión con respecto a los trabajadores agrícolas, hasta llegar a trazar la posibilidad de una alianza obrero-campesina para la lucha revolucionaria. Además, las descripciones de los diversos tipos de campesinos y su grado de pauperización sirvieron para esbozar los

principios de una posible teoría de la diferenciación social campesina. De esta forma, allanaron el camino para posteriores análisis que serían muy fructíferos, tanto en la teoría como en la práctica.

Lenin fue el primer marxista que puso de relieve la estratificación social campesina, basándose en un profundo análisis de los procesos socioeconómicos del campo ruso, y desarrollando de manera creadora las ideas de Marx y Engels sobre la alianza de la clase obrera con el campesinado.¹⁹ Lenin dedujo

19 El análisis de los planteamiento de Lenin con respecto al campesinado está basado

que, en la etapa democrática de la revolución, el proletariado podía formar alianzas con todo el campesinado, mientras que en la revolución socialista sólo podría aliarse con los sectores proletarios y semiproletarios del campo. Esta fue la base de la estrategia y táctica de los bolcheviques.

La elaboración de una teoría científica de la cuestión agraria implicó un extenso análisis de las condiciones sociales en Rusia por parte de Lenin, el cual conviene conocer, al menos en sus lineamientos más fundamentales.

Como señala Lenin en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*,²⁰ la cuestión agraria y campesina era un problema que estaba a la orden del día desde mediados del siglo

XIX, el cual adquirió pleno protagonismo con la “reforma emancipadora” de 1861, promovida por el zar Alejandro II para abolir el régimen de servidumbre. En realidad, como afirma Lenin, el rasgo fundamental de la agricultura después de la reforma fue su “carácter comercial, de empresa”. Si bien la reforma liberó al campesino de la dependencia personal respecto al terrateniente, introdujo todos los elementos necesarios para imponer el capitalismo en el campo: al crear un mercado de compra-venta de tierras se destruyó el carácter cerrado de la agricultura basada en la economía natural. Por primera vez en Rusia se había creado la gran producción agrícola, basada en el empleo de aperos y máquinas perfeccionados y en una vasta contratación de mano de obra. A principios del siglo XX, la economía natural había sido mayoritariamente suplantada por la economía mercantil-monetaria, a expensas de la ruina y expoliación de los campesinos.

Ante esta situación distintos sectores políticos reaccionaron para criticar los efectos de la reforma de 1861. Los demócratas revolucionarios

o populistas, censuraron a la “reforma emancipadora”, promulgada para favorecer los intereses terratenientes y del Estado monárquico, e hicieron una enérgica defensa de la comunidad campesina, sosteniendo la tesis de que esta comunidad era la célula futura del desarrollo socialista en el campo, la cual sería clave para evitar la fase capitalista. Los marxistas, por su parte, si bien no ensalzaban el capitalismo, al menos lo consideraban un sistema más progresista que el feudal, capaz de acelerar el desarrollo de las fuerzas productivas y crear las fuerzas sociales para enfrentar a la burguesía. En ese sentido no había una “condena” frontal a la reforma. Sin embargo, marxistas legales como Georgi Plejánov, seguían considerando a los campesinos como una masa conservadora, y negaron rotundamente la posibilidad de una alianza de la clase obrera con la campesina. Lenin criticó duramente a los populistas y superó las visiones legalistas del marxismo, sosteniendo que no se podía partir del régimen comunal campesino, porque era un hecho irrefutable que el capitalismo ya había penetrado profundamente en todos los

en la obra de Serge Pavlovich TRAPEZNIKOV, *El leninismo y el problema agrario campesino*, t. I, Editorial Progreso, Moscú, 1979.

20 Véase Vladimir I. LENIN, “El desarrollo del capitalismo en Rusia. El proceso de formación del mercado interior para la gran industria” (1899), t. III. NOTA: La mayoría de los textos de Lenin citados en este trabajo, están tomados de las Obras completas editadas por Akal en 1976, a partir de la versión de Editorial Progreso

ámbitos de la vida económica de Rusia.²¹

Ante los planteamientos populistas de acabar con la escasez de tierras, suprimir las cargas fiscales y otros gravámenes que pesaban sobre los campesinos, Lenin replicó que no había “nada de socialista” en tales reivindicaciones, pues “su eliminación no tocará para nada el yugo del capital sobre el trabajo. Pero quitará a este yugo los harapos medievales que lo refuerzan”.²² Pero además de la lucha ideológica contra el populismo y el marxismo legal, Lenin tuvo que enfrentar al revisionismo de la Europa occidental, corriente que, encabezada por Eduard Bernstein, había iniciado su campaña contra el marxismo a finales de la década de 1890. Dicho revisionismo trató de demostrar que las leyes marxistas del desarrollo capitalista no eran válidas para la agricultura, y que la pequeña explotación agrícola presentaba muchas ventajas. Lenin impugnó

21 Vladimir I. LENIN, “Quiénes son los ‘amigos del pueblo’ y cómo luchan contra los socialdemócratas. (Respuesta a los artículos de Rússoioe Bogatstvo contra los marxistas)” (1894), t. I, pp. 139-350.

22 *Ibidem*.

esta idea en diversos trabajos, demostrando que las leyes del desarrollo capitalista descubiertas por Marx no solamente regían en la industria, sino también en la agricultura, pero con particulares reflejos.²³ Además, develó a los populistas, marxistas legales y revisionistas como abanderados de los intereses de la burguesía campesina, en la cual buscaban apoyo contra el peligro que significaba el proletariado revolucionario.

Lenin elaboró el primer programa agrario-marxista para el II Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, organizado en 1903. En él fijó la alianza obrero-campesina como la piedra angular del leninismo —partiendo de los trabajos de Marx y Engels. El programa marxista-leninista criticaba la idea populista de poner al campesinado a la cabeza de

23 Véase el trabajo ya citado “El desarrollo del capitalismo en Rusia...”, así como “El capitalismo en la agricultura (el libro de Kautsky y el artículo del señor Bulgákov)” (1900), t. IV, pp. 107-162; y “Comentario. Karl Kautsky. Die Agrarfrage. Eine Uebersicht ueber die Tendenzen der modernen Landwirtschaft und die Agrarpolitik u. s. w. Stuttgart, Dietz, 1899” (1889), t. IV, pp. 96-102.

la lucha emancipadora, debido a su dispersión económica y falta de desarrollo político. Para Lenin el fundamento de la alianza debía ser el partido obrero marxista. El II Congreso del POSDR sancionó su programa agrario con dos tareas principales: acabar con la servidumbre y propiciar el desarrollo de la lucha de clases en el campo. Además, Lenin sostuvo la necesidad de distinguir al proletariado agrícola de toda la masa del campesinado, pues era en dicho sector en el que se podía despertar la conciencia de clase y promover la alianza en torno al proletariado industrial. También alertó sobre lo prematuro que resultaría un proyecto de nacionalización de la tierra, pues ello promovería entre los campesinos la esperanza de convertirse en pequeños propietarios, acercándolos a las ideas pequeño burguesas y populistas y alejándolos del desarrollo de una conciencia de clase proletaria.²⁴

24 Sobre los postulados del programa agrario de Lenin y la alianza obrero-campesina véase: Vladimir I. LENIN, “El partido obrero y el campesinado” (1901), t. IV, pp. 429-438; y “El programa agrario de la socialdemocracia rusa” (1902), t. VI, pp. 125-172.

Así, mientras en Europa occidental el problema obrero se situaba en primer plano, en Rusia el debate más candente se protagonizaba en torno al problema agrario-campesino. Lenin denunció a los partidos monárquico-burgueses por pretender adaptar la posesión de la tierra a las demandas del desarrollo capitalista. En cambio valoró positivamente la tendencia democrática de los partidos pequeño-burgueses —quienes se habían distinguido en la revolución de 1905—, pues sus acciones sirvieron para luchar contra la vieja Rusia y sus estructuras feudales. Sin embargo, Lenin señaló que ningún partido populista podía ofrecer un programa de lucha que incluyera verdaderamente al campesinado. En ese sentido debatió contra los mencheviques “de derecha”, encabezados por Plejánov, y los “de izquierda”, liderados por Trotsky, quienes subestimaban la importancia de los campesinos en la vida política de Rusia. De hecho, la consigna trotskista de “sin Zar, por un gobierno obrero”, implicaba la negación de la alianza obrero-campesina, postura que, según Lenin, llevaría al fracaso de la revolución. La estrategia propuesta

por el leninismo contemplaba que el proletariado llevara adelante la revolución democrática (atrayendo a las masas campesinas) y posteriormente la revolución socialista (atrayendo a los campesinos semiproletarios).²⁵

Hasta 1905 Lenin sostuvo que la tarea fundamental en el campo debía ser el desarrollo de la lucha de clases. Sin embargo, el crecimiento del movimiento campesino lo llevó a revisar su propio programa. En una serie de escritos planteó que el partido debería apoyar las medidas revolucionarias de los campesinos, incluso la confiscación de tierras. Había que organizar de forma independiente al proletariado rural, mostrándole que sus intereses eran irreconciliables con los de la burguesía rural. Mientras se conservara la propiedad privada de la tierra se debía combatir a los terratenientes y favorecer la propiedad campesina, aunque

25 Sobre dicha estrategia véase Vladimir I. LENIN, “El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907” (1908, 1917), t. XIII, pp. 217-438; “Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática” (1905), t. IX, pp. 9-137.

en “determinadas condiciones políticas” se podía luchar contra la propiedad privada y a favor de la nacionalización de la tierra. La solución del problema agrario comenzaba por el desplazamiento de las relaciones feudales por las relaciones burguesas, algo que podía lograrse por dos caminos: la reforma o la revolución. El primer camino, el “prusiano”, combinaba el desarrollo capitalista con restos de estructuras feudales. El segundo, el “norteamericano”, barría por completo el feudalismo y abría el camino para la economía de los granjeros puramente capitalistas. Desde la abolición de la servidumbre, con la reforma de 1861, y posteriormente con la reforma de Stolypin, en 1906, se transitaba por la primera vía. Lenin defendía el camino “americano” a través de una revolución coronada por la victoria del proletariado y los campesinos.²⁶

El nuevo programa agrario leninista se distinguió por la idea de la “continuidad de

26 Vladimir I. LENIN, “El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907” (1908, 1917), t. XIII, pp. 217-438; “Revisión del programa agrario del partido obrero” (1906), t. X, pp. 167-197..

la revolución”, es decir, la transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución socialista. En lo político, la dictadura del proletariado y de los campesinos. En lo económico, la nacionalización de los medios de producción, incluyendo la tierra. Lenin señaló que la nacionalización de la tierra era una medida burguesa, y que en sí misma no combatía la explotación. Sin embargo, cuando el proletariado tiene el poder político, la nacionalización es un instrumento fundamental para atacar la explotación, y el primer paso hacia el régimen socialista – de ahí que los objetivos políticos y económicos fueran de la mano– y cómo la obtención del poder sólo podía lograrse a través del proletariado, debía insistirse en la alianza obrero-campesina.

Los leninistas se pronunciaron a favor de la nacionalización de la tierra en el IV Congreso de “Unificación” del POSDR, celebrado en abril de 1905.²⁷ Sus principales opositores fueron los mencheviques, dirigidos por Plejánov, quienes presenta-

ron un proyecto de municipalización en el que organismos democráticos administraran las tierras locales conseguidas por medio de rescate o indemnización. A diferencia de los comités campesinos locales propuestos por Lenin –formados con proletarios y semiproletarios rurales– las municipalidades agrupaban a todos los estamentos, eliminando las diferencias de clase. Lenin calificó la municipalización como “errónea y nociva”, y decidió aliarse a un sector de los bolcheviques que proponían el reparto de tierras, medida que los campesinos aceptarían con agrado, pero que resultaba insuficiente como medida revolucionaria. No obstante, los mencheviques ganaron la votación gracias a la mayoría de sus delegados, aunque su proyecto no fue bien recibido por los diputados campesinos y populistas de la Duma. Lenin afirmó con respecto a los resultados del IV Congreso: “nuestro programa de partido sigue siendo un programa de componenda con la reacción. No es un programa socialdemócrata, sino democonstitucionalista”.²⁸

Al año siguiente se ponía en práctica la reforma agraria del ministro Stolypin, una política que incentivó la creación de un mercado de compra-venta de tierras, desintegró las posesiones de la comunidad campesina (mir) y fortaleció la propiedad agraria individual, contribuyendo a que creciera una clase de propietarios (kulaks) entre los estratos superiores del campesinado. La reforma también llevó a cabo una política migratoria y de colonización que arruinó a los campesinos más pobres, dejándolos sin tierra y sin hogar. En su artículo “La esencia del ‘problema agrario’ en Rusia”, Lenin afirmó que si bien la reforma de 1906 avanzó el desarrollo capitalista en la agricultura, no destruyó de forma radical las viejas relaciones feudales, dejando casi intactas, por ejemplo, las posesiones terratenientes. De forma que el desarrollo del capitalismo en el campo se-

27 Vladimir I. LENIN, “Quiénes son los ‘amigos del pueblo’...”; “Revisión del programa agrario...”.

28 Vladimir I. LENIN, “Revisión del programa agrario...”; “Informe sobre el Congreso de

Unificación del POSDR (carta a los obreros de Petersburgo)” (1906), t. X, pp. 315-381; “Congreso de Unificación del POSDR. 10-25 de abril (23 de abril-8 de mayo) de 1906” (1907), t. X, pp. 279-307.

guía estando oprimido por las estructuras feudales.²⁹

La división de clases en el campo se aceleró gracias al desarrollo del poderoso movimiento cooperativo, algo que tuvo efectos destructivos



sobre la comunidad rural. Por un lado, la clase de empresarios capitalistas se fortaleció, al mismo tiempo que el proletariado agrícola aumentaba su número. Con la organización de cooperativas agrícolas, los campesinos, en tanto productores y consumidores, salieron de su asilamiento y se incorporaron progresivamente a la economía capita-

29 Vladimir I. LENIN, “La esencia del ‘problema agrario’ en Rusia” (1912), t. XVIII, pp. 120-124.

lista. Sin embargo, muchos socialistas plantearon la tesis reformista de que el movimiento cooperativo era “neutral” y que estaba “al margen de las clases”. Además, señalaron el carácter socialista de las cooperativas. Lenin

criticó esta idea denunciando que las cooperativas no eran una opción transformadora en sí mismas, pues mientras el proletariado no conquistara el poder, éstas fortalecerían a la burguesía rural.³⁰ A pesar de ello, el movimiento cooperativo significaba un gran avance para debilitar las relaciones feudales que prevalecían en el campo ruso, por

30 Vladimir I. LENIN, “El capitalismo en la agricultura...”; “Aventurerismo revolucionario” (1902), t. VI, pp. 218-240.

lo que había que darles una orientación democrático-revolucionaria.³¹

Otro factor que infuyó poderosamente en las estructuras agrarias fue la participación de Rusia en la Primera Guerra Mundial. El conflicto llevó al campo al borde de la catástrofe económica, generando una crisis de abastecimiento de víveres y aperos de labranza. El reclutamiento se concentró en los campesinos pobres, pues los terratenientes y kulaks contaban con medios de evitar el servicio militar. Además, la guerra cortó los lazos económicos con el exterior, paralizando el comercio y afectando el mercado interno. Con razón Lenin afirmaría que la guerra había hecho avanzar treinta años la lucha revolucionaria, conduciendo a los países de Europa hacia la ruina y obligándolos a dar pasos hacia el socialismo.³²

31 Vladimir I. LENIN, “Proyecto de resolución de la delegación socialdemócrata rusa en el Congreso de Copenhague sobre las cooperativas” (1910), t. XVI, pp. 261-262.

32 Vladimir I. LENIN, “El diario de un publicista. Campesinos y obreros” (1917), t. XXVI, pp. 359-367; véase también “La catástrofe que nos amenaza y cómo luchar

No obstante, uno de los planteamientos básicos de Lenin era precisamente el de concretar en primer término la revolución democrático-burguesa, antes de luchar por el socialismo.³³ El momento llegó con la revolución de febrero de 1917, una alianza entre liberales y socialistas que culminó con la caída de la monarquía rusa. Lenin presentó entonces sus famosas “Tesis de Abril”, en las que sostenía que el desarrollo revolucionario le había dado el poder a la burguesía, por lo que se podía avanzar a la segunda etapa, conquistar el poder para el proletariado y los campesinos pobres. Se planteaban también un nuevo tipo de Estado: la república de soviets de diputados obreros y campesinos. La dictadura del proletariado y el campesinado fue la bandera leninista durante la fase burguesa de la revolución, fórmula que ahora se sustituía por la dictadura del proletariado y de los “campesinos pobres”. Una vez conquistada la república democrática se presentaba el

contra ella” (1917), t. XXVI, pp. 403-448.

33 Vladimir I. LENIN, “El programa agrario de la socialdemocracia...”; “Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática”.

Estado socialista soviético como la próxima meta.³⁴

El programa agrario leninista fue aprobado en la VII Conferencia bolchevique, celebrada en abril de 1917, y posteriormente formó parte del segundo programa del Partido Comunista Bolchevique Ruso, aprobado en 1919. Dicho programa se puede sintetizar en tres puntos: 1) confiscación de la gran propiedad agraria y nacionalización de toda la tierra (la cual se redistribuiría entre los campesinos, pero la propiedad sería del Estado); 2) organizar a los proletarios rurales en una fuerza de clase independiente (los soviets y sindicatos agrícolas serían la base para organizar a los 7 millones de asalariados rurales); y 3) organizar la producción agrícola con dos tipos de haciendas colectivas (los sovjoses –empresas estatales– y los koljoses –cooperativas agrícolas de pequeños y mediados productores–).³⁵

34 Vladimir I. LENIN, “Las tareas del proletariado en la actual revolución” (1917), t. XXIV, pp. 436-441.

35 Vladimir I. LENIN, “El programa agrario de la socialdemocracia...”; “Carta de despedida a los obreros suizos” (1917), t. XXIV, pp. 408-417.; “VII Conferencia (de abril) de

La influencia del programa bolchevique sobre las masas campesinas fue notable, fomentando su radicalización y alejamiento de los partidos reformistas, logrando acercar su lucha a la de la clase obrera. La gran agitación campesina revolucionaria dio como resultado el Mandato Campesino –agosto de 1917–, un documento elaborado a partir de 242 mandatos locales que fueron enviados al Comité Ejecutivo Central del Soviet de diputados campesinos. Lenin lo calificó como un documento revolucionario, y sostuvo que el proletariado debía atenderlo para atraer a su lucha a los campesinos trabajadores.³⁶ En resumen, el Mandato exigía la conf s-

toda Rusia del POSDR(b). 24-29 de abril (7-12 de mayo) de 1917” (1917), t. XXV, pp. 169-277; “Respuesta a una crítica de nuestro proyecto de programa” (1903), t. VI, pp. 465-481; “Revisión del programa agrario...”; “El Congreso de los diputados campesinos”, en Obras escogidas, t. VI, Editorial Progreso, Moscú, 1973, pp. 332-336; “I Congreso de toda Rusia de diputados campesinos. 4-28 de mayo (17 de mayo-10 de junio) de 1917” (1917), t. XXV, pp. 465-494; “Las tareas del proletariado en la actual revolución”.

36 Vladimir I. LENIN, “Del diario de un publicista...”.

cación de las tierras privadas –sin indemnización–, la transferencia al Estado de los terrenos de cultivo de alto rendimiento, la prohibición de la compraventa de tierras, el trabajo asalariado y el arrendamiento. Lenin sostuvo que sólo con la alianza entre obreros y campesinos pobres, y bajo la dirección bolchevique, era que podían lograrse las reivindicaciones del Mandato. Los políticos reformistas, como lo venían haciendo desde años atrás, criticaron la alianza obrero-campesina, pero Lenin los enfrentó argumentando que no todos los campesinos eran de mentalidad pequeño burguesa, y que la historia reciente demostraba que los trabajadores rurales venían tomando conciencia de sus intereses de clase y que estaban dispuestos a luchar bajo las banderas del proletariado.³⁷

Uno de los primeros actos del régimen socialista, luego del triunfo bolchevique en la Revolución de Octubre de 1917, fue el histórico “Decreto sobre la tierra”, que contenía las exigencias más importantes del Mandato campesino, como la abolición de la propiedad privada de la tierra sin indemnización. Con

³⁷ *Ibidem*.

el “Decreto sobre la tierra”, el Partido Comunista se ganó el apoyo de amplios sectores del campesinado (sobre todo los medios y bajos) durante los primeros meses del nuevo gobierno, alejando considerablemente a las masas campesinas de los políticos reformistas.³⁸

Siguiendo con su política agraria, en febrero de 1918 el gobierno soviético publicó la “Ley sobre socialización de la tierra”, la cual tuvo un impacto revolucionario muy grande, atrayendo a millones de campesinos hacia la revolución socialista. El Partido Comunista transfirió inmediatamente las tierras confiscadas de los latifundistas a los campesinos, sin compensación ni indemnización. El punto controversial de la ley residía en la institución del usufructo igualitario sobre la tierra, una reivindicación pequeño burguesa. El Partido

³⁸ Vladimir I. LENIN, “Segundo Congreso de toda Rusia de los soviets de diputados obreros y soldados. 25-26 de octubre (7-8 de noviembre) de 1917” (1917), t. XXVII, pp. 351-372; “La alianza de los obreros y de los campesinos trabajadores y explotados. Carta a la redacción de Pravda” (1917), t. XXVII, pp. 441-443.

Comunista estuvo de acuerdo, ya que el usufructo igualitario no significaba un peligro para la política agraria (sobre todo con la conquista del poder y la nacionalización de la tierra). Era mejor que la práctica convenciera a los campesinos pobres y medios de que el usufructo igualitario originaba división de clase y fortalecía a la burguesía rural, de esta forma su apoyo a la lucha revolucionaria socialista sería aún más sólido. Es por ello que los bolcheviques incluyeron las tesis agrarias de Lenin en la “Ley sobre socialización de la tierra”, apoyando la creación de haciendas colectivas para que los campesinos se incorporaran gradualmente al proyecto socialista.³⁹

Además del usufructo igualitario, el gobierno soviético aceptó otras reivindicaciones campesinas con las que no estaba de acuerdo –como la municipalización de la tierra–. Esto no se contradecía con los postulados de Lenin, quién explicaba

³⁹ Vladimir I. LENIN, “VI Congreso Extraordinario de toda Rusia de los soviets de diputados obreros, campesinos, cosacos y del ejército rojo. 6-9 de noviembre de 1918. (Discurso sobre el aniversario de la revolución)” (1918), t. XXIX, pp. 457-470.

que una vez que el poder está en manos del proletariado es necesario un periodo de transición del capitalismo al socialismo, el cual requiere medidas de transición para consolidar el apoyo de los sectores rurales. La nacionalización de la tierra, por ejemplo, frenó el crecimiento de los kulaks y salvó de la ruina a los campesinos pobres y medios, al otórgales el usufructo igualitario de la tierra y prohibiendo la compraventa de tierras y arrendamientos, también facilitó el tránsito de la pequeña explotación agrícola a la gran hacienda colectiva.⁴⁰

El primer resultado concreto de la revolución fue la liquidación de las grandes haciendas y del sistema feudal de tenencia de la tierra. El segundo resultado fue la creación de un nuevo sistema agrario en el que imperaba la pequeña producción mercantil campesina –respetando la fase de transición señalada por Lenin. El campesino medio se convirtió en la figura central de la nueva agricultura soviética, evitando los

extremos del kulak y del campesino pobre. Lo positivo de la fase de transición es que mostraba a los campesinos las enormes desventajas económicas de la explotación mercantil individual, situación que los convencía gradualmente de pasar hacia las haciendas colectivas. El saldo negativo de esta política fueron los modestos rendimientos económicos generados por la agricultura basada en la pequeña producción.⁴¹

Así, el reparto inmediato de tierras hacia los campesinos se basaba en el postulado leninista de que la pequeña explotación agrícola es más progresista que las haciendas feudales. Es cierto que los bolcheviques preferían convertir las antiguas haciendas productivas de los terratenientes en centros agrícolas estatales, pero su número era muy reducido en Rusia. Los bajos rendimientos de la producción agrícola a pequeña escala no eran un problema para los leninistas, pues la producción no era la meta principal, sino la eliminación de las condiciones de explo-

tación.⁴² Con el reparto agrario los bolcheviques evitaban la experiencia húngara, cuya revolución socialista de 1919 creó inmediatamente las haciendas estatales, provocando un gran descontento entre los campesinos al no recibir las tierras expropiadas a los latifundistas.

En Las tareas inmediatas del Poder soviético, de 1918, Lenin sostiene que en los primeros seis meses del gobierno revolucionario se destruyó la gran propiedad terrateniente. La siguiente tarea consistía en atender los problemas administrativos para transitar gradualmente hacia un “capitalismo de Estado”, etapa obligada para llegar al socialismo. Sin embargo, la intervención extranjera y la guerra civil que estalló a mediados de 1918 obligó a cambiar la política agraria de los bolcheviques. En lugar del “capitalismo de Estado”, el Partido Comunista tuvo que imponer el comunismo de guerra, con medidas de violencia revolucionaria y coerción económica.⁴³

40 Vladimir I. LENIN, “Tesis para el II Congreso de la Internacional Comunista” (1920), t. XXXIII, pp. 289-336.

41 Vladimir I. LENIN, “Economía y política en la época de la dictadura del proletariado” (1919), t. XXXII.

42 Vladimir I. LENIN, “Tesis para el II Congreso de la Internacional Comunista”.

43 “Las tareas inmediatas del Poder soviético” (1918), en Obras escogidas en doce to-

Por otra parte, cuando la revolución comenzó a cumplir el programa socialista emergieron las profundas divisiones al interior del campesinado. “El campo ha dejado de estar unido”, afirmó Lenin, refiriéndose a la división básica entre campesinos



pobres y kulaks. Las tierras confiscadas se repartieron entre las comunidades agrarias de acuerdo al principio igualitario, asestando un duro golpe a la burguesía agrícola y demás sectores acomodados del campo. Como explicó Lenin, el reparto agrario sólo era el inicio, servía para mostrar que la tierra ya no era

propiedad de los terratenientes y que pasaba a los campesinos, pero no era suficiente. La organización colectiva del trabajo era fundamental para implantar el socialismo en el campo, y esto se lograría en la medida en que los campesinos pobres y medios se die-

ran cuenta que la distribución igualitaria beneficiaba en el fondo a los kulaks, quienes con sus capitales y medios de producción acabarían imponiéndoles una nueva dependencia.⁴⁴

44 Vladimir I. LENIN, “Discurso pronunciado en el I Congreso de toda Rusia de departamentos agrarios, comités de pobres y comunas. 11 de diciembre de 1918” (1918), t. XXX, pp. 195-205; “Discurso en una reunión de delegados de comités de pobres de las

Para avanzar con la revolución socialista había que despertar la conciencia de las masas trabajadoras del campo. Esto se logró con la organización de los comités de campesinos pobres, como el mismo Lenin afirmó: “con este paso cruzamos la frontera que separa a la revolución burguesa de la revolución socialista”.⁴⁵ Entre julio de 1918 y marzo de 1919, el Partido Comunista envió a más de 40 mil obreros de vanguardia a las comunidades agrícolas, estrechando los lazos entre proletarios urbanos y rurales. En coordinación con los comités de campesinos pobres, los líderes obreros realizaron una verdadera transformación revolucionaria en el campo, por ejemplo, limitando el poder de los kulaks y confiscando el trigo de los acaparadores. Como Lenin sostuvo: “estos obreros llevan el socialismo al campo, ponen de su lado a los campesinos pobres, los organizan e instruyen y les ayudan a aplastar la resistencia

provincias centrales. 8 de noviembre de 1918” (1918), t. XXX, pp. 15-22.

45 Vladimir I. LENIN, “Discurso pronunciado en el I Congreso de toda Rusia de departamentos agrarios...”.

mos, t. viii, Editorial Progreso, Moscú, 1977, pp. 90-129.

de la burguesía”.⁴⁶ Gracias al trabajo de los comités de campesinos pobres y de los obreros, muchos campesinos medios se fueron incorporando a la lucha revolucionaria.

Paradójicamente, la importancia de los comités de campesinos pobres fue desapareciendo en la medida en que los campesinos llevaban a cabo sus tareas de clase. Otro factor problemático fue que las acciones de los comités comenzaron a chocar con el trabajo de los soviets. Lenin propuso entonces eliminar la “dualidad de poderes” en el campo: “Hemos acordado que los comités de campesinos pobres y los Soviets rurales no deben existir por separado, pues, en caso contrario, habrá discordias y verborrea. Fusionaremos los comités de campesinos pobres con los Soviets, haremos que los primeros se conviertan en los segundos”.⁴⁷ De esta forma los Soviet se convirtieron en los únicos órganos de poder en el

campo, hecho que Lenin calificó como “una revolución sin estruendo, una revolución que no ha sido tan visible ni ha saltado tanto a la vista de todos como la Revolución de Octubre..., pero que tiene un alcance de profundidad e importancia incomparablemente mayores”.⁴⁸

La revolución socialista había triunfado en el campo ruso. Bajo la dirección del Partido Comunista y de los postulados marxistas-leninistas, el campesinado en alianza con el proletariado derrotaron a los capitalistas y terratenientes en octubre de 1917. Posteriormente, la alianza entre proletarios y campesinos pobres propinaría un golpe letal a la kulaks que apoyaron la contrarrevolución en 1918. La historia demostró la validez de la tesis de Lenin sobre la transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución socialista, corroborando también la importancia de la alianza obrero-campesina que Marx y Engels habían esbozado.

Hasta aquí nuestra revisión de las ideas leninistas

sobre la cuestión campesina, durante las etapas del tránsito de la revolución democrático-burguesa a la revolución proletaria. Queda pendiente el análisis del papel desempeñado por los campesinos en la consolidación del poder soviético. Sin embargo, como señalara Stalin, aunque la alianza obrero-campesina es una de las cuestiones “más palpitantes” del leninismo, su punto de partida y eje fundamental siempre fue la dictadura del proletariado. El análisis de Lenin concluye que la mayoría de los campesinos poseían una capacidad revolucionaria, y que ésta podía aprovecharse en interés de la dictadura del proletariado. Como afirmó el propio Stalin en 1924: “la historia de tres revoluciones en Rusia confirma plenamente las conclusiones del leninismo a este respecto”.⁴⁹

46 Vladimir I. LENIN, “La revolución proletaria y el renegado Kautsky” (1918), t. XXIX, pp. 422-430; t. XXX, pp. 75-176.

47 Vladimir I. LENIN, “Discurso en una reunión de delegados de comités de pobres de las provincias centrales...”.

48 Vladimir I. LENIN, “Discurso pronunciado en el I Congreso de toda Rusia de departamentos agrarios...”.

49 “Sobre los fundamentos del leninismo. Conferencias pronunciadas en la Universidad Sverdlov a comienzos de abril de 1924”, en J. STALIN, Cuestiones del leninismo, Ediciones Sociales, México, 1941 [traducción castellana de la undécima edición rusa de la Editorial del Estado de Literatura Política, Moscú, 1939], pp. 9-98.

Movimiento campesino en Tlaxcala 1970-1972

Epitacio Geisel Cuapio

Secretario del Comité Regional del PCM en Tlaxcala

El estado de Tlaxcala se localiza en la parte central de la república mexicana, al oriente de la ciudad de México, junto con los estados de Puebla, Hidalgo, México, Morelos, Querétaro y Guanajuato, que forman parte de la región centro. Tlaxcala es el estado más pequeño de la república mexicana con 3914 km² de extensión territorial representando solo el 0.2% del



territorio nacional, rodeado en su mayoría por el estado de Puebla que absorbe casi la totalidad de actividades comerciales.

En 1970 Tlaxcala tuvo un déficit en su balanza comercial y un acentuado problema de desocupación, estos fenómenos ocasionaron una fuerte migración de la PEA al distrito federal, Puebla e Hidalgo, más de 109,984 tlaxcaltecas que representaron el 25% de la población, la principal actividad económica en el estado en ese entonces ha sido la agropecuaria. En México después de la revolución mexicana, el movimiento campesino es determinante para transformar

las estructuras agrarias de una economía agrícola atrasada y decadente basada en la producción extensiva y un estado semi-feudal a una producción agraria pre capitalista sustentada en la gran concentración de la tierra a una producción intensiva, creando una dinámica lógica de acumulación capitalista agraria, por otro lado el despojo de tierras comunales a campesinos crea condiciones necesarias para el surgimiento de una clase terrateniente aliada a un estado burgues que después del triunfo armado buscan la organización política de los campesinos en centrales agrarias para conformar los grupos de poder.

Para 1970-1972 el problema agrario en Tlaxcala no era ajeno ni nuevo, tampoco estaba aislado del contexto nacional. En la región noreste del estado fue ocasionado por la protección que dieron funcionarios estatales y federales a los terratenientes los cuales expropiaban y vendían tierras comunales sin hacer los deslindes correspondientes, esto causaba hechos sangrientos, en esa época el departamento de asuntos agrarios y colonización (DAAC) después llamada Secretaría



ría de la Reforma Agraria había llegado a la conclusión de que los propietarios de grandes extensiones de tierras debían ser protegidos, sin embargo había propietarios de tierras que tenían varias fracciones en diferentes partes, es decir, propiedades de tierra separadas unas de otra, que sumadas alcanzaban superficies afectables. Algunos de estos grandes propietarios se dedicaban a otras actividades que no eran las agrícolas y daban sus extensiones de tierras en

arrendamiento y aparcería.

El 24 de enero de 1970 se daba la primera invasión por campesinos sin tierras al latifundio simulado de la sucesión Rodríguez, integrado por diez personas de la fracción “zacapexco” del rancho Olivares en el distrito de Tlaxco, denunciando los propietarios que desde hace varios meses atrás los campesinos de Atlangatepec se posesionaron de más de 200 hectáreas, no obstante una disposición oficial que protegía la sucesión zacapexco situado en la región de Atlangatepec, por su parte el departamento de asuntos agrarios y colonización (DAAC) deja sin efecto la orden

de afectación del rancho Olivares. Por otro lado campesinos que luchan por la tierra desde 1939 trataron de apoderarse de tierras de la hacienda de San Martín Notorio en la región de Huamantla Tlaxcala, propiedad de la señora Pilar Méndez que por primera vez fue invadida en una extensión de 296 hectáreas por los padres de los campesinos que en 1970 trataron de recuperar, en ese año de 1939 el propietario Juan Méndez derribo las casas de campesinos pues había adquirido un amparo de inafectabilidad concedido por la justicia federal, el procurador consigno a 18 campesinos que trataron de recuperar sus tierras en 1970.

En junio de 1971 visito Tlaxcala el presidente electo Luis Echeverría y aprovechando una reunión que sostuvo con estudiantes del instituto superior del estado, los campesinos Juana Huerta, Luis López y Julián Vázquez denunciaron el despojo de sus tierras por los hacendados terratenientes Felipe Mazarraza, Rafael Ávila Hoyos y Juan Méndez en la región de Huamantla, hablaron de que en años anteriores fueron despojados de sus parcelas y las autoridades no les dieron ningún apoyo pese a sus quejas en las instancias legales, ante esta denuncia 75 propiedades simuladas son sujetas a investigación, algunas de ex gobernadores, el titular del DAAC en ese entonces Augusto Gomez Villanueva llegó al estado de Tlaxcala para investigar las denuncias hechas por los campesinos ante el presidente en su gira por la entidad.

La mayoría de estos latifundios “predios” fueron adquiridos por políticos mediante el despojo a campesinos, tan solo en las regiones de San Juan Bautista del municipio de Atlangatepec fueron despojados 83 familias que durante 23 años tuvieron en posesión las tierras de los ranchos de Olivares y el predio de Zacapexco. Por otra parte campesinos de la comunidad de Francisco Villa, del municipio de Lázaro Cárdenas de la región noreste del estado de Tlaxcala, denunciaron la existencia de un latifundio de 2500 hectáreas simuladas en pequeñas propiedades sembradas de maguey pertenecientes al millonario pulquero Bernardo Hernández Coria, ante esta serie de denuncias el titular del DAAC Augusto Gómez Villanueva llegó a Tlaxcala con un cuerpo de técnicos para las investigaciones agrarias, sin embargo, en la asamblea que sostuvo con campesinos el 1 de julio de 1971 no toca los temas en conflicto pese a que entre los asistentes estuvieron algunos acusados como acaparadores de tierras. Ante las primeras presiones campesinas mediante movilizaciones, comienzan en julio de 1970 cuando campesinos de Santa Apolonia Teacalco, del municipio de Nativitas de la región Suroeste del estado de Tlaxcala, solicitan el reparto de tierras de las haciendas de Santa Elena propiedad del ex gobernador Isidro Candía y Michac propiedad de Emilio Mauret, en la primera piden la afectación de 200 hectáreas de riego y la segunda 180 hectáreas también de riego y gestionan nuevos centros de población, dotaciones y ampliaciones de tierra.

En ese mes de julio de 1970 se profundiza el problema agrario, de las 75 latifundios “propiedades” que fueron denunciados, solamente 30 fueron sometidas a investigación después de que la comisión investigadora del DAAC diera a conocer sus primeros trabajos ante el gobernador del estado, campesinos, líderes estudiantiles y la CNC prometieron que si se encuentran propiedades con excedentes de tierra serán repartidas a campesinos de inmediato en las 30 propiedades a investigar se encuentran haciendas de ganado de lidia en su mayoría fraccionadas

hasta en 15 partes, en un principio sumaban 75 propiedades a investigar, después se habló de 30 y para fines de julio de 1971 sumaban 47.

A finales de 1971 el DAAC anunciaba que definitivamente se dictaminaba lo que procediera a la denuncia de latifundios, en ese momento recibía a 38 comisiones de campesinos para informar de los trabajos, se habían terminado 21 investigaciones con un avance del 60% comprendiendo una superficie de 75000 hectáreas, un día antes del primer informe de gobierno de Luciano Huerta Sánchez, el 31 de octubre se llevó a una asamblea agraria precedida por el delegado del DAAC y otros altos funcionarios del gobierno a la que asistieron la federación estatal de la pequeña propiedad agrícola ganadera y forestal, centenares de campesinos solicitantes de tierras, ahí se denunció de la invasión masiva de campesinos a más de 8 predios.

En el mes de enero de 1972 en la ciudad de México el DAC informa que la superficie investigada es de 35971 hectáreas, después de una reunión a finales de 1971 con directivos de la federación de pequeños propietarios agrícolas y ganaderos de Tlaxcala, la liga de comunidades agrarias y sindicatos campesinos de la CNC y el gobernador Luciano Huerta Sánchez, para entonces 57 de los 75 predios señalados como latifundios tenían certificados de inafectabilidad. De esta forma la burguesía terrateniente junto con el gobierno del estado trataban de hacerse del movimiento campesino al incorporar a la CNC y algunas organizaciones de pequeños propietarios, los representantes de más de 20 comités ejecutivos particulares agrarios, expusieron ante la CNC la urgencia que tenían de la tierra y señalaron la determinación de que si en Tlaxcala existían tierras afectables de inmediato se las entreguen, el propósito de estos campesinos era de solicitar que la CNC realice directamente ante el DAC en la ciudad de México los trámites necesarios para determinar si había o no tierras afectables, señalaron también que estaban dispuestos a comprar las tierras si es que no había afectables en Tlaxcala.

Después de año y medio de haberse hecho las primeras denuncias de latifundios existentes en Tlaxcala, en febrero de 1972 se dan a conocer los resultados de la investigación por parte del DAAC recayendo solamente en 7 todas del municipio de Alzayanca; resultados mínimos en comparación de lo denunciado, ante esta impune investigación y burla por parte del gobierno los verdaderos campesinos aliados a estudiantes exigieron el reparto agrario en su totalidad y en una caravana el 10 de abril de 1972 parten a pie de Tlaxcala a la ciudad de México encabezada por un comité campesino estudiantil, en el trayecto de la marcha se unieron otros grupos de campesinos y estudiantes de la universidad autónoma de Puebla, la intimidación por parte del estado se presentó con elementos militares, policía preventiva y judicial, en San Martín Texmelucan se da una ruptura de las organizaciones campesinas y estudiantiles de Puebla y Tlaxcala por el ofrecimiento de comprarles tierras si desistían en su marcha.

Los grupos de campesinos y estudiantes tlaxcaltecas después de la ruptura con la organización establecida hasta entonces con los estudiantes de Puebla decidieron retomar otra forma de organización de lucha, pero ahora era con la alianza entre el gobierno y los pequeños propietarios, pero mas con el gobierno del estado, necesario en ese momento para legitimar la lucha de sus cen-

trales de organización campesinas CNC y refortalecer el poder del estado. Esta nueva forma de control político por medio de la CNC y estudiantes presionan a los pequeños propietarios mediante paradas campesinas en los municipios de Atlangatepec y Cuapiaxtla con más de un centenar de campesinos divididos en 3 grupos para que sean adquiridos terrenos por el gobierno y



entregárselos como se les había prometido en su viaje a los pinos con el presidente.

De hecho la CNC hasta enero de 1972 había tratado de apropiarse de una parte del movimiento campesino, y esto solamente bajo la alianza que había hecho con estudiantes tlaxcaltecas, aprovechando la manipulación e ignorancia de un gran sector de campesinos, y también la afiliación de la federación de la pequeña propiedad agrícola y ganadera del estado, sin embargo el movimiento campesino independiente a pesar de ser atacado por las autoridades agrarias al no brindarle ninguna atención a sus quejas por no estar afiliado a alguna organización del gobierno y por no acatar las orientaciones del nivel tanto federal como estatal. Al respecto en enero de 1972 las declaraciones en la ciudad de México hechas por el jefe del DAAC donde formuló que la Central Campesina Independiente (CCI), filial del partido comunista de México que la discriminación que es objeto esta central obedece a que la CNC actúa dentro de la ley, mas no es así con la CCI que lo hace fuera de ella.

En relación con las denuncias de la CCI contra delegados estatales miembros de consultorías y jefes de zona, el DAAC exigió que estas estén basadas en fundamentos legales y en pruebas. En el congreso de la CCI realizado el 11 de enero de 1972 fueron acusados de complacientes con latifundistas los delegados de Tlaxcala, San Luis Potosí, Jalisco, Oaxaca, Morelos y Guerrero; en el mes de enero de 1972 los campesinos afiliados a la CNC que desde hace tiempo

han venido solicitando la dotación de tierras, han instaurado expedientes de solicitud de ejidos de acuerdo a la nueva ley de reforma agraria, por lo que consideran que al existir tierras disponibles serán ellos quien las aprovechen, para evitar confusiones se han constituido comités particulares agrarios y a esa fecha existían más de 100 solicitantes de tierras.

Por otra parte la organización independiente CCI en la marcha efectuada a la ciudad de Mexico por campesinos y estudiantes de la ciudad de Puebla y Tlaxcala como ya dijimos se dividio, la organización de estudiantes y campesinos de Tlaxcala acepto los ofrecimientos del DAAC en el sentido de que no continuarían ya que les compraría terrenos el gobierno para ser entregados si no seguían con la marcha, lo cual fue aceptado. Los campesinos y estudiantes de la ciudad de Puebla no aceptaron dicho ofrecimiento, organizados en el CCI y con sus líderes estudiantiles acordaron seguir la marcha con las exigencias de:

1. Reducción de la propiedad privada
2. La derogación del derecho al amparo agrario
3. La nulidad de los certificados de inafectabilidad.

El grupo de 150 campesinos y 60 estudiantes de Tlaxcala al separarse de los poblanos, convencidos de que el DAAC ya estaba atendiendo sus demandas decidieron ir a saludar al presidente Luis Echeverría y darle las gracias, pero ya en autobuses que les facilitaron las autoridades, así se rompía la alianza entre estudiantes y campesinos de los estados de Puebla y Tlaxcala y con esto las posibilidades de una organización regional.

La ruptura de los grupos estudiantiles campesinos fue determinante para que se diferenciaron los intereses de los actores, por un lado se encontraba una parte obligada del movimiento campesino estudiantil tlaxcalteca replegarse a las decisiones del gobierno y establecer una alianza con los de la CNC donde se encontraba la unión de pequeños propietarios, y por otra parte los campesinos que habían seguido una lucha histórica contra los caciques, organizados por líderes naturales entre la principal Natalia Teniza Portillo, que establecieron alianzas con organizaciones independientes como la CCI, CIOAC y el PCM. Así surgía el movimiento campesino estudiantil independiente.

La alianza de campesinos con estudiantes tlaxcaltecas, la CNC y los terratenientes le daban un nuevo vigor al estado porque ya era una lucha donde participaba una organización oficial y conformaba el reacomodo de intereses de las clases terratenientes, campesinos y estudiantes. La forma de organización que utilizaba la CNC para el control consistía en el nombramiento de 40 procuradores agrarios para visitar todas las comunidades donde la CNC tiene aliados, escuchar quejas y demandas para después orientar la solución.

Sin embargo el movimiento campesino estudiantil independiente durante el periodo de invasiones logro afectar y repartir 15 latifundios

Revivir la historia

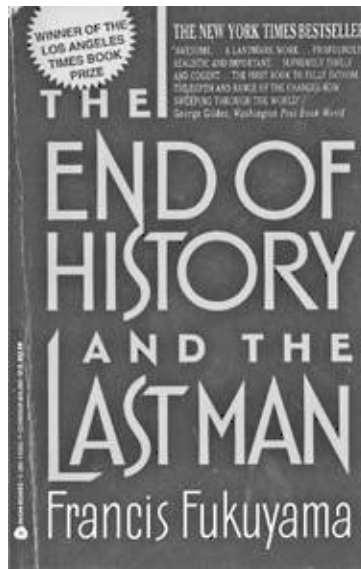
Notas críticas a un texto de Fukuyama

Ernesto Schettino Maimone

Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM

En el debate ideológico que precedió a la debacle de 1989 del grupo de países socialistas encabezados por la antigua Unión Soviética, Francis Fukuyama fue, sin lugar a dudas, uno de los más destacados representantes de la corriente del neoliberalismo, figura sobresaliente de ese fustigante ataque al comunismo que apareció bajo el velo filosófico llamado 'fin de la Historia', una especie de sutil embate dentro del nuevo tipo ideológico que vino a substituir línea del furibundo anticomunismo de las fases iniciales de la guerra fría.

Su artículo "The End of History?" fue proyectado ampliamente en muchos medios intelectuales y fue convertido en unos de los manifestos más importantes del programa neoliberal en el momento crítico del socialismo soviético. No está por demás señalar que semejante éxito publicitario, a nivel prácticamente mundial, no es normalmente un produc-



to espontáneo, que pueda surgir sin apoyos de consideración.

Su obra *The End of History and the Last Man*¹, que es quizá su producto teórico más importante, más centrado y de mayor nivel, fue escrita en el ventajoso momento en que ya se ha dado el paso pragmático del derrumbe del sistema soviético del socialismo y, por consiguiente, el panorama ideológico se presenta con nuevos y más prometedores rumbos para las tendencias neoliberales. Si bien la obra fue publicada en 1992 y

rápida-mente fue traducida a otros idiomas², no tuvo ni la oportunidad coyuntural ni, por consiguiente, el impacto espectacular del artículo original. Sin embargo, estas mismas circuns-

1 Fukuyama, Francis: *The End of History Last Man*, Penguin Books, London, 1992.

2 En México fue publicada el mismo año por la Editorial Planeta. Los pasajes utilizados en este artículo son traducción nuestra.

tancias nos permiten retomar el mencionado texto, mediado por el tiempo, como un buen modelo para tocar aspectos que rebasan tanto a obra y al autor, como a la moda política; de hecho hoy es, como expresión a analizar, más valioso que hace 5 años.

Ahora bien, el derrumbe del bloque soviético y el impacto global ocasionado con ello (en tanto macroacontecimiento inesperado³, pese a los prolegómenos de la *gladnost* emprendida por Gorbachov unos años antes), se presentó -y se sigue haciendo- como una especie de confirmación de las tesis del neoliberalismo especialmente la del 'fin de la historia', y se constituyó como una coyuntura ideal para reforzar y consolidar las nuevas tendencias anticomunistas, a manera de una vacuna ideológica a nivel mundial a nivel mundial contra posibles resurgimientos del socialismo. Y es que, al mismo tiempo, tan importante acontecimiento se podía presentar como un mentís, una especie de prueba fehaciente del fracaso de las ideas comunistas y, con ello, de sus soportes teóricos, a los cuales habría que borrar de la memoria del mundo.

Pero, por otro lado, también representó una cierta liberación para los intelectuales liberales, para los teóricos del neoliberalismo, pues les permitió un manejo más libre, menos presionado -menos 'alienado'- para la expresión de las propias ideas filosóficas, lo que les

posibilita también para enfrentar más claramente a los ideólogos de la derecha. Por eso el texto en cuestión se nos ofrece igualmente como un buen ejemplo del panorama ideológico actual y una ocasión de hacer algunas reflexiones críticas no tanto sobre las ideas de Fukuyama en sí, como determinados fenómenos centrales que están a la base de la problemática que va planteado a lo largo de su obra.

El contenido básico de la misma está constituido por un intento más maduro de dotar de explicación, fundamentación, coherencia, y justificación a la complementaria doble tesis que anuncia el título del libro 'fin de la historia' y el 'último hombre'; lo cual era para Fukuyama tanto más necesario en la medida que tanto sus críticos como sus partidarios habían deformado la idea de origen, terminando por 'matar la historia', mientras que de lo que se trataba era de hacer sobresalir su fin como 'realización'. Por eso aclara desde el principio, contra las diversas manipulaciones, que:

*"... lo que he sugerido que ha llegado a su fin no es la sucesión de eventos, incluyendo grandes e importantes acontecimientos, sino la Historia; esto es, la historia entendida como un proceso único, coherente, evolucionario, en cuanto toma en consideración la experiencia de todos los pueblos en todos los tiempos. Este modo de entender la historia estuvo estrechamente asociado con el gran filósofo alemán G. W. F. Hegel. Fue convertido en parte de nuestra cotidiana atmósfera por Karl Marx, quien asimiló este concepto de historia de Hegel."*⁴

El 'fin de la Historia' queda aclarado en base a las ideas kantiana y sobre todo hegeliana, tamizada por Kojève, de la realización

3 Al menos inesperado para la inmensa mayoría de políticos, intelectuales y el común de los mortales en el mundo entero, salvo para el círculo más íntimo de Gorbachov, así como quizá también para la élite del Departamento de Estado, y del Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, pues dudamos que semejante cambio se pudiera dar sin una cooperación estrecha de alto nivel sin poner en riesgo la seguridad mundial.

4 Fukuyama, Op. cit. p. xii.

de la libertad como meta última del hombre, como la fase final de la Historia Universal, que Fukuyama concibe se da en la democracia liberal, cuyo soporte sería el capitalismo⁵. El ‘último hombre’ sería la expresión de la realización en este plano de las libertades (incluyendo por supuesto las relativas al liberalismo económico, de los derechos humanos), de la superación de la lucha por el reconocimiento, de la seguridad y la abundancia material⁶.

En pocas palabras, se trata de una idealización optimista del sistema capitalismo no sólo como la forma más avanzada de sociedad, sino como forma última del desarrollo humano, como estructura terminal de la Historia; perspectiva que ya Marx destacaba críticamente con frecuencia, por ejemplo:

“La economía política, cuando es burguesa, es decir, cuando ve en el orden capitalista no una fase históricamente transitoria de desarrollo, sino la forma absoluta y definitiva de la producción social, sólo puede mantener el rango de ciencia mientras la lucha de clase permanece latente o se trasluce simplemente en manifestaciones aisladas.”⁷

Pero este tipo de críticas y las evidencias precedentes del conocimiento de lo histórico tienen sin cuidado a los ideólogos neoliberales. Así, entre muchos otros pasajes apologeticos, dice Fukuyama: “Hoy en día tenemos dificultad en imaginar un mundo que sea radicalmente mejor que el nuestro, o un

futuro que no sea esencialmente democrático y capitalista”⁸.

Por cierto, ya que tocamos el asunto de la economía política, es de destacar el hecho de que, si bien Fukuyama no deja de tocar la problemática económica, le dará prioridad a los aspectos políticos, sociales e intelectuales, los cuales se avienen mejor con la estructura demoliberal capitalista, como es el caso de las críticas al autoritarismo, la cuestión de las libertades individuales, los fenómenos de tolerancia, los problemas de derechos humanos, la legitimación del poder público vía elecciones y la existencia de un estado de derecho.

A pesar de las apariencias de una pueril credulidad, esta concepción está envuelta en un aparato ideológico-político que lo que menos tiene es ser ingenuo, y en su conjunto el libro tiende a ir exponiendo distintos aspectos con diferentes manifestaciones teóricas en su rigor y nivel. En sus desarrollos va atendiendo críticas, recogiendo problemas, exponiendo salidas, fundamentando o justificando, a la vez que aprovechando las circunstancias para continuar golpeando al socialismo, lo que en el fondo sigue siendo el objetivo central de la tendencia. Aunque debemos poner de relieve que, en ocasiones, Fukuyama lo hace de manera bastante inteligente: ya sea deprimiendo la valoración del socialismo gracias a sus fracasos, destacando en estos casos el término ‘comunismo’; o bien confundiendo⁹ los terrenos para mostrar que lo positivo que

8 Fukuyama, Op. cit. p. 4.

9 La confusión ha sido uno de los medios más eficaces de la nueva estrategia capitalista en su combate al socialismo, no en balde se han fomentado paralelamente las corrientes postmodernistas y otras manifestaciones ideológicas que podemos denominar ‘confusionistas’.

5 Cf. sobre todo cap. 5, p. 55 y ss.

6 Cf. Cap. 28, p. 300 y ss.

7 El Capital. Crítica de la economía política, tr. De W. Roces, FCE, 3ª edición, 1964, T. I., p. XVIII

se pudiera contener en el socialismo no sería esencialmente algo diferente de la idea liberal (como resultaría el caso, por ejemplo, del estado de bienestar, o de las ideas de igualdad). Así nos encontramos con expresiones como las siguientes: “El comunismo, que en otro tiempo se representaba a sí mismo como una forma más elevada y avanza de civilización que la democracia liberal, parece deber asociarse de aquí en adelante con una forma altamente retrógrada política y económicamente. Aun cuando el poder comunista sobrevive en el mundo, ha dejado de representar una idea dinámica y atractiva. Aquellos que se autodenominan comunistas ahora se encuentran a sí mismo peleando constantemente en acciones de retaguardia para conservar algo de su anterior poder y posición. Hoy los comunistas se encuentran a sí mismos en la nada envidiable situación de defender un viejo y reaccionario orden social, cuyo tiempo pasó hace mucho, a semejanza de los monarquitas que manipulan para sobrevivir en el siglo veinte.¹⁰” o “Más importante fue su pérdida de control sobre el sistema de credibilidad. Y desde entonces la fórmula socialista para el crecimiento económico fue defectuosa, el Estado no pudo impedir a sus ciudadanos que se percataran de este hecho y sacaran sus propias conclusiones.¹¹”

Y, de manera contrastante, en otros pasajes utiliza enunciados como este: “En otras palabras, el comunismo no representa un estadio más elevado que la democracia liberal, forma parte del mismo estadio histórico que podría eventualmente universalizar el marco de la libertad e igualdad hacia todas las par-

tes del mundo.¹²” O bien usa al propio Marx y algunos marxistas para justificar sus propias ideas, especialmente en el capítulo 27, “El reino de la libertad”¹³, en el cual atiende algunas de las objeciones más fuertes en contra del liberalismo económico, especialmente las manifestaciones de crisis y desigualdades: “Las democracias liberales están, sin duda, plagadas con multitud de problemas como desempleo, contaminación, drogas, crimen y otros semejantes, pero más allá de estos asuntos inmediatos existen otras fuentes más profundas de descontento dentro de la democracia liberal...¹⁴” y no puede dejar de reconocer que “El hecho de que las mayores desigualdades sociales permanezcan incluso en las más perfectas de las sociedades liberales significa que debe existir una continua tensión entre los principios gemelos de libertad e igualdad sobre los cuales se basan las sociedades.¹⁵”

Podríamos seguir multiplicando las expresiones de Fukuyama en el manejo que va haciendo para legitimar sus posiciones, velar sus contradicciones y hacer pasar su visión como rigurosa, hasta con valor científico; pero esa descripción no es nuestro objetivo, sino revisar críticamente aspectos de la problemática más profunda que subyace en el texto, lo que esto representa y sacar consecuencias y enseñanzas de ello.

Lo primero que debemos destacar debido a las consecuencias teóricas y metodológicas que conllevan es la manipulación ideológica con recursos de tipo sofisticado, de antiguo y

12 Ibid. p.66.

13 Ibid. p. 287 y ss.

14 Ibid. p. 288.

15 Ibid. p. 292.

10 Fukuyama, Op. cit. p. 35-36.

11 Ibid. p. 40.

nuevo cuño. Uno de los más claros aspectos sofisticos es cierto uso desigual en significación y en universalidad de la terminología, particularmente en relación a conceptos clave como los obvios de ‘democracia’, ‘libertad’, ‘igualdad’, etc. (Por cierto que resulta interesante que el de ‘justicia’ no tenga mayor presencia en una temática de esta naturaleza, ¿quizá se deba a lo perturbador que puede ser en función de las relaciones sociales?), ya que éstos se manejan a placer, desde un nivel muy abstracto en donde desaparecen todas las especificidades o, por el contrario, se sitúan en concreciones que rayan con la superficialidad. Una antigua y sistemática denuncia a este tipo de manejo de las significaciones como principal vertiente ideológica en el capitalismo la encontramos con insistencia en las obras de Marx, sobre todo referidas a la problemática de la economía política, pero que, con las debidas adaptaciones, resultan útiles también para el caso.

Como un simple ejemplo del tipo de manipulación que efectúa Fukuyama, nos topamos con la descalificación de la democracia ateniense y, con ella, a toda manifestación democrática anterior a la liberal capitalista, “por no proteger sistemáticamente los derechos individuales”¹⁶, planteando ahistóricamente el caso, mientras que en otros pasajes justifica ciertas ‘deficiencias’ de la democracia capitalista, lo que no es muy válido que digamos. Pero una manifestación más clara de sofisma está precisamente en la identificación de la democracia con las formas de liberalismo burgués –lo que es ya de por sí una falacia de base que perturba toda la tesis-, sacando a partir de ello consecuencias tales como la sobreestimación global de las formas capitalistas a partir

de una valoración abstracta de la democracia y las libertades. Llegando incluso a darse el lujo de interpretar la subjetividad de quienes conciben lo contrario; así, por ejemplo, responde a ciertas críticas: “Ninguno de estos críticos cree que estas alternativas de organización social que él o ella personalmente consideren que sea mejor.”¹⁷

Otra manifestación del juego sofisticado de los problemas, cuyo uso –aunque el fenómeno sea muy antiguo– se he hecho demasiado frecuente desde fines de los años sesenta ante la insuficiencia teórica y práctica de las expresiones ultraderechistas de la primera fase de la guerra fría, ha sido el uso de estructuras caóticas en la exposición, donde se mezclan según convenga desde vagas expresiones cotidianas hasta fórmulas muy rigurosas de corte científico; pasajes arbitrarios al lado de otros con un tono que podría calificarse de erudito; argumentos fijos junto a otros formulados con toda la seriedad lógica y hasta con comprobaciones empíricas; caprichosas especulaciones filosóficas entremezcladas con informaciones comprobables y comprobadas, derivadas de las ciencias sociales, etc.

El pragmatismo de corte norteamericano, favorecido en general por el neocapitalismo, ha promovido la aparición y desarrollo de nuevas estructuras y modalidades de expresión teórica, con formas efectivas que, despojadas de tradicionales prejuicios de tipo positivista y cienticista, resultan más laxas, ágiles y manejables para el desarrollo y difusión de la ciencia; las cuales sin perder rigor, se prestan también manifestaciones caóticas de erudición, y sin eliminar su objetividad, resultan más adecuadas para filtrar una

16 Ibid. p. 292.

17 Ibid. nota 10 en p. 347.

variedad de expresiones ideológicas. Las formas paradigmáticas anteriores de exposición de los resultados teóricos eran más rígidas y dogmáticas dentro de la perspectiva inherente al propio proceso teórico, pero esto las hacía menos permeables a manifestaciones ideológicas ajenas o marginales a las mismas y, por ello, menos útiles para la manipulación y el control ideológico-político.

Otro elemento de falacia, que está contenido en toda su construcción del “fin de la Historia”, es el de una insuficiente y precipitada generalización o / y obtención de resultados a partir de casos limitados, en especial temporalmente, con lo cual se pretende descalificar no sólo a las formas ya fracasadas de socialismo, sino todo tipo de pasado, presente y futuro del mismo, lo cual traduce claramente la finalidad ideológico – política como parte medular de la argumentación.

Pasando a otro aspecto central, tenemos que la propia concepción tanto general como específica de historia, ya que bajo la idea de “fin de la Historia” nos topamos con una supuesta fundamentación filosófica en la idea de una Historia universal “direccional y coherente”: “Este fin final del hombre es lo que hace potencialmente inteligibles todos los acontecimientos particulares¹⁸”. Rescata una idea teleológica de la historia frente a viejos teóricos del capitalismo de la guerra fría que la combatían con verdadera rabia, como por ejemplo Karl Popper¹⁹, apoyándose Fukuyama fundamentalmente para ello en la filosofía clásica alemana, en especial revalorando tesis de Hegel al respecto, si bien llevando el agua

a su molino, hasta el grado de ver en las justificaciones del Estado prusiano de la Filosofía del Derecho más una glorificación de la democracia liberal que de la propia monarquía; involucrando también a Marx en el asunto, tanto para “neutralizarlo”, como para ubicarlo nada menos que como antecedente de su propia idea. En ambos casos se monta para ello en las tesis de Kojève.

Este manejo lo hace, empero, empobreciendo los alcances de una auténtica teoría de la historia, al reducir ésta francamente al puro aspecto abstracto de una teleología general de la Historia que viene tan sólo a justificar a la democracia liberal como la realización de la humanidad, y a las aspiraciones burguesas y pequeño – burguesas como el remate individual de la misma. Se trata de una mutilación grave, ya que descuida lo esencial de la historia misma, que es el desarrollo de la propia actividad consciente del hombre, su práctica – arrancando por lo primordial del trabajo –, que queda como borrada y, al hacerlo, deja también entonces sin sustento a los “fines generales” y lo que sostiene como la “direccionalidad y coherencia” se toman palabras huecas. Pero es que sólo así puede sostener el nuevo optimismo burgués respecto a la historia.

Fukuyama es, en el fondo, bastante consciente que las concepciones finalistas de largo plazo de la Historia (y no las inmediatistas, las de la “ingeniería social” del tipo Popper) se enfrentaron radicalmente durante buena parte del presente siglo a los intereses capitalistas, generando una fuerte corriente pesimista de la historia (como que se desprendía de los acontecimientos el anunciado fin del sistema), destacando en ella a Spengler y Toynbee. Lo que no dice abiertamente, aunque conoce el

18 *Ibíd.* p. 56.

19 *Cf.*, *La sociedad abierta y sus enemigos* y, *sobre todo*, *La Miseria del historicismo*.

trasfondo, es que dichas manifestaciones pesimistas correspondían a las crisis derivadas de sus propias contradicciones (cuya máxima expresión son las guerras mundiales), tras los avances del movimiento socialista, especialmente abrumadores después del triunfo de la revolución rusa y el establecimiento de la Unión Soviética, aunadas a las situaciones de las postguerra a partir de 1918. No es posible perder de vista que el pesimismo histórico se da fundamentalmente entre los beneficiados de un sistema cuando sobrevienen en éste las crisis, sobre todo las de tipo general. El renovado optimismo que se presenta hoy en día entre los ideólogos capitalistas, no es más que el producto de la ilusión de un rescate de la “eternidad” del sistema, que es a lo que responde la nueva versión del “fin de la Historia”.

Otro de los graves errores en que cae Fukuyama, que está no sólo a la base de las concepciones neoliberales sino también de los propios socialistas, es la confusión, ya convertida en prejuicio popular, entre Estado y gobierno formal del Estado, que desde el siglo pasado ha causado y sigue causando, aunque por razones diferentes²⁰ muchos trastornos teóricos y prácticos. Frente a las tesis de “adelgazar al Estado”, en medio de la mencionada confusión entre gobierno y Estado, lo que se pretende más bien es fortalecer al Estado en su conjunto frente al gobierno; o sea que, independientemente de lo adecuado o no de la tesis, el neoliberalismo en el fondo lo que busca y promueve es “adelgazar” al gobierno y “engordar” a ciertas manifestaciones del Estado, como es el caso de la dirigencia empresarial, los llamados “organismo no gubernamenta-

les”, los partidos políticos, y demás “grupos de influencia”, que se consolidan cada vez más como modalidades efectivas de un gobierno informal.

Ahora bien, básicamente hasta aquí nos hemos limitado a mencionar los elementos negativos de la obra de Fukuyama, pero debemos referir que existen también aspectos positivos, aunque varios de éstos no siempre emanen directamente de la obra ni hayan sido deseados por el autor. No me refero aquí a ciertos aportes concretos e interesantes, como sería el caso de sus ideas respecto al carácter “direccional” y “acumulativo” de la moderna ciencia natural, que le serviría como modelo para entender la Historia universal²¹, o su análisis crítico de diversos aspectos de la “realpolitik”, como una manifestación deformada de la autoestima, utilizando para ello la palabra “megalothymia”, en un curioso rescate y modernización de las tesis hegelianas de la lucha por el reconocimiento²².

A lo que nos queremos referir es, sobre todo, a los mismos objetivos presentes en las críticas al socialismo, independientemente de la mala fe con las que hayan sido concebidas, así como también se trataría de asimilar críticamente las tesis positivas del liberalismo, en especial, las relativas a la democracia, ya que despojándolos de sus manifestaciones y finalidades político – ideológicas, resultan altamente útiles para transformaciones futuras, para el adecuado ajuste de las prácticas revolucionarias.

Los fracasos de la práctica muestran la necesidad de revisar concepciones, estrate-

20 Entre los liberales por querer “reducirlo”, en los anarquistas y socialistas por querer “extinguirlo” y en ambos equivocando el tiro.

21 Fukuyama Op. cit., cf. p. 72 y ss.

22 Véase especialmente la Parte IV, p. 211 y ss.

gias, tácticas y medios utilizados, ya que significa o que contiene errores y fallas, o que las fuerzas contrarias al proyecto se han reestructurado, o ambas cosas al mismo tiempo. Se requiere entonces una revisión crítica para encontrar la forma teórico – práctica de superar las limitaciones, desechando los factores negativos y reestructurando los elementos de la actividad para hacerla eficaz. Esto es precisamente lo que concebimos como “revivir” la historia²³, para ser más claros, es devolver a la historiografía, así como a la teoría y a la filosofía de la historia, su sentido valioso y originario de “maestra de la vida”, de saber en el que se usa el cúmulo de experiencias y modelos para evitar en la actividad consciente los errores del pasado, de “guía de acción”²⁴; es decir, se trata de retomar plena y rigurosamente su carácter pragmático, útil, convertible en nuestros días no sólo en una simple manifestación de “ingeniería social”²⁵, sino en

23 La historia misma, como realidad, no necesita ser “revivida”. Lo más que pueden hacerle las ideas en torno a su “fin” o a su “muerte” es enriquecerla con expresiones ideológicas y manipulaciones políticas.

24 No deja de ser significativo que la disciplina que por siglo fue concebida – a lado de la política y la ética – como la manifestación pragmática por excelencia, se la haya tratado de descalificar desde finales del siglo pasado, caracterizándola como “inútil”, incapaz de reunir los atributos de la ciencia, etc.

25 Como era la pretensión de los teóricos de la historia capitalistas en tiempos de la “Guerra fría”, frente al peligro que representaban para el sistema las manifestaciones teóricas e historiográficas calificadas de “profecías” “ingeniería utópica” y “teorías holísticas” con predicciones a largo plazo, como las va denominando Popper a lo largo de *La Misericordia del historicismo*. En realidad, los teóricos e ideólogos capitalistas conscientes nunca renunciaron al uso del conocimiento objetivo

el elemento substancial y determinante de una tecnología histórico social, en cuanto ciencia aplicable y teoría que recoge y resuelve problemas de la realidad humana, coadyuvando a una forma más rigurosamente consciente del cambio histórico – social.

La crítica de los neoliberales al socialismo contiene una dosis importante de señalamientos de las fallas del sistema y de los graves errores cometidos por sus líderes, constatados ampliamente por Gorbachov en su libro sobre la Perestroika: abuso de poder, concentración excesiva del mismo por parte de los dirigentes, falta de democracia (entendida sobre todo como participación efectiva de las masas en la toma de decisiones), burocratismo, corrupción, falta de imaginación, castración a las iniciativas personales y a la creatividad, etc. Fenómenos que fácilmente se velaban a través de una deformadora manipulación de las concepciones de Marx a la “dictadura del proletariado”; del uso y abuso del leninista “centralismo democrático”, verdadera contradicción que se convirtió en uno de los principales obstáculos de la transformación social, de la fácil descalificación de la oposición interna (bajo rubros tales como “revisionista”, “izquierdista”, “trotskista”, etc.) y de muchos otros mecanismos más, derivados tanto de la lucha hacia los enemigos del movimiento y sistema socialistas, como hacia el interior por las tendencias a la concentración a toda costa del poder político.

de lo histórico como vía de acción, pero eso representa una conducta suicida. De algún modo, el máximo respaldo a estas tendencias pragmáticas ha estado en directivos del NSC (Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos) y de la propia CIA, cuya eficacia ha estado y está en función de ellas.

Sin embargo, el punto medular del asunto, destapado indirectamente por el neoliberalismo, radica sobre todo en el elemento objetivo y determinante del desarrollo histórico: el desarrollo de las fuerzas productivas, que es donde se presentó el problema fundamental del estancamiento y fracaso de las formas primarias del socialismo. Un sistema de “planificación” que se fue esclerosando y deformando, entre otras causas por torpezas burocráticas, autoengaños ideológicos, falta de soportes reales en el desarrollo científico y tecnológico (muy particularmente en el nivel de las disciplinas histórico – sociales), etc., parcializando de esta manera en exceso los desarrollos y dándole primacía

a factores secundarios. Especialmente los excesos en el punto de áreas estratégicas, descuidaron intereses y necesidades cotidianos de las masas y condujeron a un desequilibrio en el desarrollo de la producción, amén del grave y fundamental problema del mercado, punto clave de las tesis neoliberales.

En el mercado capitalista, el afán de ganancia, la necesidad de la reproducción ampliada del capital, la búsqueda desenfrenada

de incrementos a la cuota de plusvalía, las necesidades provocadas por la competencia con la reducción constante de costos de producción y de búsqueda y creación incesantes de nuevos valores de uso para traducirlos en nuevas mercancías, etc., son, sin duda alguna, factores objetivos básicos en el enorme desarrollo



de las fuerzas productivas intrínseco al capitalismo desde su nacimiento, destacados por Marx a lo largo de su historia. Y, sin embargo, fueron negligentemente marginados por los dirigentes bajo falsos supuestos de autarquía, que terminaron pesando decisivamente en el gigantesco atraso económico en muchas áreas de los países socialistas. El esfuerzo chino por ingresar al mercado mundial y competir en él está produciendo un cambio significativo,

pero están aún por verse los cambios secundarios sobre el sistema, es decir, si las modificaciones introducidas generan un impulso hacia adelante (a un nuevo y fructífero desarrollo del socialismo) o hacia atrás (a una reconversión a modalidades capitalistas).

El asunto del mercado es hoy en día la clave estratégica determinante de la economía mundial, no sólo por lo señalado anteriormente, sino también por el decisivo sistema de desarrollo de la división social del trabajo (determinante a nivel nacional e internacional), así como la estructura de dependencias e interdependencias que ha creado en el terreno de las necesidades de toda la población mundial; la complejísima red comercial establecida – y aún en expansión – provoca la incapacidad real de modalidades de autarquía nacional (la pretensión de Mao y del Che Guevara para evitar lo que resultó inevitable: la dependencia respecto al mercado mundial y sus consecuencias). Cada día dependemos más de esa red y, de hecho, ya no producimos a nivel individual casi nada de lo que consumimos (si hacemos un análisis serio del asunto, podemos observar que no llegamos en promedio ni al uno por ciento y creo me quedo bastante corto con la cifra, aún contando a las poblaciones marginales). Pasando al terreno ideológico – político, aunque se admita como un problema subordinado no es por ello menos real que, dado el nivel de desarrollo de la conciencia, de penetración de los medios de comunicación y de la globalización, las cuestiones de libertades personales y la de la necesidad de la participación democrática se convirtieron en

aspectos determinantes del fracaso y fractura del modelo soviético de socialismo. Cualquier nuevo modelo funcional de socialismo tendrá que considerar seriamente las formas de participación política más adecuadas para la toma de decisiones, según estas afecten a los distintos núcleos de población, así como en garantizar las libertades y derechos individuales y de minorías, estructurando formas cada vez más complejas de adecuación y conciliación en las que no se lesionen tampoco las libertades y derechos sociales, en pocas palabras, se tienen que desarrollar formas novedosas de justicia y democracia, concertando formas contradictorias bajo modalidades conscientes y críticas.²⁶ La democracia se presenta históricamente como la forma de gobierno más inestable y cambiante, a la par que la más dinámica, en virtud de ser una estructura de Estado y gobierno basada en equilibrios, y los actuales son cada vez más complejos y difíciles.

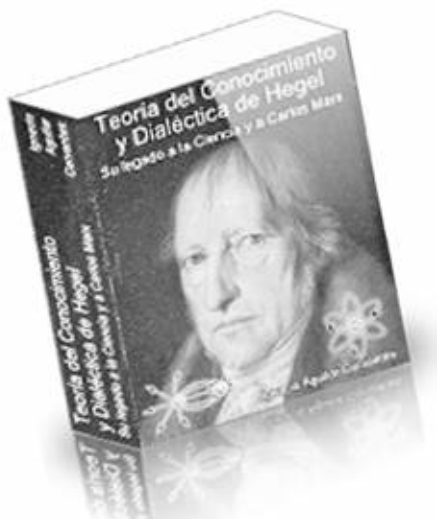
Pero semejante tarea sólo es posible superando las contradicciones inherentes al capitalismo, las cuales no desaparecen con la caída del socialismo soviético, ni con el machacar sus restos, ni con la manipulación ideológico – política cualesquiera sean sus modalidades y sutilezas, incluyendo el control sobre intelectuales y opositores, aunque puedan alargar su temporal supervivencia. Por eso consideramos necesario “revivir” la historia en el sentido antes indicado, es decir, dándole todo su valor tanto teórico como práctico al fenómeno del conocimiento objetivo de lo histórico.

26 Lo cual resulta imposible bajo las modalidades burguesas existentes.

Sobre el libro Teoría del conocimiento y dialéctica de Hegel. Su legado a la ciencia y a Karl Marx.

Entrevista de la Revista el Machete con Ignacio Aguilar Cervantes

Nota: Aunque no compartimos todos los puntos de vista del entrevistado nos parece importante dar a conocer sus argumentos, en tanto que expresa una tendencia para estudiar con seriedad a los clásicos del pensamiento.



El Machete (EM): Surgen varias preguntas en torno de su libro:

EM. Queremos primeramente preguntar acerca del libro que usted ha escrito, la forma en que está estructurado, y nos hablara en forma breve del contenido.

un carácter mundial predominante, y que importancia pueden tener sus obras hoy en día como instrumentos de análisis de la realidad y para la lucha política? Sobre todo si consideramos que la obra de Hegel data de la primera década del siglo XIX y la de

EM: Usted vincula la teoría del conocimiento y la dialéctica de Hegel como una contribución a la ciencia y una influencia en Karl Marx, ¿Qué es la dialéctica en Hegel? ¿Y qué importancia tienen ambos pensadores en la actualidad, en que el capitalismo ha adquirido

Karl Marx cubre un período aproximado de 1854 que inicia con los Manuscritos Económico-filosóficos y termina con la edición del tercer tomo de El Capital por Frederick Engels en 1894?

Ignacio Aguilar Cervantes (IAC): Antes de referirme al contenido de mi libro, quisiera señalar que a Hegel debemos verlo en la perspectiva del pensamiento filosófico o dicho de otra forma como la continuidad del desarrollo de la idea en la ciencia. Tema que desagregamos más adelante. El otro aspecto, ligado con su obra, es la dialéctica que vemos como concepto, pero que Hegel desarrolló como método del conocimiento del objeto, en su libro la Ciencia de la Lógica (2 tomos), (1812-1813, y 1816) que tiene como antecedente y soporte su teoría del conocimiento, que elabora en forma sistemática y muy abstracta

en su primer libro *Fenomenología del espíritu*. (1807) y que hoy en día se conoce con el término de gnoseología. Sobre esta obra que forma la primera parte del libro, y cuyo contenido destaco en forma resumida más adelante, Hegel también se refiere a la conciencia enajenada tanto del feudalismo como la de la Ilustración y su época. Este aspecto, constituye también una aportación de Hegel en torno de la subjetividad o del sujeto enajenado, que tiene que buscar su liberación, es decir la liberación de la conciencia, y es relevante por el papel que juega la subjetividad del sujeto alienado y enajenado de las sociedades modernas capitalistas, a las que se agrega la manipulación de las conciencias y la formación de valores, de conocimientos, de ideas, constituye la experiencia que hace la conciencia o las ideologías o formas de ver el mundo de las diversas clases sociales y constituyen a partir del sujeto actuante, la objetividad de su accionar. El que estas formas de conciencia sólo se queden en las apariencias de los fenómenos pueden conformar o bien las barreras u obstáculos para su liberación, en tanto que adquieren diversas

formas: escépticas, estoicas, religiosas, fatalistas, idealistas, etc. y que van a conducir a diferentes comportamientos políticos. El tema de la enajenación que ya toca Hegel en la segunda parte de la *Fenomenología* Marx lo retoma en sus *Manuscritos Económico-filosóficos*. En resumen: si el análisis de la sociedad capitalista está conceptualizada en *El Capital* en sus formas teórica e histórica, o lógico-histórica y su movimiento dialéctico, en Hegel la sociedad es vista a través de la conciencia.

Si las contradicciones del capitalismo conducen objetivamente a la crisis, la subjetividad o la conciencia enajenada de las sociedades en las que este se desarrolla, no las lleva necesariamente a su superación. La subjetividad se torna praxis y liberación en las conciencias des-enajenadas de su propia realidad opresora, cuando estas toman conciencia de ello. Entonces tenemos una vertiente que habría que estudiar todavía en Hegel y adecuarla a la situación contemporánea. , ---a propósito existe un estudio muy importante sobre el pensamiento del joven Marx del maestro y filósofo Don Adolfo Sánchez

Vázquez, que debiéramos conocer.¹

EM: Por qué la obra de Hegel, ha tenido tan pocos seguidores, y cuál es la aportación de Hegel al pensamiento filosófico y científico que usted señala en su libro?

IAC: Sobre el pensamiento de Hegel y su obra, hay que decir que es poco conocido o leído en México, con la excepción de algunos filósofos y especialistas. Lo complejo de su obra y estilo, en parte ha conducido a una distorsión de su pensamiento. Sobre esto hago la crítica y mención a algunos autores contemporáneos del siglo XX que se han referido a Hegel y que abordan concepciones en torno a la ciencia, ya superadas por Hegel, me refiero a Charles Taylor y E. Nicol. J.N. Findlay entre otros.

Volviendo a Hegel, aquí hay que destacar varios aspectos: es el más moderno de los filósofos del Modernismo que inicia a grandes rasgos en la Filosofía del Renacimiento con Bacon (1561-1626)

1 El Joven Marx, los Manuscritos de 1844. Adolfo Sánchez Vázquez, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Ediciones la Jornada, Editorial ITACA, México, 2003.

Descartes (1596-1650) continúa con la Filosofía del Iluminismo de John Locke (1632-1704) continuador del materialismo, y que concluye a grandes rasgos con el Idealismo alemán, el cual se inicia con Kant, (1724-1804) y remata con los continuadores Fichte, Jacobi, Schelling, y Hegel (1770-1831). Paradójicamente, Hegel, es el crítico de todos ellos, y no obstante, se le cataloga dentro del Idealismo alemán, no obstante que Hegel sea su crítico y a la vez superador del idealismo alemán y del materialismo inglés.

La aportación de Hegel a la historia del pensamiento filosófico son las categorías de evolución y concreto en la evolución del concepto, o de la idea: la historia de la filosofía es un sistema en evolución— nos dice—; es la aparición de diversas fases en el progreso del pensamiento en la conciencia bajo una determinada forma empírica, el concepto de la cosa misma.

² Lo cual considera establece la evolución y desarrollo del

2 Teoría del conocimiento y dialéctica de Hegel. Su legado a la ciencia y a Karl Marx. Ignacio Aguilar C. Págs.32, 34. Tomado de Lecciones de Historia de la Filosofía. Fondo de Cultura Económica. Vol. III.

pensamiento, que va enriqueciéndose de contenido y concluye que la trayectoria de la evolución, es también la trayectoria del contenido. Y que la idea, es algo concreto en cuanto a su contenido, puesto que es la unidad de distintas determinaciones.³ (Compárese la influencia de esta frase de Hegel, con la terminología que Marx emplea, posteriormente).

A partir de esta concepción, aparece en Hegel, con suma claridad la posibilidad de que la historia del pensamiento filosófico pueda seguirse o captarse mediante los conceptos “puros”, pero no en un sentido abstracto, sino en el sentido de ser productos de la actividad concreta de los hombres que actúan; pero que el proceso de abstracción del pensamiento los reduce a una concatenación de ideas, como el sustrato real concreto que deviene concepto y que prevalece en el tiempo en tanto concepto universal el cual ha quedado despojado de los cuerpos muertos de las generaciones que nos han precedido.p.175-176 Teoría del conocimiento y dialéctica de Hegel.

3 Ibid. P. 29

Hegel lo resume así: Ateniéndonos a esta idea, podemos afirmar que la sucesión de los sistemas de la filosofía en la historia es la misma que la sucesión de las diversas fases en la derivación lógica de las determinaciones conceptuales de la idea⁴. Y que, si despojamos los conceptos fundamentales de los sistemas que desfilan por la historia de la filosofía ---entendidos éstos como las diversas escuelas filosóficas---a su forma externa, a su aplicación a lo particular, obtendremos las diferentes fases de determinación de la idea misma, en su concepto lógico. Es decir, que cada fase de la humanidad desarrolla o aporta una determinación, que va a enriquecerse o completarse en la siguiente fase, o etapa histórica, en un proceso evolutivo. Y, a la inversa ---continúa Hegel---, si nos fijamos en el proceso lógico por sí mismo, enfocaremos el proceso de desarrollo de los fenómenos históricos en sus momentos fundamentales; lo que ocurre es que hay que saber reconocer, identificar, estos conceptos puros por debajo de las formas históricas.⁵ Y esto es

4 Ibid. p.34?

5 Ibidem. P.34

lo que Hegel verdaderamente descubre. (P.176 Ibid.)

Lo anterior significa que podemos exponer el desarrollo o evolución de un objeto a partir de las diversas formas en que ha venido existiendo a través del tiempo pero en sus consideraciones esenciales, es decir, sin tomar en cuenta las diversas formas históricas que ha tomado, sino haciendo una síntesis conceptual se puede arribar a la forma actual del objeto. Ese fue sin duda el camino tomado por Marx, cuando procede a estudiar las categorías económicas en su exposición histórico-lógica, cuyo ejemplo lo constituye sin duda el concepto “trabajo” y el concepto “mercancía” en la parte del *Capital* que Marx denomina las formas equivalentes y relativas del valor de cambio del primer tomo. P.177 Teoría del conocimiento y....IAC.

“El segundo criterio ---concluye Hegel--- que se desprende de lo anterior es el que toda filosofía ha sido necesaria y lo sigue siendo, por tanto; ninguna desaparece por completo, sino que todas se conservan afirmativamente en la filosofía como momentos de un gran todo. Los principios se mantienen

en este sentido, puede decirse que ninguna filosofía ha sido refutada.”⁶ P.178 IAC.

Estas leyes que Hegel recapitula en sus Lecciones de Historia de la Filosofía, es sin duda una aportación otra de sus aportaciones, Las recojo en el último capítulo X.

EM: En cuanto a la crítica de Marx a su postura idealista y su contribución a la dialéctica, como podemos entender esta aparente contradicción?

IAC: Hay que agregar que en cuanto a su posición de filósofo idealista, mucho contribuyó el papel ambivalente de Marx, con respecto a Hegel. Sobre todo, por la crítica que aquél hace en su artículo titulado “Crítica a la filosofía del estado de Hegel” y a su Fenomenología. Si hay que aceptar que en su Filosofía del derecho, tiene una interpretación idealista. Es decir, una interpretación que no se sustenta en las condiciones materiales en que surge el estado burgués a que hace referencia Hegel, Aquí, sin embargo, cabe aclarar que la crítica de Marx a la Fenomenología del espíritu proviene de la época juvenil de Marx, de sus manuscritos económico-filosóficos. Y aun cuando

⁶ Ibid. P.40

Marx hace un excelente resumen y crítica a la Fenomenología, sentimos que no hay una cabal comprensión de la finalidad de ésta en tanto teoría del conocimiento. Ello obedece, creo yo a que Hegel, se adelanta a su tiempo y él es además, muy consciente de que su obra no va a ser bien comprendida y va a ser criticada. Eso lo expresa Hegel en el Prólogo a su obra, y yo lo destaco en mi Introducción.

Finalmente, habría que revisar, estudiar y comparar la crítica de la dialéctica de Hegel que hace Marx, contrastándola con lo que Hegel desarrolla en su Fenomenología, ya que como veremos más adelante al detalle no invalida su teoría del conocimiento, ni las determinaciones de la reflexión como categorías originales que Hegel aporta en la dialéctica del pensamiento que aparecen en el tomo II, libro tercero de la Ciencia de la Lógica, y que nosotros abordamos en el capítulo V, El proceso del conocer y la dialéctica, que abarca temas como el conocer analítico y el sintético y sus diferencias, los momentos del análisis como los más importantes, y concluye con las determinaciones de la reflexión de la es-

fera de la esencia, las más importantes: la contradicción, la diferencia, la negación, etc.

EM: ¿Podría exponernos un poco más acerca del contenido de la de la Fenomenología del espíritu de Hegel y como situarla dentro de su época o a que propósitos respondería?

IAC: Desde el Prólogo de la misma, Hegel destaca su preocupación central: ¿cuál es el principio de la ciencia que nos permite conocer la verdad?

La configuración del método para el conocimiento de la ciencia como sistema y totalidad, surge de manera objetiva por el desarrollo histórico económico que le toca vivir a Hegel en Europa, pues es testigo de la caída del feudalismo en Francia y Alemania, el desarrollo del mercantilismo y el incipiente capitalismo que demanda una explicación racional y científica de los fenómenos, que ya no puede explicarse como producto de un Ser Supremo, y todo ya se concibe en movimiento y contradictoriedad. En Hegel arranca de manera sistemática con la Fenomenología del espíritu (1807). Dicha obra constituye la primera parte del sistema, la segunda y úl-

tima lo conforman la Ciencia de la lógica, editada en dos tomos.

En el Prólogo, la Introducción y los primeros capítulos de la Fenomenología, Hegel aborda el problema de la ciencia situando la conciencia, como tema central para llegar a la verdad, y al conocimiento conceptual como principio de aquella, con lo que conforma la primera parte que de lo que él denomina la Ciencia de la experiencia de la conciencia; esta experiencia de la conciencia la analiza en tres temáticas: la conciencia, que a su vez, la subdivide en tres apartados: a) la certeza sensible b) la percepción y c) el entendimiento del fenómeno y del mundo suprasensible. La segunda temática de estudio se refiere a la autoconciencia, y la tercera a la razón. P. 25

EM: En el capítulo II de su libro denominado La experiencia de la conciencia y el desarrollo del concepto en la ciencia. Nos habla de la sensación, la percepción y reflexión, conceptos ya empleados por John Locke en su obra, ¿Hay una diferencia de Hegel, con respecto a Locke?

IAC. En efecto, hay una diferencia sustancial entre la

reflexión definida por John Locke de la de Hegel. En Locke es solo descripción de la función; en Hegel la reflexión es movimiento dialéctico del pensamiento que va cada vez más abstractos y profundos que hace la conciencia: la reflexión---nos dice Hegel--- consiste en: superar lo concreto inmediato, determinarlo y dividirlo. Pero que tal reflexión debe también superar sus determinaciones divisorias, y ante todo, tiene que relacionarlas mutuamente. Pero, al establecer esta relación surge su contradicción. Esta relación de la reflexión pertenece en sí a la razón. Y concluye: elevarse sobre aquellas determinaciones, hasta alcanzar a conocer el contraste contenido en ellas, es el gran paso negativo hacia el verdadero concepto de la razón⁷.

Por ello, ---continúa, “la única manera de lograr el progreso científico...es el reconocimiento de la proposición lógica, que afirma que lo negativo es a la vez positivo, o que lo contradictorio no se resuelve en un cero, en una nada abstracta, sino sólo esencialmente en la negación de su contenido particular;

⁷ Ciencia de la lógica. Hegel. Vol. I. Pág. 50

es decir, que tal negación, no es cualquier negación, sino la negación de aquella cosa determinada, que se resuelve, y por eso es una negación determinada.(...) Al mismo tiempo que la resultante, es decir, la negación, es una negación determinada, tiene un contenido. Es un nuevo concepto, pero un concepto superior, más rico que el precedente. Por este procedimiento ha de formarse, en general, el sistema de los conceptos, y completarse por un curso incesante, puro, sin introducir nada del exterior”⁸.

En cuanto al pensamiento, Hegel le otorga dos funciones: pensamiento razonador y pensamiento conceptual.

Lo que importa en el estudio de la ciencia, nos dice Hegel, requiere la concentración de la atención en el concepto en cuanto tal, en sus determinaciones simples, por ejemplo en el ser en sí, en el ser para sí, en la igualdad consigo mismo, etc.,

Por el contrario, dice Hegel, lo otro, el razonar, es la libertad que tiene el pensamiento acerca del contenido, al cual se le pide que se esfuerce por abandonar esta libertad que posee en virtud de su razonar,

y que deje que el mismo contenido se mueva con arreglo a su propia naturaleza, y que el razonamiento sólo se limite a considerar el movimiento del contenido. Esta abstención del pensamiento razonador, concluye Hegel, constituye un momento esencial de la concentración que hace el pensamiento en la atención en el concepto.⁹

Este es un capítulo (II) muy interesante, en tanto que se explican algunas las categorías que Hegel aporta en el desarrollo que hace la conciencia para conocer, bien inicia con la certeza sensible, la percepción y la cognición, así, el médium universal es el pensamiento, o el sustrato de la coseidad. Y los momentos de la conciencia percipiente. La unidad y multiplicidad que hace la conciencia, es decir, lo uno y lo múltiple, etc. Pags. 54-84

EM: En el Capítulo III El movimiento de la fuerza de la conciencia cognitiva y la determinación del concepto como concepto se habla además de la esencia.¿ Cómo llega Hegel a determinar la esencia, y en que consiste ésta, porque se piensa que la esencia es un objeto, o

cuando hablamos de algo, concreto o de un fenómeno, nos referimos a éste como la esencia, tal cual si esta estuviera viva en el objeto.

IAC: Es necesario hacer la distinción de que la conciencia al determinar o establecer las cualidades del objeto, tiene como contenido solamente la esencia objetiva que proviene del objeto, pero dicho resultado tiene que ser puesto en una significación objetiva para la conciencia, por lo que ésta se repliega de lo que ha devenido, de modo que este resultado que proviene del objeto es para ella (la conciencia) como lo objetivo, la esencia.

Esto es, que la conciencia en su movimiento hacia el objeto tiene como contenido la esencia objetiva, que está en el objeto, el cual no está en ella, por lo que la conciencia se repliega y este replegarse o ir hacia ella misma, es para ella lo objetivo, la esencia de la conciencia. Con ello, dice Hegel, el entendimiento ha superado así, evidentemente, su propia no-verdad y la no-verdad del objeto. Es decir, el entendimiento toma conciencia de la esencia objetiva y de la esencia de la conciencia. Por ello, nos dice

8 Ibidem.

9 Ibid. P.39

Hegel: que lo verdadero aun no es concepto, puesto que carece del ser para sí de la conciencia. Y que el entendimiento deja hacer, sin saberse en él. La conciencia (aún no lo conoce) simplemente se limita a contemplar la esencia y la aprehende, es decir, la capta. “Lo que nosotros, según esto, tenemos que hacer, ante todo, es ponernos en su lugar (en el lugar de la conciencia) y ser el concepto que plasma lo que se contiene en el resultado; y que es en este objeto plasmado, que se presenta ante la conciencia como algo que “es”, donde la conciencia deviene ante sí misma “conciencia concipiente.”¹⁰, o la conciencia que podemos denominar con el término actual de conciencia cognitiva o conciencia que elabora o produce a los conceptos. P.89.

Lo que sigue de este capítulo, contiene un nivel de abstracción complicado, pero las principales categorías que Hegel emplea son la de fuerza o energía del pensamiento, el cual va a desplegar un movimiento de expansión y reducción denominados momentos.

Las categorías que Hegel aporta en la teoría del conocimiento, y a las que me he referido son solo enunciativas y conforman la Primera parte de mi libro, pero será necesario ir a éste para estudiar su desarrollo completo.

EM: En cuanto a la dialéctica de Hegel, cuál es la posición de Marx?

IAC: La importancia de la dialéctica de Hegel, estaba demostrada por la magistral exposición de Marx de su obra El Capital. En esta obra, la apariencia de los fenómenos económicos quedan expuestos en su esencia, y sin duda constituyen el primer paso adelante de la ciencia económica, en cuanto al problema del conocer, pero del conocer objetivo, científico. Esta gran construcción conceptual que expone y explica en forma lógica y dialéctica al Capital, en su movimiento, la interrelación de sus conceptos o categorías económicas, su articulación orgánica y funcionamiento, sus leyes y contradicciones, descubierta por Marx, tiene sus antecedentes en la Fenomenología del espíritu y la Ciencia de la Lógica de Hegel.¹¹ P.11

¹¹ Teoría del conocimiento y dialéctica de Hegel. Su lega-

EM: En la segunda parte de su libro usted se refiere de manera concreta a la lógica objetiva y lógica subjetiva en la Ciencia de la Lógica, podría exponer los puntos medulares y la diferencia entre ambas?

IAC: Como sabemos la Ciencia de la lógica de Hegel, se publicó en dos volúmenes (tomos). El primer volumen trata la lógica objetiva: el libro primero expone las determinaciones del ser y el segundo volumen las de la esencia. El segundo tomo se refiere a la lógica subjetiva. La exposición en mi libro se basó en la 3ª edición de 1974 de la editorial Solar de Buenos Aires. En 2011 salió a la luz una nueva publicación crítica de la Ciencia de la lógica, traducida y por Felix Duque, editada e impresa en Madrid,¹² que apenas llegó a México en 2103, que detuvo la edición e impresión de mi libro, en tanto que me vi obligado a su lectura y agre-

do a la ciencia y a Karl Marx. Edic. www.filosofadehegel.com México, 2012

¹² Ciencia de la lógica. G.W.F.Hegel. Tomo I. La lógica objetiva. 1. El Ser (1812) 2. La esencia. Abada Editores/UAM ediciones. 2011. Madrid España.

¹⁰ Ibid.p.82-83

gar un Epílogo, y espero contar con los apoyos necesarios para que pueda ser publicado pronto.

En la lógica objetiva Hegel expone en el primer libro las categorías que determinan al ser, o las cualidades del mismo, e inicia con el análisis de las determinaciones cualitativas del ser como válidas para todos los seres: el uno, el uno y el vacío, la repulsión, la atracción, magnitud (cantidad), continua y discreta, el cuanto intensivo y extensivo, la relación cuantitativa y sus relaciones: directa, inversa y de potencias. Yo establezco en el capítulo V de mi libro el proceso de conocer y la dialéctica y el método en el que señala Hegel que debe empezarse por ir de lo abstracto a lo concreto, las diferencias y particularidades y aparentes diferencias del análisis analítico y sintético. Me permito citar enseguida algunas partes referidas a la lógica, el concepto y la esencia que provienen del capítulo V.

La lógica ---nos dice Hegel--- se determinó como la ciencia del pensamiento puro, cuyo principio está en el puro saber. Es la unidad concreta y vital en la que se conoce como superada la oposición,

propia de la conciencia, entre un ser subjetivo, que existe por sí, y un segundo ser semejante, pero objetivo; además se conoce el ser como “puro concepto en sí mismo”, y el “puro concepto” como el verdadero ser. En consecuencia, éstos son los dos momentos contenidos en el “elemento lógico”. Pero ahora... como inseparable (...) y diferentes (pero no existentes por sí mismos), su unidad no es abstracta, muerta, inmóvil, sino concreta.”¹³

Hegel va a dividir la lógica primeramente en lógica del concepto como ser y del concepto como concepto, o bien -- de acuerdo con las expresiones habituales en lógica objetiva y subjetiva.

Sin embargo, el concepto, ---señala--- forma una unidad en sí mismo, y debido a la consiguiente inseparabilidad de sus determinaciones, éstas --en cuanto son diferentes, o sea en cuanto el concepto está fundado en su diferencia---deben también estar por lo menos en relación entre ellas. Resulta así una esfera de la mediación, el concepto como sistema de las determinaciones de la re-

fexión, es decir, del ser que se convierte en el estar dentro de sí mismo del concepto, y que de esta manera no está todavía afirmado por sí mismo como tal, sino que se halla al mismo tiempo vinculado con el ser inmediato, como con algo que le es también extrínseco. Esta es la doctrina {o la esfera} de la esencia} que se encuentra en un punto medio entre la doctrina (esfera) del ser y la del concepto.”¹⁴

Hegel, coloca a la esencia dentro del rubro de la lógica objetiva, porque, dice él que si bien la esencia representa ya lo interior, el carácter de sujeto debe reservarse expresamente al concepto. Por lo que ya hemos mencionado antes, el carácter de identidad del yo o del sujeto con el concepto como subjetividad, y hace una breve crítica a los filósofos modernos de su desconocimiento de la dialéctica y de la filosofía popular tanto de los modernos como de los antiguos al señalar que conciben la dialéctica: a menudo como un arte, como si se fundara sobre un talento subjetivo, y no perteneciera a la objetividad del concepto.¹⁵

14 Ciencia de la Lógica. Hegel. Tomo I, p. 56

15 Ciencia de la Lógica. Hegel. Pag.731.

13 Ciencia de la lógica, Tomo I. Hegel.p. 55

Hegel continúa con la exposición de la dialéctica al considerar las categorías de diferencia, negación y unidad.

Dado que lo primero o inmediato es el concepto en sí (...), lo negativo, el momento dialéctico consiste así en que la diferencia, que aquél contiene en sí, se halla puesta en él {por medio de la conciencia reflexiva}. En cambio el segundo (momento) es él mismo lo determinado, la diferencia o relación con el primero. Por tanto: el momento dialéctico consiste, por ende, en que tiene que poner la unidad, que está contenida en él (es decir, la diferencia y lo determinado). Si, a causa de esto --concluye Hegel--, lo negativo, lo determinado, la relación, el juicio, y todas las determinaciones que caen bajo este segundo momento no aparecen por sí mismas ya como la contradicción {de la cosa} y como dialécticas, esto es sólo un defecto del pensar, que no unifica sus pensamientos.

Finalmente quiero citar algunos párrafos del capítulo VI. Referido a la objetividad y la relación del ser, la esencia y el concepto.

La objetividad: La esfera de la Esencia.

Dice Hegel: Si en un primer momento lo absoluto {como verdad} fue determinado como ser, ahora está determinado como esencia. Por consiguiente en él (en el ser) está negado todo lo determinado y finito; de donde lo determinado ha sido eliminado de manera extrínseca de modo relativo; {es decir} solo en relación con esta unidad;¹⁶ {del ser y de la esencia}, por lo que concluye: la verdad del ser es la esencia. y {aunque} este movimiento del saber parece ser una actividad del conocimiento, representa al ser mismo, {por lo que} la pura esencia está determinada como compendio de todas las realidades subyacente a la naturaleza de la determinación y de la reflexión abstractiva.¹⁷ Esto es la esencia es la forma en que se determina la naturaleza interior del ser y la forma en que lo capta la reflexión que realiza la abstracción. Otra forma de decir lo anterior, o de confirmar la esencia por Hegel es la siguiente:

La negación extrínseca, constituida por la abstracción, no hace más que eliminar las determinaciones del ser de lo

que queda como esencia; al mismo tiempo, no hace más que colocarlas siempre en otro lugar, y las deja existentes tanto después como antes. Pero de esta manera, la esencia no existe en sí, ni por sí misma; existe por medio de otro; vale decir, por medio de la reflexión extrínseca y abstractiva.¹⁸ {del hombre}.

Hay que advertir que la esencia existe para la abstracción y en general para el ser que tiene frente a ella. Hay que considerar, sin embargo, una diferencia importante, pues aunque la esencia es ser-por-sí, es en primer lugar esencia indeterminada, pues aunque las determinaciones del ser están eliminadas de ella, las contiene sí, dice Hegel, pero no en la forma en que están puestas en ella.¹⁹

Esta esencia indeterminada o absoluta, no tiene existencia, y tiene que traspasar a la existencia, pues distingue las determinaciones que tiene en ella. Y son las determinaciones independientes en su unidad recíproca. Y la esencia tiene ahora en su simple negatividad, {en tanto reflexión} tiene que estable-

16 Ciencia de la lógica. Tomo I, Hegel. P. 339

17 Ibid. Pag. 340

18 Ibidem.

19 Ciencia de la lógica, Tomo II, pag. 340.

cer en su esfera, las determinaciones que tiene en sí para darse su propia existencia²⁰ en el concepto.

En otras palabras, en el proceso de reflexión, al negar las determinaciones del ser, las deja como existentes pero como esencia en el pensamiento. Aunque la esencia sea lo que es por el infinito movimiento del ser, o sea el perpetuo movimiento, y que además traspasa la existencia, al ser una relación negativa consigo mismo, es un ser infinito, o sea infinito en su existir.²¹

Por ello, la esencia del objeto y el fenómeno, "... está en un punto intermedio entre el ser y el concepto y su movimiento constituye el traspaso del ser al concepto. (...) pues su determinación general consiste en originarse desde el ser, vale decir, ser la primera negación del ser."²²

La esencia —continúa Hegel— {por lo tanto} es reflexión; en segundo lugar aparece; en tercer lugar se manifiesta. En su movimiento se pone en las siguientes determinaciones:

1. Como esencia simple en sus determinaciones en el interior de sí misma; {Pensamiento reflexivo en sí mismo, que reflexiona en su interior}, y

2. Como {esencia} que sale a la existencia, o sea, es pensamiento como esencia que sale a la existencia, y como tal es una misma con su aparición, como realidad. Esto es, el sujeto la expresa como realidad en el lenguaje a través del concepto.

Hegel agrega que la esencia es un resultado del movimiento del ser y que es algo inmediato; es existencia esencial frente a una existencia inesencial {o sea la del ser} lo que está frente a ella {el ser mismo} es apariencia que se pone. (...) hay que distinguir en esta reflexión las esencialidades, {del ser} y como ello se convierte en fundamento y traspasa en la existencia y en la apariencia.²³

Hegel, tiene una forma difícil de explicar algo que podríamos expresarlo de la siguiente forma: la esencia como movimiento que resulta del ser es inmediata, frente al ser que es

inesencial. La reflexión tiene que captar las esencialidades como fundamentales y de esa forma traspasar la existencia de la apariencia.

EM: Finalmente: ¿Por qué la obra de Hegel, ha tenido tan poca difusión en México? Y Por qué no se tiene conocimiento de su obra?

IAC: En general todo obedece a cuestiones y eventos históricos que tenemos que considerar:

En primer lugar, la obra de Hegel ha sido rechazada por el prejuicio de considerarlo idealista, que lo es particularmente en sus obras jurídicas, pero lo peor es, sin tener una idea clara de lo que esto significa, porque el idealismo tiene variantes que van desde Platón, pasando por Kant y Fichte entre otros. Por otra parte, por razones históricas, la obra de Marx y Hegel, --- aun cuando la Fenomenología y El Capital, ya habían sido editados por el Fondo de Cultura Económica desde los años cincuenta--- es solo durante los años setentas en que su difusión y lectura se multiplican, debido a que llegan a formar parte de los planes de estudio de numerosas escuelas de economía del país. Además, mucho influyó

20 Ibidem. {en

21 Ciencia de la lógica, Hegel, Pág. 340

22 Ibid. Pag. 341

23 Ciencia de la lógica. Hegel. Tomo II, Libro Segundo. La doctrina de la esencia. P.343.

la vulgarización y distorsión del concepto dialéctica sobre todo por la influencia de los manuales de esos años. Sin embargo, era evidente la distorsión o vulgarización y falta de profundidad en la obra de Marx. La dialéctica servía como adorno en los discursos, se convertía en un fetiche o especie de varita mágica o llave de soluciones de interpretación para toda la teoría “revolucionaria, pero poco o nada se entendía.

Finalmente, dada la poca difusión de la obra de Marx, sobre todo de El Capital, y el hecho de que la acción política de los partidos comunistas en América Latina, ---y el de México no fue la excepción—estuviese sujeta a los dictados del Partido Comunista de la Unión Soviética, hizo de lado la labor teórico-crítica en esos años, ---con algunas excepciones, entre las que destaca José Revueltas-- generó un enorme vacío teórico-conceptual, que sin duda explica y produce un atraso político y teórico que posibilitase el desarrollo y crecimiento masivo de un Partido pro-socialista creati-

vo que se desarrollara a partir de las condiciones concretas del país.

Un último factor, sin duda el más importante, fue la conformación de un bloque hegemónico dominante político e ideológico en la conformación y estabilidad del estado mexicano, y que había surgido de la Revolución Mexicana. El bloque hegemónico lo había constituido y organizado el presidente Lázaro Cárdenas con las organizaciones obreras, (CTM, CROC, CROM), Campesinas, CNC, y clases urbanas (CNOP) integradas como soporte ideológico y electoral al Partido de la Revolución Mexicana, que se prolonga por décadas y en parte explique la dominación de las clases gobernantes. Y que en buena medida permitió por una parte la estabilidad en el país, que permitió el desarrollo capitalista estabilizador y con crecimiento.

Por tanto, el reto que se plantea hoy a la luz de los problemas de la enajenación de las conciencias que en la actualidad adquiere una mayor relevancia, y que lo trata He-

gel en la sección BB. El Espíritu, en la Fenomenología posteriormente será retomado por Marx en sus Manuscritos económicos filosóficos. El otro reto fundamental será la organización y configuración del nuevo bloque de poder que identifique y eleve la conciencia de los nuevos sujetos revolucionarios que en la etapa actual del capitalismo conforma la masa de expulsados o de marginados que han perdido toda posibilidad de supervivencia en dicho sistema y que conforman no el ejército industrial de reserva, sino el ejército de empobrecidos que el sistema capitalista arroja sin cesar a la desocupación, la subocupación, el desempleo y en su caso a la emigración, y a la criminalidad.

EM. Gracias por entregarnos una síntesis de su libro.

IAC: Creo que será necesario hacer una lectura desde el principio para su cabal comprensión, ya que como hemos visto, la teoría de Hegel, del conocimiento y su método de dialéctico contienen un elevado grado de abstracción.

Correspondencia entre Emiliano Zapata y Francisco Villa

Carta De Emiliano Zapata a Francisco Villa

Cuautla, Morelos, Febrero 20, 1915

Correspondencia particular del Gral. Emiliano Zapata

Cuautla, Morelos, 20 de febrero de 1915.

Señor General Don Francisco Villa.

Su Cuartel General.

Muy estimado compañero y amigo:

Con la señora Petra L. Vda. de Noriega, le envío la presente, que lleva por objeto saludarlo de una manera atenta y afectuosa, deseándole un feliz y brillante éxito en todas sus operaciones militares.

Como Ud. sabrá tenemos sitiado al enemigo carrancista tanto en la Ciudad de México como en Puebla y las fuerzas de mi mando, constantemente lo hostilizan haciéndole numerosas bajas; solamente a la escasez de parque se debe que no hayamos tomado la Ciudad de México, pues mis tropas están bastante bien dispuestas; en este concepto, he de merecer a Ud. se sirva mandarme la mayor cantidad que pueda, de parque máuser siete milímetros, treinta-treinta y de cañón, pues estas municiones son indispensables para violentar la toma de las plazas de México y Puebla y continuar el ataque al Puerto de Vera-Cruz.

Con afectuosos saludos para Ud. y deseándole todo bien me repito como siempre de Ud. affmo. amigo, compañero y atto. S.S.

(Emiliano Zapata)

Carta Del General Francisco Villa

Al General Emiliano Zapata

Monterrey, Nuevo León, Marzo 18, 1915

Correspondencia Particular del General Francisco Villa.

Monterrey, N. L. Marzo 18 de 1915.

Sr. Gral. Emiliano Zapata.

Cuernavaca.

Muy estimado y compañero:

La Sra. Petra L. Vda. de Noriega tuvo la bondad de entregarme su apreciable carta del 20 de Febrero retropróximo, que leí con entera satisfacción por tratarse de Ud., a quien considero un compañero digno de todo aprecio y consideración.- Hasta hoy pude recibir esa carta en vista de que la mencionada Sra. tuvo que vencer un sinnúmero de dificultades.- No fue una de las menores tener que trasladarse por tierra desde ésta ciudad á la Villa de Ramones, donde yo me encontraba ayer después de haber dado una enérgica batida a los Carrancistas.

Brevemente voy a darle a Ud. cuenta de todos los trabajos que se han emprendido desde que nos separamos: La traición de Gutiérrez y demás individuos me sorprendió cuando iba en camino para la Capital de la República y acababa de llegar a Lagos.- Ya de antemano sabía que las fuerzas de Diéguez en gran cantidad trataban de apoderarse de la plaza de Guadalajara, yo naturalmente las primeras noticias sobre los sucesos de México me desconcertaron un poco porque no sabía si podría dejar traidores á la espalda. Por un momento estuve indeciso en mi resolución de seguir a México o auxiliar la plaza de Guadalajara que estaba en grave peligro.

Continué mi avance hacia el Sur y habiendo llegado el 17 de Enero, al amanecer á Querétaro, tuve la fortuna de desarmar á la Brigada de Alfredo Elizondo, fuerte en más de 1,600 hombres, para lo cual no tuve más ayuda que la de unos cincuenta hombres de mi escolta. Le aseguro á Ud. que fue un acto de temeridad afortunadamente coronado por el triunfo pero que nos puso en grave peligro. Como dato curioso le manif esto a Ud. que con esos desarmados de Querétaro formé la Brigada de "Benito Artalejo", que con posterioridad se han portado heroicamente en los combates de Sayula y en la campaña que emprendí en el Estado de Michoacán.

La necesidad de reorganizar mis fuerzas me hizo retroceder a Aguascalientes. Allí mismo organicé inmediatamente una fuerte columna que puse al mando del General Tomás Urbina, quien en plazo muy breve se apoderó de la Plaza de San Luis Potosí y posteriormente ha hecho una brillante campaña derrotando al enemigo en Vanegas, Laguna Seca, Matehuala y Ciudad del Maíz.

Con una parte de las fuerzas del General Urbina se organizó la columna “Chao” quien ha derrotado a dos Carrancistas en Valles y en Las Palmas, donde tiene su campamento. Ya ha mandado avanzadas a Ébano, importantísimo por sus pozos petroleros, y acaba de comunicarme que el enemigo se retira hacia Tampico. Naturalmente que el General Chao en breves días estará en posesión de Ébano e inmediatamente atacará el Puerto de Tampico.

Por el Norte despaché la Columna del General Ángeles, fuerte en más de diez mil hombres que triunfó en Ramos Arizpe apoderándose de las plazas de Saltillo, Monterrey, Monclova, Allende, Piedras Negras y algunos puntos de menor importancia y toda la región carbonífera. Los Gutierristas derrotados en San Luis Potosí pudieron rehacerse después de la toma de dicha plaza y marchar sobre Dolores Hidalgo, en donde sufrieron una batalla muy dura, casi de tres días, por el General Agustín Estrada.

Este es uno de los Jefes más dignos y valientes de la División del Norte, puesto que por espacio de tres días se sostuvo con su ejército de tres mil hombres, falto de provisiones y víveres, combatiendo con un enemigo cuatro veces mayor. Ahora tengo al General Estrada con una fuerza de más de cinco mil hombres en Querétaro, impidiendo que las fuerzas de Obregón avancen al Norte o que se vayan a internar en la Huasteca para dirigirse a Tampico.

Por mi parte, el cuatro de Febrero salí de Aguascalientes al Sur y pasando por Irapuato tomé el camino de Guadalajara, que desgraciadamente habíamos perdido el 18 de Enero por la inferioridad numérica de nuestras fuerzas, y la falta de un jefe enteramente hábil y el agotamiento de las municiones. Apenas se acercaron mis fuerzas á Yurécuaro cuando el enemigo huyó violentamente hasta Ocotlán, donde resolvieron resistirme. Al acercarme á este último punto el enemigo huyó en dos columnas, una directamente para Guadalajara por la vía, y la otra por el Sur del Lago de Chapala dirigiéndose a Sayula.

Esta columna fue alcanzada por las fuerzas de los Generales Fierro y Rodríguez en Pajacuarán y batida con muy buen éxito. Yo seguí avanzando con mis fuerzas a Guadalajara que tomé sin resistencia el 13 de Febrero, pues que el enemigo había huido al Sur dos días antes. Los que salieron de Guadalajara y los derrotados de Pajacuarán lograron reunirse en Sayula y organizar allí un ejército de doce mil hombres, construyendo trincheras, abriendo fosos y ejecutando, por último, toda clase

de obras de defensa. Naturalmente yo no me detuve en Guadalajara, puesto que comprendí que al retirarse solamente trataban de embotellarme y desde luego salí por tierra al Sur y con mi pura escolta logré derrotarlos en Santa Ana, continuando al Sur. Como era de esperarse, me aguardaron en Sayula en posiciones ventajosísimas; pero después de un combate encarnizado logré hacerles más de dos mil muertos, muchos prisioneros y quitarles siete trenes, provisiones, armamento y otros muchos elementos.

Mi mayor satisfacción hubiera sido continuar sobre ellos hasta apoderarse de Colima y del Puerto de Manzanillo, obligando al enemigo a que se embarcara o se rindiera; pero desgraciadamente supe que la campaña de Nuevo León no rendía todos los resultados apetecidos, y me ví obligado a movilizarme al Norte. Antes de ello organicé una columna de más de ocho mil hombres para que al mando del General Fierro vayan al Sur con órdenes estrictas de apoderarse del Puerto de Manzanillo, destrozando a las fuerzas de Diéguez y Murguía.

Ya han comenzado las operaciones al Sur de Jalisco y hasta ahorita organicé una fuerza de más de cuatro mil hombres para que hicieran la campaña de Michoacán. Esta columna ha derrotado al enemigo en Zacapu, Uruapan, Zamora y otros puntos. Ya se apoderaron de Morelia además de la mayor parte del Estado, habiendo quitado al enemigo muchos elementos de boca y guerra, bandas de música, tres millones de pesos en papel de Gertrudis Sánchez y un gran número de Jefes y Oficiales que han sido pasados por las armas. En Tepic ha hecho muy buena campaña el buen amigo General Buelna y solo espera recibir municiones, de que andamos algo limitados, para atacar el Puerto de Mazatlán.

En Sonora, el General Cabral, quien había organizado una columna de cinco mil hombres de Lucio Blanco, estuvo a punto de traicionarnos; pero todas sus fuerzas lo abandonaron y se pusieron a las órdenes del Gobernador Maytorena, quien está a punto de limpiar el Estado de Sonora; ya ha mandado una columna de tres mil hombres a invadir el Estado de Sinaloa.

En Durango han hecho muy bonita campaña los Generales Petronilo Hernández y Severino Cisneros, derrotando por varias ocasiones a las fuerzas de Arrieta.

Como antes le digo, las fuerzas del General Urbina han hecho una brillante campaña y últimamente se han reconcentrado al Norte de San Luis Potosí para encontrarse con Gutiérrez, Robles, Aguirre Benavides y otros que con unos mil hombres van rumbo a Linares. El General Arroyo, uno de los más prestigiados de nuestros compañeros, derrotó al enemigo cerca de Vanegas y tuvo la suerte de apoderarse de Almanza y varios de los jefes y oficiales de su Estado Mayor. Tanto Almanza como los otros prisioneros fueron fusilados y colgados.

Como le digo antes, la circunstancia de no haber dominado la situación por éstos lugares me obligó a venir violentamente con fuerzas de caballería. Las fuerzas del General Ángeles dominaban ésta Plaza y otras muchas que ya he mencionado; pero no podían aniquilar definitivamente a los indios en virtud de tener a su cargo un inmenso radio de acción.

A los dos días de haber llegado a éste lugar salí por tierra en busca del enemigo, y como le digo al principio de ésta carta, en Ramones nos echamos encima de los trenes quitándoles dos de ellos y más de mil fusiles (los que están en buenas condiciones la mayor parte), sesenta mil cartuchos, cuatro ametralladoras, tres carros de provisiones y muchos otros elementos. El asalto fue de noche y como no teníamos medios para detener los trenes pudieron escaparse con algunos elementos.

Inmediatamente después organicé tres columnas: una va al Norte para apoderarse de la Plaza de Laredo, otra sobre Matamoros y la tercera que manda el General Ángeles se pondrá en contacto con la Columna Chao para apoderarse del Puerto de Tampico. Debido a la multiplicidad de mis atenciones y a la necesidad de dirigir la campaña hoy he tenido que regresar a ésta Ciudad, a donde llegué hace unas cuantas horas. Tengo la convicción de que a pesar de tener muchos enemigos en el Norte de Coahuila y Nuevo León, antes de un mes habré dominado completamente la situación, entonces me pondré en marcha definitivamente para el centro de la República.

Para entonces pienso apoderarme de la Ciudad de México, que no volveremos a perder. Podemos dar como completamente nuestros los Estados de Sonora, Chihuahua, Coahuila, Durango, Zacatecas, San Luis, Aguascalientes, Guanajuato, Jalisco y Territorio de Tepic. También además de la mayor parte de los Estados de Nuevo León, Sinaloa, Colima, Michoacán y Querétaro.

Todas las explicaciones que acabo de darle le harán comprender a Ud. perfectamente cuanta ha sido la actividad de nuestros trabajos y cuál es el éxito tan satisfactorio que hemos alcanzado. Al mismo tiempo le hará comprender Ud. que no hay egoísmo ni poca disposición de nuestra parte para no mandarles por ahora los elementos que desearían.

Le aseguro a Ud. que más tardamos en quitar armas, municiones o cualesquiera clase de pertrechos de guerra, cuando ya los tenemos absolutamente repartidos, y a pesar del botín quitado al enemigo tenemos repartidos en diversos puntos más de tres mil hombres que no tienen armas; y en cuanto a las municiones, la actividad de los Carrancistas, el mucho dinero de que disfrutaban por haber robado a la Nación en grande escala y las atenciones de la Guerra Europea me tienen en condiciones difíciles, porque no tengo el parque necesario para mí y para toda mi columna, pues la compra de los cuarenta millones de cartuchos fracasó completamente y ahora tengo

contratados diecisiete millones que todavía no empiezan a entregarme, y que tendré que recibir en partida para terminar en tres meses.

Esta carestía de municiones me ha hecho formar la resolución definitiva de ir en todos los casos a quitarlas al enemigo, que es el único que las tiene, pues de otra manera si me pongo a esperarlas me pongo en peligro de tener que dejar de combatir por mucho tiempo. Por lo demás, yo le aseguro á Ud. que en cuanto pueda acercarme al Sur de la República, tendré el gusto de ayudarlo con alguna cosa, pues Ud. ya sabe que considero á Ud. y a todos los compañeros del Ejército Libertador como amigos leales, que jamás entraran en componendas con los enemigos del pueblo y que lucharán heroicamente conmigo hasta perder la existencia o alcanzar la realización de los ideales sacrosantos de la Revolución.

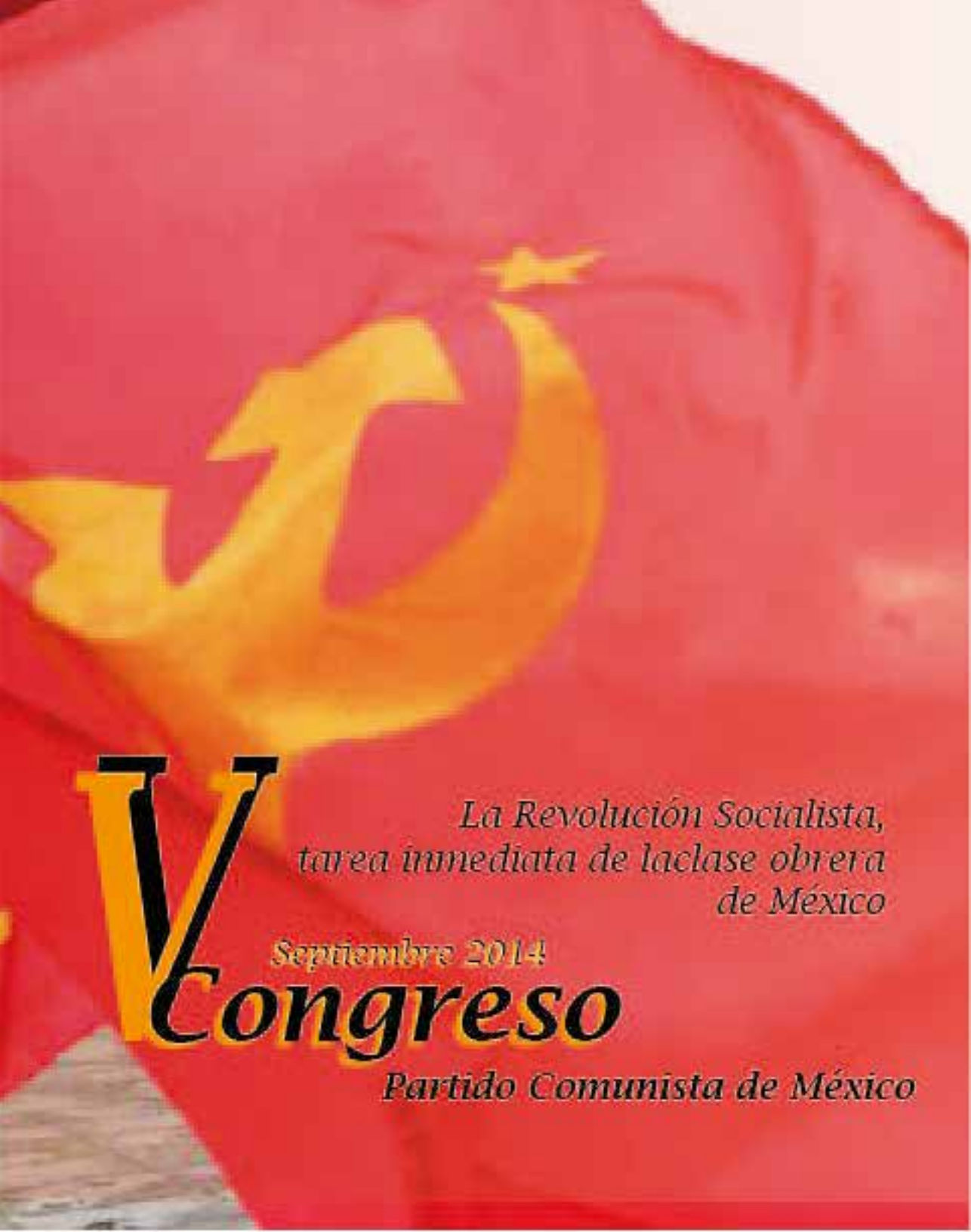
Precisamente muchos hombres intrigantes y pérfidos han tratado de acercarse a mí para inculcarme desconfianzas y recelos respecto á Ud.; pero yo le aseguro con toda ingenuidad de mi corazón que nunca les he dado crédito, que castigare con mano dura a los que pretendan dividirnos, que conservare para Ud. los mismos sentimientos de amistad y cariño y que sigo siendo el mismo amigo que Ud. tuvo la oportunidad de conocer en México.

Tengo noticias de que Obregón ha hecho salir de la Ciudad de México a todas sus fuerzas. Espero que Uds. podrán apoderarse definitivamente de ésa Capital, dando toda clase de garantías a nacionales y extranjeros y que harán todo lo posible para seguir hostilizando al enemigo, que nunca debió de salir de la Ciudad de México.

Sin otro particular quedo de Ud.

Afmo. Atto. amigo y compañero.

Francisco Villa. [Rúbrica.]



*La Revolución Socialista,
tarea inmediata de la clase obrera
de México*

Septiembre 2014

V **Congreso**

Partido Comunista de México